

«Las cosas dicen cosas»

“Las cosas dicen cosas”

**Eco desde la Memoria y la Infancia de los Estudiantes del grado cuarto de la Sede Bajo
Casanare Institución Educativa El Socorro - Pasto**

Jamille Janeth Bastidas Chamorro

Maribel del Rosario Erazo Rosero

Universidad de Nariño

Facultad de ciencias Humanas

Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría en Etnoliteratura

Pasto

2023

«Las cosas dicen cosas»

“Las cosas dicen cosas”

**Eco desde la Memoria y la Infancia de los Estudiantes del grado cuarto de la Sede Bajo
Casanare Institución Educativa El Socorro - Pasto**

Jamille Janeth Bastidas Chamorro

Maribel del Rosario Erazo Rosero

**Trabajo de grado presentado al Comité Curricular y de Investigación de la Maestría en
Etnoliteratura, como requisito para optar el título de Magister en Etnoliteratura**

Asesor:

Mg. César Eliécer Villota Eraso

Universidad de Nariño

Facultad de ciencias Humanas

Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría en Etnoliteratura

Pasto

2023

«Las cosas dicen cosas»

Nota de Responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1º del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de aceptación

Mg. Nubia Castillo Valencia

Jurado

Dr. Javier Rodríguez Rosales

Jurado

Dr. Romel Hernández Silva

Jurado

Dr. (c) César Eliécer Villota Eraso

Asesor

San Juan de Pasto, 01 de octubre 2023

Agradecimientos

Elevamos una acción inmensa de gratitud a nuestro buen Dios, por ser Nuestro Padre y regalarnos el don de la inteligencia, de la ciencia, de la amistad, por permitirnos seguir en medio de la vida, guiando a los niños de nuestra comunidad.

La experiencia fascinante de proyectar una propuesta pedagógica en conjunto con nuestra comunidad de la vereda Bajo Casanare IEM El Socorro, reafirmando el trabajo en equipo desde la comunidad y para la comunidad, expresamos nuestra inmensa gratitud a las personas que son la razón de ser de nuestro quehacer como maestras, a nuestros nobles, creativos, amigables e intelectuales estudiantes y sus padres de familia.

Agradecimiento especial a nuestros compañeros de trabajo y al señor Rector Rafael Bastidas; por su agradable cooperación a las ideas innovadoras y por darle a las letras, cabida en todos los procesos educativos permitiendo la transversalización de forma más eficiente y efectiva.

Reconocemos y valoramos a nuestro asesor, al Magister César Eliécer Villota Eraso, quien nos ha motivado e impulsado al desarrollo de nuestro trabajo de grado y a vivenciar en el mundo infinito de la palabra desde la Etnoliteratura.

Mil gracias a la universidad de Nariño, a la Maestría de Etnoliteratura, por abrir las puertas y permitir que las ideas y los pensamientos sutilmente dormidos florezcan bajo el estudio, el diálogo, la discusión, el discurso y la propuesta.

A Dios todopoderoso por todas las bendiciones en mi vida.

A mis padres que me han apoyado en todo, por su amor infinito, todo por ellos y para ellos.

A mi hijo Giovanny mi inspiración constante, lo más bello que tengo en la vida y mi mejor legado. A ti, porque mi amor es infinito.

A mi adorado Emiliano porque es la renovación del amor, de alegrías, experiencias y las mejores locuras; tu presencia es luz y para su amor lo tengo todo.

A mi amiga Maribel un ser especial, un ángel en mi vida.

Jamille Janeth Bastidas Chamorro

Dedico este trabajo a Dios que es el amor infinito, El Todo del Universo,

A mis padres Efrén y Blanca quienes gestaron con su amor y enseñanzas lo que soy.

A mis hermanos Gon, Adry, Cris, Jairito siempre los mejores aliados, la confianza segura.

A mis hijas Anita Sofia y María Paulita las flores más bellas del jardín de mi vida, por su paciencia y amor durante este proceso.

A mi esposo Jairo, por caminar siempre a mi lado y ser la fuente de amor.

A mi amiga Jamille, por ser la sonrisa en mi vida.

Maribel del Rosario Erazo Rosero

Resumen

La investigación: “**Las cosas dicen cosas**”, es una propuesta que se construye desde los ecos de la Comunidad Educativa Sede Bajo Casanare de la Institución Educativa El Socorro, corregimiento del Socorro, Municipio de Pasto, buscando el fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes del grado cuarto, y toma como fuente los recuerdos y los objetos cotidianos de los hogares de los estudiantes, avalando así las emociones que en la infancia son más significativas y la imaginación que posibilita la motivación y la creación.

Una vez realizada la caracterización de los objetos más especiales para cada niño, se inició con el proceso de desarrollo de una secuencia didáctica de escritura literaria, en medio del acompañamiento, inspiración familiar y relación de objetos, con el propósito de concurrir la emoción, la palabra oral y la palabra escrita en la creación de cuentos; cuyos autores son escritores debutantes. La intención de la propuesta va más allá y es generar a partir de estos escritores la fascinación por saber que desde la ruralidad y desde el entorno se puede construir y proyectar, validando así lo que se es y lo que se tiene.

La propuesta se respalda en la línea de investigación **Narrativas Etnoliterarias Latinoamericanas y Etnoliteratura**, respondiendo, de esta manera, a la vital importancia de salvaguardar la herencia valiosa de las líneas del tiempo cultural de las zonas rurales y la apertura de nuevas acciones de emprendimiento literario y de construcción de imaginarios que, de manera propositiva, aportan y apoyan la consolidación y estimación del amplio valor de los instrumentos comunitarios en la ciudad de Pasto.

Finalmente, la posibilidad de describir y proponer iniciativas que cuenten con la expresión, la imaginación, la creación, la investigación, la valoración, el juego, el recuerdo y la palabra es abrir entradas a escenarios culturales de capacidades y virtudes que viven en nuestros estudiantes, pasando por procesos de construcción didáctica y de formulación creativa y lúdica, dejando en su recorrido una voluntad testimonial.

Palabras claves: Objetos, Recuerdos, Memoria, Etnoliteratura y Palabra.

Abstract

The research: "Things say things", is a proposal that is built from the echoes of the Bajo Casanare Educational Community of the El Socorro Educational Institution, village of Socorro, Municipality of Pasto, seeking to strengthen the communication skills of the students. fourth grade students, and takes as a source the memories and everyday objects of the students' homes, thus endorsing the emotions that are more significant in childhood and the imagination that enables motivation and creation.

Once the characterization of the most special objects for each child was carried out, the process of developing a didactic sequence of literary writing began, amid accompaniment, family inspiration and relation of objects, with the purpose of concurring the emotion, the oral word and the written word in the creation of stories; whose authors are debutant writers. The intention of the proposal goes further and is to generate from these writers the fascination for knowing that from rurality and from the environment it is possible to build and project, thus validating what one is and what one has.

The proposal is supported by the research line Latin American Ethnoliterary Narratives and Ethnoliterature, responding, in this way, to the vital importance of safeguarding the valuable heritage of the cultural time lines of rural areas and the opening of new actions of literary and of imaginary construction that, in a purposeful way, contribute and support the consolidation and estimation of the wide value of the community instruments in the city of Pasto.

Finally, the possibility of describing and proposing initiatives that rely on expression, imagination, creation, research, evaluation, play, memory and the word is to open entrances to cultural scenarios of capacities and virtues that live in our students. , going through processes of didactic construction and creative and playful formulation, leaving a testimonial will along its way.

Keywords: Objects, Memories, Memory, Ethnoliterature and Word.

Contenido

Introducción	13
1. Capítulo uno	15
«Relatos y Memorias generales de la investigación»	15
1.1 Generalidades de la memoria problematizadora y contextual	15
1.2 Profundizaciones heterogéneas del proceso de arte y saber de la investigación.....	24
1.3 Componentes del proceso teórico.....	27
1.5 Formación de lo conceptual.....	40
2. Capítulo dos.....	46
Generalidades en la recolección de los imaginarios sociales para la construcción de las narrativas.....	46
2.1 Imaginarios para la transformación desde la investigación.....	46
2.2 Identificar la importancia de los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares del corregimiento del socorro a partir de la lectura simbólica y de los imaginarios sociales.	51
2.2.1 Voces y apreciaciones de las entrevistas realizadas	62
2.2.2 Relato del diario de campo	80
3. Capítulo tres	85
Propuesta pedagógica alrededor del componente pedagógico etnoliterario y los objetos	85
3.1 Generalidades del proceso desde la propuesta pedagógica	85
3.2 Proceso de talleres y exploración de procesos de “Las cosas dicen cosas”	86
4. Capítulo cuatro.....	134
Conclusiones.....	134
5. Capítulo cinco.....	136
Recomendaciones	136
'Anexos	

Índice de Tablas

Tabla 1. Caracterización de algunos objetos relevantes en los hogares de los estudiantes.....	52
Tabla 2. Categorización del proceso de entrevistas semiestructuradas de estudiantes.....	58
Tabla 3. Seguimiento de diario de campo.....	69

Índice de Imágenes

Imagen 1. Cartografía del corregimiento de El Socorro.....	22
Imagen 2. Sede Educativa Bajo Casanare.....	22
Imagen 3. Estudiantes de la Sede Bajo Casanare, participantes de la inv.....	23
Imagen 4. Folleto de presentación del trabajo.....	88
Imagen 5. Reunión inicial con los padres de familia.....	89
Imagen 6. Decoración del rincón de la propuesta.....	90
Imagen 7. Identificando sensaciones.....	91
Imagen 8. Actividad con padres fortaleciendo lazos.....	92
Imagen 9. Compartiendo la región.....	93
Imagen 10. Producción colectiva del mural.....	91
Imagen 11. Guías de los adjetivos desarrolladas.....	95
Imagen 12. Creando cuentos a partir de imágenes.....	97
Imagen 13. Lectura de un cuento.....	98
Imagen 14. Reunión de los objetos de los estudiantes.....	99
Imagen 15. Presentación de los objetos elegidos.....	100
Imagen 16. Visita a la casa de los estudiantes.....	102
Imagen 17. Guías de los adjetivos desarrolladas.....	104

Introducción

El desarrollo de esta investigación denominada: “*Las cosas dicen cosas*” *un eco desde la memoria y la infancia* tuvo como propósito fundamental que los niños y las niñas del grado cuarto junto con sus familias que habitan en la vereda Bajo Casanare del corregimiento “El Socorro”, municipio de Pasto, reconocieran y dieran valor a la maravillosa riqueza cultural que se vivencia en las diferentes tradiciones de sus actividades cotidianas y las acciones que emprendieron desde el contacto diverso y heterogéneo con los utensilios usuales que existen en su entorno próximo.

Para lograrlo, uno de los propósitos fundamentales de pensamiento didáctico y valoración de los planos etnoliterarios, fue la capacidad de formular estrategias metodológicas pertinentes, que facilitaron el logro de aprendizajes significativos desde el papel que cumplen las competencias comunicativas orales y escritas, las cuales, partieron de la descripción de las acciones cotidianas, del tránsito del hogar hacia la escuela y en la misma dirección hacia el aula de clases.

De ahí que, mediante la aplicación de los diferentes instrumentos como entrevistas semiestructuradas, talleres pedagógicos y el diario de campo, se generaron las oportunidades para entender las dinámicas del territorio y la memoria, sobre todo, haciendo hincapié en la formación de los imaginarios, fomentando la imaginación y la creatividad, configurándose dentro de los aspectos perceptibles del sentir y pensar de su entorno: los objetos que utilizaron en su diario vivir y las cosas cotidianas y tradicionales que hay en los hogares de los estudiantes, sirvieron como pretexto para retar la imaginación y la creatividad y, de paso, para que pudiesen crearse textos que manifestarán sus tradiciones, historia, costumbres y creencias, por ser objetos cargados de recuerdos y sentimientos, por ejemplo, encarnados en el juco, sombreros, pailas, azadones, fotografías, entre otros...

De esa manera, las narrativas etnoliterarias latinoamericanas permitieron desde la oralidad y la escritura, promocionar y cultivar los ejes y nichos de la memoria, estimulándolos desde la producción de textos etnoliterarios, fruto de la riqueza de la significación en la cotidianidad, en aquellas vivencias, actividades cotidianas, sentires y legados que pasaron de generación en generación, asumiendo en su estudio, las dinámicas de una metodología de corte cualitativa, donde existiría una interacción del pasado y las generaciones nuevas de estudiantes, relacionando entre sí, los efectos de la conversación, del trabajo de niños y niñas frente a la

conceptualización de no caer en el olvido. Así, siguiendo estos conceptos, el valor educativo y los distintos planteamientos que corroboran el sistema de trabajo desde los aprendizajes sensibles que hacen posible, el intercambio de los símbolos locales con la concepción universal, determinando nuevos valores creativos y sistémicos que hacen de la diversidad, un espacio para construir y reconstruir el universo textual.

Con esto en claro, el valor de la etnoliteratura toma mayor representación, pues se evidencia y se constituye como un ejercicio de trabajo complementario y dinámico, capaz de entender la realidad, la capacidad de darle una nueva dirección al entorno, que en ocasiones soslaya las ideas propias y la variedad de sus objetos y sus usos. De eso mismo, los pueblos en su contemporaneidad, asumen que, sus mejorar y su existir, radican en el uso de la rica tradición oral, de esos imaginarios de corte social que son heterogéneos, que permean lo popular y hacen que en las zonas rurales se vivencie con mayor énfasis el patrón de corte ancestral (Rodríguez, 2020). Esa idea se constituyó como uno de los principios de toda la investigación, debido a que, es importante dignificar la promoción de la experiencia con todos los objetos que lo rodean, ampliando su carácter y su deber ser.

Por lo mismo en **Las cosas que dicen**, se consolida una ruta de aprendizaje donde los elementos como lo plantea Arellano (2003) son signos que validan la vida, son y están para dar lectura del tiempo, así que todo significa y se constituye en el elemento primario de y por la vida, de la ruptura y de las partes que evocan la memoria, el ser y el estar y también ayuda a no dejar partir las enseñanzas, que una a una son especiales y constructivas en todas las generaciones, puesto que, las zonas campesinas asumen una propiedad de estudio de sus relaciones, evitando que los sistemas urbanos no permeen totalmente su sinergia y sistematización (Rodríguez, 2020).

Finalmente, se describe que la investigación contiene cinco capítulos, de trascendencia educativa y cultural desde los símbolos, objetos y demás imaginarios de la zona rural.

1. Capítulo uno

«Relatos y Memorias generales de la investigación»

1.1 Generalidades de la memoria problematizadora y contextual

Para iniciar es importante determinar que los procesos de la investigación, se asumieron desde una perspectiva creativa, capaz de mostrar las capacidades y el renovado valor de los ejes simbólicos de la educación, por eso mismo, desde los objetos se pudo caracterizar el manejo de ciertos argumentos que solo la Etnoliteratura ofrece, permitiendo que existan mejores alternativas para seguir narrando los conceptos de las culturas rurales, como acontece en el municipio de Pasto. De eso mismo, las propiedades de la línea en investigación titulada: «*Narrativas Etnoliterarias Latinoamericanas y Etnoliteratura*», fueron los sistemas reflexivos a tener en cuenta, en la exposición de los resultados y la respuesta mediante la antología literaria.

Así, desde el quehacer de los objetos tuvo una gran aliada en la expresividad oral y en la capacidad que desde el grupo de trabajo se pudo consolidar, debido a que, desde lo narrativo, son las comunidades las que hacen de cada cosa, un elemento simbólico, mágico, ritual, mítico y capaz de fomentar lo religioso, en ese sentido, también es importante dignificar que esta línea se escogió por la alternancia con los cuentos, con los cantos, refranes y adivinanzas que poco a poco, hacen una manifestación social y cultural (Maestría, 2013).

Igualmente, el ejercicio de descripción del problema, se ha nutrido de la línea de investigación, en cuanto, a que fue coyuntural el espacio de la Pandemia por COVID 19, hecho que desató muchos cambios, entre ellos el cierre de los establecimientos educativos; por lo cual, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la UNESCO (2020) refirieron que en América Latina y el Caribe se modificó el proceso de enseñanza-aprendizaje a casi 160 millones de estudiantes por las medidas tomadas para asegurar la calidad educativa, por medio de los escenarios virtuales, a través del uso de las tecnologías informativas y de la comunicación.

De esa manera, en Colombia y el sector rural donde se desarrolló la investigación, los

estudiantes que vivían por fuera del casco urbano se enfrentaron a retos adicionales a los inherentes del confinamiento, entre estos el tedio, la desmotivación, la inestabilidad emocional y conceptual. Sin embargo, después, con la reapertura de la presencialidad, se agudizó la concepción de retomar los hilos de la memoria y revitalizarlos con la presencia testimonial de los seres y su oralidad (Villota, 2020).

Con base en lo expuesto se analizaron las principales dificultades que presentaron los estudiantes del grado cuarto de la sede Bajo Casanare de la IEM El Socorro, hecho que permitió evidenciar los factores que obstaculizaron el proceso de lectura, escritura y oralidad pertinente a su identidad cultural y contexto; entre ellos, la escasa comprensión e interpretación de textos, los bajos niveles de cohesión y coherencia, la repetición continua de ideas en su producción escrita, la mala ortografía, así como la dificultad para la creación de textos y para expresarse ante un público; otras factores que afectaron el proceso de enseñanza fue la escases de libros y material didáctico, la baja cobertura de internet, el poco o nulo acompañamiento de los padres de familia en el desarrollo de las tareas escolares, debido a su bajo nivel de escolaridad; también incidió el hecho de que no pudieron visitar los museos y consultar las bibliotecas del municipio de Pasto, porque el corregimiento no ha tenido el servicio de transporte público. Todo lo anterior incidió directa y negativamente en el proceso lectoescritor.

Especial significado le dio la particular convivencia de la Comunidad de Bajo Casanare, por la coexistencia de las necesidades de su entorno, sus manifestaciones culturales, labores y oficios tradicionales, que les permitió crear lazos de familiaridad entre los niños y niñas, quienes, gracias a una oportuna orientación, pudieron mantener viva su historia, acontecimientos y anécdotas, y en algunos casos, pudieron convertir esas experiencias de interés colectivo en producción textual. Los hechos se dejan en las conceptualizaciones de la escritura de aquello que se conoce y hay una respuesta directa (Rodríguez, 2008).

Esa idea de darle cuentas a la memoria, permitió que se pudiese recuperar la memoria del entorno, a partir del significado de las cosas cotidianas, que solo pudieron establecerse en medio de la conversación como elemento intangible, que luego se permeó por la lectura de procesos tangibles, que poco a poco, impregnaron los sentimientos, las vivencias y las añoranzas, en cuanto suscitaban recuerdos emocionales: alegría, tristeza, añoranza, crueldad, frialdad, dolor,

«Las cosas dicen cosas»

inocencia; siendo al final, espacios que posibilitaron que los pequeños autores pudieran solventar la experimentación de los testimonios, desde otras prácticas que no evocan el olvido.

Con esto en claro, tal propósito implicó plantearse una serie de preguntas que orientaran el desarrollo de la investigación:

¿Por qué los objetos cotidianos y tradicionales pueden ser leídos desde la teoría de los imaginarios sociales?

Este acápite centro su idea en que lo tradicional, es el medio para llegar a una práctica, convirtiéndose en algo añorado por su colectivo. Además, se consolidó como una ruta alternativa para brindar mejores conceptos y garantías de las ideas conceptuales de la construcción del saber-hacer cultural de su población, atendiendo a los objetos como agentes vivos, en medio de su laboriosidad y uso continuo.

¿Cómo los objetos que nos rodean pueden dar la posibilidad de abordar posiciones etnoliterarias y de escrituras creativas?

En el seguimiento de la literatura como agente creativo, siempre se conoce y se escribe de lo que existe y tiene una idea general en el espacio de lo cotidiano (Rodríguez, 2008), por eso mismo, siempre los argumentos etnoliterarios van encaminados hacia dar una postura y una asignación elemental para la relación directa con los agentes de la memoria, de los cuales se puede escribir desde la imagen y la textualidad recurrente.

Por otro lado, ¿Cómo motivar la acción creadora de textos etnoliterarios a través de un proceso pedagógico?

Es otra de las preguntas que dan valor al campo etnoliterario, tomando entre los lineamientos generales, la oportunidad de fomentar nuevos espacios para el fortalecimiento de la enseñanza y aprendizaje en la educación media, sirviendo como referente para construir significados en asuntos y elementos no tenidos en cuenta, buscando el ejercicio de la narración entrañable, que solo puede modificar la vida en la medida de su transformación limitada.

«Las cosas dicen cosas»

Por otra parte, las ideas anteriores condujeron a que se consolidara una pregunta sobre el cómo se promovieron procesos de escritura creativa a partir de la lectura de las cosas cotidianas y tradicionales de los hogares de los estudiantes de grado cuarto de la Sede Bajo Casanare de la IEM El Socorro, lo que, a su vez, destacó que los procesos de escritura creativa, pudiesen originarse, a partir de la lectura y reconocimiento de los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares de los estudiantes, asumiendo un espacio creativo y directo con las familias y el reconocimiento de quienes gozan de la testimonialidad, haciendo una praxis general del conocimiento (Freire, 2008).

Desde luego, estudiar los objetos, dio sentido real a que, las fortalezas de la educación pudiesen también, establecer nuevos puentes de información en los más jóvenes, de esa forma, como lo menciona Montes (1999), los planos de la oralidad y la literatura fueron asertivos porque mediante su uso se cambia el pensamiento sobre el crecimiento mental que no solo es parte de una voluntad biológica sino de interrelaciones con los demás.

Así, sin esa relación, al principio de esa interacción con los objetivos generales de los objetos, no hubiese concretado resultados, sin antes identificar la importancia de los símbolos cotidianos y tradicionales de los hogares del corregimiento del Socorro a partir de la lectura interpretativa y de los imaginarios sociales, de caracterizar los distintos objetos y sucesos tradicionales desde la Etnoliteratura y la creación literaria, acudiendo a ellos, para promover un proceso pedagógico etnoliterario que dio origen al desarrollo de la escritura creativa de los estudiantes de grado cuarto de la IEM Socorro, a partir de los objetos de corte significativo y creativo, de hecho, fue un reto, porque con eso se pudo entender que los estudiantes en las primeras edades se convierten en interlocutores, capaces de entretejer sentidos, evitando lo tradicional, donde se los apreciaba como una masa por modelar (Montes, 1999).

Además, de gran importancia resultó fortalecer el sentido de pertenencia de los estudiantes de la vereda Bajo Casanare, corregimiento El Socorro, mediante la valoración de su cultura y tradiciones, enfocada desde las actividades cotidianas, especialmente con los objetos que los rodeaban, pues desde una cosmovisión acertada, las experiencias personales, familiares y de la

vida misma se juntaron para dinamizar una formación comunicativa tradicional, al igual que lo pertinente a razón de su memoria colectiva, acotando que su lectura los llevó a una escritura, pero también a otra lectura interpretativa que al final solo dio paso a una reescritura de su mundo (Montes, 1999). De ahí que fue necesario recurrir a su contexto como centro de interés, y punto de la interacción comunicativa de sus experiencias de vida, en cuanto les generó espacios de recreación mental y emocional, aspecto que favoreció los espacios de convivencia. Es decir, favoreció la formación humana, debido a que les generó oportunidades para experimentar sensaciones, apreciaciones, observaciones y pensamientos de creación y construcción desde una postura propia y dinámica.

Las dinamizaciones de la vida, como lo expresa Montes (1999), van marcadas por esa lucha constante con la comunicación, así, dentro de la educación y la formación en la escuela, la relación con el lenguaje y sus agentes, asumen un paisaje más armonioso, se da paso a un acontecer lúdico y creativo que parte de la experiencia del ser humano, por necesidad multifacética, esto porque el pensamiento humano no se desarrolla desde un punto aislado, al contrario, conlleva tradiciones familiares, sociales, genéricas, étnicas, raciales, que sólo hay mentes encarnadas en cuerpos y culturas, y que el mundo físico es siempre el mundo entendido por seres biológicos y culturales, debido a que la educación es el proceso general de socialización, alterando los cambios de un pensamiento netamente occidental, volviendo en sí, a las raíces, a la provocación del saber fundante, dado por los abuelos y quienes asumieron la relación directa con los objetos.

Entonces la búsqueda de la información desde sus narrativas, hace que sea posible el despertar de lo sensible, de aquella oportunidad para manejar y conceptualizar los sistemas creativos y de vida, entendiendo que la literatura, puede formar ciertas ilusiones como ocurre en los cuentos, entregándose y motivando realmente que exista un acontecer que lleva a transitar por otros territorios, otros mundos fuera de lo común (Montes, 1999). Esas sensaciones que se despertaron estuvieron cargadas de una relación semántica y de interpretación de los hechos más relevantes alrededor de su contexto inmediato, que sirvió como instrumento de creación literaria para contribuir al desarrollo de las habilidades lectoescritoras, eso le dio significancia y valor a sus manifestaciones culturales, base para que

se pudiese entender, que la educación es un proceso contextual, que valoró su ser, sus pensamientos, y lo más importante, sus emociones entrañables, su añoranza, invitando desde la ejemplificación, hacia un aprender constante guiado desde la creatividad, la expresividad y exteriorización de sus afectos, incluso, porque el desahogo emocional pudo convertirse en letras y textos etnoliterarios, evocando ciertas historias, como las de los abuelos y abuelas, quienes al contar una historia, era como albergar y frecuentar una cuna de recuerdos, parecidas al oro, porque no dejaba de brillar, eran y son cuentos del compartir, de ser narrativas orales a escritas, desde la gratitud y solo la idea de entretejer el pasado en tiempos presentes (Montes, 1999).

Por consiguiente, y dando prioridad a las narrativas y la tradición oral, ésta facilitó el manejo de aprendizajes compartidos y la búsqueda de conocimiento mutuo, posibilitando con ello el reconocimiento de la memoria de los pueblos, de cada persona, abuelos, niños, niñas, hombres o mujeres que confluyeron narrativamente en espacios con infinidad de imaginarios, hecho fundamental de la espiritualidad de los pueblos andinos. Dicha riqueza cultural, expresada a través de los sentimientos y emociones que les produjo los recuerdos de los objetos de su alrededor, fue el sustento para la creación de textos etnoliterarios con contenidos significativos para sus vidas. Igual, les desarrolló un pensamiento más amplio y creativo hacia las habilidades comunicativas referidas a situaciones cotidianas desde su entorno, saliendo de muchos esquemas, que dieron otra ruta de trabajo, distinta a la del proceso académico, motivando con creces el fortalecimiento de la relación hombre-cultura, dignificando su labor de campesinos y de enaltecer entre sus recuerdos la importancia de la ruralidad en zonas también urbanas, nacionales y universales, dejando enseñanzas, porque las narrativas en la oralidad dan buenos ejemplos y forjan lo emocionante bajo la apropiación de los diversos ejercicios prácticos y teóricos (Montes, 1999).

Más adelante, para reconocer la viabilidad del proceso, es de suma importancia ratificar la experimentación del contexto propio, con ello, se establecieron rutas y ciertos modelos para intervenir de manera correcta en los senderos de la estructuración del territorio, aspectos que se detallan a continuación, por medio de los referentes encontrados en el PEI institucional (2021) y en la página de Pasto territorial (s.f), de la siguiente manera: en un primer momento

«Las cosas dicen cosas»

el Socorro hacía parte de un territorio extenso, que se fundó desde 1875 a este se le llamó “Los bosques”, a este complejo que se posicionó la idea de dividirlo en seis lotes, de los cuales Cimarrones hoy El Socorro hacen parte del complejo de la ciudad de Pasto. En ocasiones el nombre ha sido conflictivo porque hay un seudónimo cercano, así que se divide nuevamente en Cimarrones Sur y Norte.

En el caso del proceso sacral y de adopción de un santo, la Vereda adoptó como patrona a la Virgen del Perpetuo Socorro, asimilada y reconocida en la región, por los distintos miembros de la junta de acción comunal: Maximiliano Rojas, proveniente del cabildo de Catambuco; Santiago Meneses, del cabildo de Anganoy; Francisco Gelpud, de la vereda de Chapal y Martín Botina, proveniente del Cabildo de Catambuco. Ese espacio de interacción y el hecho de encontrar el territorio baldío, hizo que las calles y lo que hoy es la vereda se fuese consolidando como lo que hoy es. El Socorro se creó el 29 de febrero de 2008, mediante acuerdo 004 del Concejo Municipal de la ciudad de Pasto. Limita por el norte con Catambuco, Sur con las veredas de La Esperanza y las Iglesias, Oriente con el Encano y por occidente con Corregimiento de Santa Bárbara. Frente a la investigación, el conocimiento del contexto, es importante, por la comunidad objeto de estudio alberga a 125 viviendas con 702 habitantes. Las vías para facilitar el desplazamiento a cada una de las 4 sedes pertenecientes a la Institución Educativa El Socorro ha contado con el apoyo de las juntas de acción comunal, la sede más lejana es El Carmen. Precisamente la situación de la dificultad del transporte da pie a la constitución de El Carmen como vereda independiente de El Socorro puesto que los propietarios de los predios por donde se abrió camino, prohibían el paso de las personas, generándose grandes conflictos y discordias entre unos y otros habitantes.

En cuanto a las creencias religiosas, la fe, especialmente en la Virgen María, ha estado basada en la solución de necesidades materiales, por ejemplo; hubo una época de sequía excesiva y los campos no producían nada de lo sembrado; por su prolongación, se hizo una rogativa a la Inmaculada Concepción de María para que enviara la lluvia; la plegaria fue escuchada al día siguiente. La misma rogativa se hizo para levantar las heladas. Estas son razones de peso que mantienen dentro de la comunidad la Fe y la necesidad de rendir tributo a través de su festejo. A partir de los eventos culturales, como las Sabatinas, se recuerdan mucho

«Las cosas dicen cosas»

entre los habitantes, porque eran actividades recreativas y culturales donde se concentraban los miembros de la comunidad para participar desde las horas de la mañana en actos de corte literario como sainetes, declamaciones, cantos, bailes, juegos, entre otras, celebradas los sábados para homenajear a personas, resaltar fechas especiales, como día de la madre, del padre, etc. De otro lado, eran actividades educativas realizadas un día sábado, a fin de año, para validar el aprendizaje y conocimiento de los estudiantes, que eran evaluados frente a un jurado calificador, conformado por las personas más destacadas de la comunidad.

Imagen 1

Cartografía del corregimiento de El Socorro.



Nota: el proceso contextual que se presenta en la imagen rescata, las características principales y el concepto general de cada uno de los procesos que confluyen en el corregimiento del Socorro y sus alrededores.

Fuente: Pasto cultural, 2023.

Imagen 2

Sede Educativa Bajo Casanare



Fuente: esta investigación, 2023

Imagen 3

Estudiantes de la sede Bajo Casanare, participantes en la investigación



Fuente: esta investigación, 2023

Dentro del propósito fundamental de la investigación, se logró mitigar de manera propositiva, el valor de la educación en El Socorro, sobre todo, porque existían problemas en la participación y la sana convivencia. Aportando con el reconocimiento de los objetos a un mejor ser y estar en la forma de entender la vida, los valores sociales y las dinámicas familiares.

Reconociendo este se pudo también, establecer que existen herramientas propicias para alimentar las propiedades del trabajo al interior de la IEM El Socorro, que, desde los espacios naturales, facilitó a los niños la escritura de sus diferentes narrativas, que se configuraron como etnotextos, capaces de brindar resultados propicios para la generación de memoria, de eso mismo, cada palabra, reflejaron la inocencia y sinceridad de cada niño, asumiendo la problematización en torno a la defensa del terruño ancestral donde crecieron, lugar mágico que les prodiga el sustento diario, gracias al valor y sacrificio de aquellos campesinos, ejemplo digno de mostrar y testificar en medio de las nuevas generaciones de colombianos.

1.2 Profundizaciones heterogéneas del proceso de arte y saber de la investigación

El compromiso de este trabajo, trae consigo un aprendizaje y una profundización de saberes y métodos que propiciaron el acercamiento hacia una relación intertextual, esto fue de gran fundamentación dentro de la investigación, porque desde esa activación constante, se vino asumiendo la existencia de un compromiso real y sustentable, que tuvo su centro en las diferencias existentes y de una manera ordenada y detallada se aportó a la promoción de un valor y agente armónico que entre los antecedentes internacionales, nacionales y regionales, propusieron un espacio de intercambio y de trabajo mancomunado, sobresaliendo de manera descriptiva, la percepción sobre este asunto, así en la obra titulada: *Objetos y cosas cotidianas sobre la mesa: una experiencia colectiva y etnográfica*, de Blanco y Ohanian, quienes en 2020 investigaron los objetos y materiales desde la etnografía, articulando miradas transdisciplinares desde la geografía, sociología, literatura, filosofía y arqueología. Su metodología estuvo basada en la conformación de un grupo de estudio que trabajó desde la etnografía clásica, con el fin de analizar y recordar la historia de la humanidad desde los objetos creados por la sociedad.

Como resultado, los procesos educativos y fundacionales de los investigadores, lograron una serie de textos relacionados con encuentros en museos, reflexiones de obras, y con las experiencias que tenían los integrantes; de igual forma, les permitió confirmar la importancia de la escritura como una actividad colectiva, creativa y como herramienta para comprender los enfoques acerca de los objetos. Ese artículo brindó una perspectiva de la implementación de la creación literaria y textos reflexivos, la búsqueda de objetos olvidados y el estudio analítico en sí misma.

Por su parte, la investigación *Cajas de fósforos y corontas de choclo: hacia una poética de los objetos cotidianos en la poesía de Claudio Bertonik*, de Salas y Faúndez hecha en 2021, permitió identificar una poética que actualizaba, y que, de una manera sustancial demostró que la fragilidad de la existencia humana. Para ello, utilizaron el método hermenéutico, con lo cual determinaron que era aparente y de un orden de simplicidad de las cosas, y que al mencionar palabras no se trata de decir unas por otras; resaltan que la lengua coloquial es importante para

«Las cosas dicen cosas»

devenir en la lengua poética. Este artículo denotó la importancia de la lengua del común, del lenguaje utilizado por las personas y cómo a partir de estas se puede extraer significados, como también de mantener cierto grado de cautela en la creación de narrativas, pues, la ambigüedad u otra característica que sobrepase la realidad puede distorsionar el verdadero sentido y significado que el autor quiere dar a conocer.

Más adelante, en el proceso del ámbito nacional, se estudió el artículo denominado: *Los etnotextos: una herramienta de fortalecimiento de la identidad cultural de estudiantes de sexto grado*, realizado en 2019 por Mieles, con el objetivo de fortalecer la identidad cultural de sujetos en formación de sexto grado de la IED del Barrio Simón Bolívar. Dicha investigación tuvo un enfoque crítico-social, de investigación acción participativa. Ello le permitió encontrar resultados relacionados con la transformación de los procesos pedagógicos aplicados en esa institución, pasando desde lo tradicional a lo innovador; también reducción de los prejuicios y estereotipos hacia los estudiantes afro, y se promovió el conocimiento y valoración del patrimonio cultural. Esta investigación, a diferencia de las internacionales, abordó la creación de etnotextos, actividad que dieron lugar a poseer, con mayor claridad acerca de la implementación de ese tipo de procesos literarios en contextos educativos, así como a través de ellos se puede promover cambios significativos.

Del ñame espinoso al calabazo, objetos que despiertan memorias, realizado en 2015 por el Centro Nacional de Memoria Histórica en homenaje a las personas asesinadas en la vereda Las Brisas, (Bolívar) y Tabaco (Guajira), con el objetivo de inmortalizar sus memorias. El libro recopila las experiencias desde la coordinación de prácticas artísticas y culturales de la Dirección del Museo Nacional de la Memoria del Centro Nacional de Memoria Histórica, con el fin de fortalecer y reivindicar los procesos colectivos de reconstrucción de la memoria a través de prácticas artísticas y culturales en esas comunidades. Como resultado se obtuvo la reparación simbólica, dignificación de las víctimas, además, de contribuir a la verdad histórica y rescatar las iniciativas de memoria territorial. La investigación refleja la importancia de darle vida a las cosas y los objetos, de manera que en contextos donde se permite darle vida y continuidad a un suceso histórico o del pasado, de igual forma, brinda un sustento para articular las técnicas implementadas en esta investigación.

En el entorno regional se destaca: *Dentro de Nariño, se encontró la investigación*

«Las cosas dicen cosas»

“*Didácticas de aula en lengua castellana “investigación profesoral, trilogía del carnaval,* realizada en 2021 por Villota. Su objetivo fue describir los procesos de escritura que realizaron los docentes de la IEM Luis Eduardo Mora Osejo de la ciudad de Pasto, donde encontraron como resultado que la recreación desde la memoria de mitos, leyendas, oraciones y párrafos encaminados a rescatar el sentido social, la misión institucional y el pensamiento heterogéneo confluyen en el contexto educativo. Ese estudio muestra la pertinencia de trabajar con actores de la comunidad educativa y el proceso significativo que se debe realizar para avivar el significado de las cosas, pues símbolos fundacionales son propicios para mejorar las bondades y reflexiones sobre el contexto social.

El trabajo de grado *Entretejiendo culturas: propuestas pedagógica para fortalecer la identidad cultural del resguardo el gran Cumbal a través de la recuperación de mitos y leyendas con los estudiantes del grado quinto del Centro Educativo Cualpala*, realizado en 2019 por Aza y Yamá, tuvo como objetivo aplicar la propuesta pedagógica de recuperación de mitos y leyendas que permitieron fortalecer la identidad cultural del resguardo el Gran Cumbal con los estudiantes, mediante la identificación de saberes ancestrales, el reconocimiento del trabajo de los mayores hacia el mantenimiento de la identidad cultural y la programación de mingas de pensamiento. Los resultados encontrados mostraron que la diversidad facilita herramientas para que los estudiantes puedan aprender de manera significativa, es decir, ir más allá del texto y adentrarse al contexto social; otro aspecto, que se logró fue la construcción de conceptos y afirmación de valores en los estudiantes desde la colectividad y desde el saber ancestral. Así, esa investigación, describió elementos relevantes para realizar el presente estudio, a partir de una metodología para ejercitar con los estudiantes la voz perdida que se encuentra demostrada en cada paso de la cultura.

En síntesis, las investigaciones acogidas como antecedentes, reflejan el proceso de avivar la memoria colectiva y el trabajo mancomunado con las comunidades, en el cual cada uno parte de las realidades que se viven en un determinado contexto social, y con los recursos propios de los participantes que generaron procesos para rescatar del olvido prácticas antiguas de los adultos como la tradición oral, los encuentros intergeneracionales, las creencias y saberes acerca de los valores testimoniales, que actualmente se han ido modificando. Cada resultado le

aportó a la construcción del presente trabajo de grado y permitió entender que el proceso se debe diseñar para redescubrir y darle sentidos a las cosas.

1.3 Componentes del proceso teórico

La anterior fundamentación permitió corroborar que la investigación *Las cosas dicen cosas: Eco desde la infancia y la Memoria* fue una propuesta que buscó fortalecer el proceso lector-escritor, teniendo como fuente primaria los recuerdos guardados en la memoria de los niños, esos afectos que se impregnaron y florecieron a través de las sensaciones producidas por el acercamiento a los objetos. Por tanto, la investigación fue una incitación a plasmar esos afectos positivos o negativos en la escritura, y dar apertura a que la oralidad, la escritura y la lectura fueran procesos motivadores y no procesos de obligatoriedad.

La creatividad dentro de la promoción de los resultados, permitió corroborar que, el arte de la escritura, fuese un escenario cultural y provocador de vida, de manera que se buscara ese yo interior que se expresa, siente, provoca y trasmite; un asunto que se desarrolló a través de un ejercicio de intertextualidad con el contexto, que permitió valorar lo interno y no solamente dejarse guiar por lo externo y lo hegemónico; se busca dibujar la autoestima como persona formada y generadora de espacios de aprendizaje en la zona rural, desde una escritura capaz de proponer y argumentar. Así mismo, la propuesta tomó relevancia y forma, gracias al apoyo de los imaginarios sociales, sobre todo, por hacer hincapié en asuntos de la comprensión del mundo, ante eso, el papel de los objetos forma e impregnan de ti y si te provocan sentimientos y te dan seguridad o inseguridad y vale la pena recolectarlas para ejercitar la apropiación narrativa.

Además, hacer una lectura de los objetos cotidianos desde los imaginarios sociales y la tradición, implicó que se diera mucha importancia al devenir de las propiedades descritas y elaboradas desde la Etnoliteratura, que ha nacido en las comunidades indígenas, a partir de las acciones que cada indígena vivencia, y que en su conjunto formaron redes de supervivencia comunitaria llenas de significancia; acciones que estuvieron plasmadas en los objetos circundantes e inmediatos, pues, los objetos siempre han estado organizados en los espacios y

realidades particulares, con lo cual cobraron vida y, de paso, encajaron en espacios imaginarios en un comienzo, y reales al final. Buscarle un sitio especial parecía una rutina de cotidianidad, pero cuando se profundizó en el estudio y la lógica, se pudo dar cuenta de que ese espacio era especial y de cierta manera estaba protegido, porque llevaba un orden y una naturalidad ya concebida por la costumbre; el lugar de un objeto no lo puede ocupar otro, porque, generaría confusión y desorden, claro está que el ser humano por su constante devenir y cambio tiene la capacidad de transformarlos, pero al hacerlo se reta a sí mismo y a su imaginario a ciertos procesos de identificación y de relación conceptual.

En otro punto, dentro de los procesos de investigación, se logró evidenciar que, el uso de los talleres formativos, el manejo de los objetos fue más productivo y propositivo. Apoyados en la formación intelectual dada por medio del aprendizaje de las herramientas didácticas el flujo de ciertos imaginarios se hizo más presente, entre ellos, se destacó la profundidad de la emocionalidad, de la caracterización de los objetos en medio de los planos orales, punto desde el cual, los estudiantes reconocieron los símbolos más usados y tradicionales escogidos desde sus hogares, formando una generación de un proceso de consciencia por lo propio (Sánchez, 2010), descrito en medio de ciertos vínculos de recuerdo y testimonialidad, en alguno de ellos, se recogió ciertos discursos que lo sustentan: “*no habíamos tenido una actividad así, es chévere porque yo miraba usar el molino a mi abuela y no había pensado que había más*”; es decir, que en un primer momento eso les generó expectativa y reflexión, pero también, carácter de concienciación y trabajo desde su cultura en un carácter patrimonial (Villota (2021).

Después, esa actividad le produjo puntos de semejanzas en la lectura simbólica acerca de los objetos cotidianos, aquellos que no contienen un valor determinante a través de la historia, pero que siempre han sido de uso habitual: los implementos que se utilizan para servir la comida, los elementos que se necesitan para dormir, como la cama, cobijas, almohadas; incluso, percibieron otros como el televisor, el celular, la moto y el carro. Eso admitió establecer que pudieron situarse en la teoría de los imaginarios sociales y ubicarse en un plano de generación de conocimiento colectivo y, a la vez, subjetivo, mediado por lo social e histórico, en el cual el tiempo pasa a un segundo plano, pues como en su momento lo afirmó en 2014 Montenegro, se encuentra la identificación de los objetos desde las costumbres y desde el individualismo antropocéntrico durante todo el transcurso de vida. En dicho sentido, es posible aseverar que el

«Las cosas dicen cosas»

proceso que se realizó en el presente trabajo es resultado del accionar de la Etnoliteratura, que facilitó la dinamización de los conceptos básicos, tanto de las ciencias sociales como de las problemáticas esenciales de las ciencias humanas, entretejiendo las construcciones simbólicas y todas las redes de significación que el ser humano ha ido construyendo a través del ciclo de vida.

Por su parte, los imaginarios sociales creados con los estudiantes de primaria evidenciaron que como colectividad e individualidad produjo un devenir histórico ligado al constructo cultural actual; al respecto, fue Castoriadis (1987), quien relaciona de manera directa que los hechos reales forman parte del sustento de la creatividad, con ella, la cultura y los fenómenos históricos, socavan en medio del papel de la testimonialidad y la creación como sustento real. Por lo mismo, lo social y la historia, se forman como condiciones especiales que están en lo exterior para luego, sostenerse en lo interior, de ello, esa condición asumirá una sustitución de una sola interpretación, sino de la multiplicidad de sus saberes.

Ahora sí, al respecto de los objetos tradicionales, los estudiantes hicieron alusión a aquellos que han sido heredados o que tuvieron una particular creencia; entre ellos: el molino, la camioneta, una banca de la cocina, una olla de cobre, la correa, la ruana del abuelo, la muñeca de trapo, ropa de bebé. A eso, se suma, apreciaciones por los participantes de la investigación, así: *La camioneta de mi abuelo es un objeto tradicional porque esta viejita y él me cuenta que se ha hecho unos viajes bien buenos, por eso se conoce casi todas las casas y problemas de la gente. Otro testimonio agregó La olla que es de cobre es bien vieja, y todas mis tías, mi mamá, hasta la abuela de mi abuela hacían sopa ahí, todas saben, por eso creo que allí me van enseñar también a mí.* (Estudiante participante de la investigación).

Igualmente, las experiencias de los participantes llevaron a esclarecer que las dinámicas de la sociedad son cambiantes, por eso mismo esa expresión es causante de una revelación propia de una sociedad que necesita repensarse en todos los espacios y en las dinamizaciones que dan las distintas instituciones como la escuela, la iglesia, la familia, entre otras, y que sus significaciones podían ser traducidas a imágenes representadas como objetos tradicionales,

sagrados, y de la cotidianidad; de esa manera, es mediante la creación literaria, que se pudieron mejores planteamientos y la capacidad narrativa, les permitió reconsiderar desde los planteamientos metodológicos, bajo la triangulación de sujeto—objeto—sociedad.

De ahí que fue posible inferir que los estudiantes lograron identificar los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares y les dieron un significado más cercano a su cultura y a su estilo de vida, porque los objetos tradicionales no solo eran característicos de la cultura, sino que también hacían parte de su historia familiar, debido a que, generaron un sentido y un arraigo; contrario a lo sucedido con los objetos cotidianos, que fueron todos aquellos que les permitió alcanzar una meta o satisfacer una necesidad.

Generando una propiedad y de eso, una proximidad aparente con los objetos, se aclara que estos respondieron a un tipo de vida llena de recuerdos, por lo mismo, ¿acaso es imposible asociar un objeto con una persona, una acción o simplemente un sentimiento?, ¿acaso es difícil evocar sentimientos frente al juguete amado en la infancia o al primer cuaderno, o llorar a lado del vestido roto por la infamia del engaño? Así se podría seguir mencionando la relación íntima con algunos objetos que al vivir se han ido tornando incluso en eternos amigos silenciosos y manipulables, esos que pueden aconsejar lo que se quiere escuchar e incluso se les puede reprochar y ellos responderán claro que sí (...) con el silencio y la aceptación del caso.

Desde las condiciones sensibles y de una verdadera relación con los conceptos de los imaginarios, se entiende de igual forma, que las relaciones entre los seres humanos con los procesos del contexto, se ven ligados a representaciones y prácticas sociales, en eso, las fuerzas complejas nacen y se apoderan para construir un fenómeno sensible y de objetos que poco a poco, los sistemas físicos, sociales y de vitalidad van ligados a un sector que va más allá del mundo real, lo constituye (Rodríguez, 2001).

Además, las expresiones y sensibilidades investigativas de Rodríguez (2001) facilitan la prolongación de una sensibilización de los que haceres realizados por los estudiantes, porque

con ellos se consideró un proceso de construcción de saberes e improntas desde la oralidad y el testimonio, donde la identificación y la caracterización de los objetos cotidianos y tradicionales de sus hogares les permitió comprender y darle una dinámica distinta al manejo de sus símbolos y sus instrumentos cotidianos; igualmente, permeó la acción constructiva de los padres y familiares, asumiendo que, también fueron partícipes de las memorias de esos objetos y de la conceptualización de los mismos. En ese sentido, se pudo enaltecer las representaciones que cada estudiante le dio a los objetos que fueron común denominador entre ellos, pero distinta a su perspectiva, tal como se evidenció con los siguientes discursos participativos y colectivos, un ejemplo de dicho sustento, lo encontramos a continuación, en esa modificación del instrumento para moler el maíz:

El molino. Objeto tradicional, es de color gris, se ubica siempre al borde del mesón de la cocina, es usado para hacer arepas, bueno mi mamá sabe moler maíz cuando va a preparar arepas para el desayuno, que nos gusta mucho a mi hermano y a mí. Mi familia es como el molino, compacto, fuerte y generoso. Solo el molino es un simple objeto, pero con mi mamá es más que una cosa.

El molino. Objeto tradicional, de color gris con amarillo, lo guardan encima de una repisa, lo usan en ocasiones cuando la abuela quiere hacer harina de maíz para la colada o para las tortillas. La abuela se levanta temprano, hace limpieza y como un ritual, deja listo para crear, cuando seamos grandes seremos como la abuela con el molino de la casa, importantes, prestas a ayudar y dar felicidad, no hay como el molino, siempre acompañado (Estudiante parte de la investigación).

En relación con lo anterior, pensando en que los imaginarios sociales fueron traducidos en dicha población como imágenes y referentes de la cultura instituidos a través de la autocreación, fue preciso referir que los estudiantes participantes de la consolidación y creación del libro artesanal, ya que, a su corta edad, estuvieron facultados y llenos de producción, con sentido, con la capacidad de recordar la historia, los objetos, y les dieron memoria a lo que dentro de lo común y dentro de la Modernidad se han dejado en el olvido, por lo que, al referir los cuentos se pudo denotar la posibilidad de darle vida a lo inerte.

«Las cosas dicen cosas»

De forma consecuente, el pensamiento de Castoriadis (1987) es asertivo frente al concepto de creación, porque remite a que la forma creativa, nace en sí misma, como una forma de autorregulación y de un querer aprender a ser, así mismo, ocurre en la sociedad, porque hay un ensamblado de elementos preexistentes, cuya combinación podría haber producido cualidades nuevas o adicionales del todo. Si en este caso, las propiedades de la vivencia retoman las captaciones del conocimiento en su ejercicio real y dinámico, se pueden crear mejores modos de ser y actuar, motivando la ejercitación de la vida para la vida.

Por otro lado, las cosas pueden ser también de carácter común en una pequeña comunidad y se pueden tornar de una simbología general para dicho entorno social, y el significado también se llega tornar de un mismo color, sabor y fragancia para los miembros, asumiéndose como un ejercicio colectivo, de memoria colectiva, capaz de entenderse en la propiedad de la sensibilización educativa, así, nacerá una pregunta: ¿Qué tan diferente puede ser el significado de un niño que crece y vuelve tras los años, será que el significado cambió o cambiaron los sueños y la perspectiva del joven en cuestión?, la respuesta acoge en esencia, que las cosas circundantes se anidan en la mente y en el corazón, por los mandatos y por la continua relación en perfecta sintonía que el individuo creó. En el caso puntual de la investigación, se destacó que los puntos de vista interdisciplinarios son producto de un ser y estar en el medio, de la relación práctica del acontecer científico, de eso sí:

En casa encontré que hay cosas que no miraba importantes y otras que si tengo respeto porque si lo toco o daño me regañarían o me castigarían. Los objetos que son cotidianos son la ropa, pero el vestido de matrimonio de mi mamá es tradicional porque tiene cositas de mi abuela y bisabuela. Los zapatos son cotidianos pero las botas son tradicionales porque no solo sirven para ir a ver el ganado, sino que significa que hay trabajo y comida. (Estudiante parte de la investigación)

Dentro de las narraciones educativas actuales, es muy importante definir que existen ciertos procesos y caracterizaciones que los estudiantes pueden demostrar en las prácticas rurales, de eso, nacerán los imaginarios y las acciones narrativas que se formalizaron como cuentos, que van desde la exploración e introspección de los sujetos, hasta complementar su

interacción con los objetos, las costumbres y la significación, que dieron como resultado, espacios de acción múltiple, donde los estudiantes se desprendieron de lo instituyente, al respecto fue Castoriadis (2013), quien plantea la relación de la tradición y cómo resolverlo, en ese caso las personas se miran como sujetos cognoscentes que necesitan conocer los objetos desde su misma visión constitutiva, donde todo se puede conocer si existe una libertad en la exploración y la necesidad de generar los vínculos, porque de eso nace la creación.

Además, crear los espacios imaginativos, da pie a fortalecer el sustento y uso de ciertos verbos imaginarios, por ejemplo, se denota que abarcar los objetos, da la oportunidad de rondar diariamente la mente de los individuos fascinados por las cientos de historias que se pueden entretrejer y hasta tocar cuando la alteridad de la mente puede dar a luz mundos imaginarios positivos, puesto que, crear es construir con huellas personales un camino donde se genera autoconfianza y el ser se siente optimista, e incluso afortunado de poder vivenciar sus propias realidades, explorando sentimientos diversos en el sujeto.

Por lo mismo, se considera importante producir escenarios que posibiliten la formación creativa de los estudiantes, para que se aviven y brillen las experiencias de lo palpado con los sentidos, llevar estas sensaciones a las letras y el acceso a lo quimérico, de eso las cosas y los objetos están ahí, pululando, son cosas que en ocasiones se sobreponen y en casos solo hacen parte del acogimiento de la vida, definiendo su realidad, cuando esto sucede y se sobrepasa y vamos a las utopías, esas nos consuelan, en el mundo real el espacio se desarrolla como una aventura, donde las cosas que lo invaden, espacios, lugares, calles, avenidas, hacen posible un cambio de interacción quimérica (Foucault y Gallimard, 1968).

El ejercicio logró caracterizar los distintos objetos cotidianos y tradicionales desde la Etnoliteratura y la creación literaria, a manera de ejemplo los siguientes resultados:

Las botas de mi padre. Mamá nos tiene dicho que las botas se ponen afuera porque están llenas de tierra y de estiércol de vacas y no quiere que ensuciemos cuando entremos a la casa, pero yo creo que nos dice así porque no estamos dejando las botas, dejamos el cansancio del trabajo y la tristeza

«Las cosas dicen cosas»

de los días lluviosos en los que papá tiene que cruzar zanjas, riachuelos sin pago. (Estudiante parte de la investigación)

Ver las botas de mi padre afuera de la casa, es saber que él está adentro y que me dejara jugar con él, ver las botas de mi padre afuera, es saber que está cansado pero que me acompañara a hacer las tareas, ver las botas de mi padre es pensar que mi abuelo también estuvo ahí para mi padre y que yo algún día dejare mis zapatos afuera para crecer. (Estudiante parte de la investigación)

La correa del abuelo. Mi papá me tiene amenazado cada vez que hago una travesura con la correa del abuelo. Es de cuero de toro, es de color café, es vieja pero siempre acompaña la cintura de mi papá, solo la deja cuando tiene que ir a fiestas o cuando vamos a la misa. Mi hermano me cuenta que a él le pegaron con ella dos veces en su vida y que fue como si mi abuelo y mi papá hubieran estado ahí regañándolo. Le tenemos respeto a la correa por el poder, porque cada vez que es nombrada viene con consejos e historias donde la correa no solo rodeaba una cintura, sino que tocaba la piel de un duende inquieto. (Estudiante parte de la investigación)

Al respecto, es factible decir que los medios de creación están alrededor sugiriendo, en cierta provocación hacia el deleite de inventar o componer, es una invitación imperativa para reescribir una aparente realidad o emocionándonos al punto de la fascinación, dramatizando y dibujando con palabras cientos de realidades a través de narrativas como la poesía, el cuento, el poema. Por su parte, las particularidades de corte técnico y de formulación de otros saberes, hacen que la propiedad de la creación a nivel etnoliterario, sea una de las formas cercanas de experimentar las prácticas culturales, haciendo que los sistemas del hombre pasen y se conviertan en texto literario, por lo mismo, los planos de trabajo de la etnoliteratura, van encaminados hacia que los imaginarios representen el mundo real (Rodríguez, 2015).

Por tanto, la materia que se percibe a través del raciocinio de los sentidos tiene la capacidad

«Las cosas dicen cosas»

de producir en la humanidad la comodidad, la belleza, el orden, que producen sensaciones en la mente humana, las cuales pueden ser utilizadas de manera favorable en el aprendizaje y la producción textual; otro ejemplo es este:

El sombrero de mi bisabuelo, era el que todos los nietos y bisnietos queríamos, porque todos amábamos a nuestro abuelito, decía que ese sombrero lo acompañó cuando hicieron los caminos para entrar a la vereda, en las mingas, y todos los trabajos”.

(Estudiante parte de la investigación)

Dentro del carácter científico de esta investigación, la escritura y los textos resultantes, formaron parte de elementos que permitieron tener un mejor entendimiento de la creación y de revitalización de los objetos, en el cual cobran vida a través de los ojos y oídos de los estudiantes, quienes oficiaron como espectadores de la cotidianidad y del comportamiento de los adultos, trabajo que tuvo en cuenta hechos tangibles propios de la comunidad, los cuales, y que fueron creados manualmente, de forma individual, familiar o comunitaria. De esa manera, la idea, planeación y ejecución de cada caracterización, les permitió igualmente, aprender y tener una propiedad intelectual de inventar una historia que se ha quedado en los recuerdos en la mente y corazón, que hace alusión a ese recuerdo y a esos momentos, para construir en las nuevas generaciones, una relación mutua, capaz de fomentar la capacidad de imaginar y crear.

Al respecto, la formación en lectura y escritura, se habla de la capacidad de experimentar lo humano desde lo hondo, dando paso a valoraciones estéticas que esclarecen el deseo de aprender, formando parte del esclarecimiento de en forma de condensación y de valoración estética que busca apoyar los motivos que forman parte de esa inteligencia, donde existe una interrelación del contexto, de la belleza y la poesía, por eso mismo, el niño tiene una forma de interioridad y de los sistemas y los criterios para formar nuevos sistemas desde lo uno y lo otro (Petit, 2021).

Es decir que la escritura creativa, en conjugación con la Etnoliteratura desde los objetos cotidianos, se consolidó como una investigación que fue más allá de sus objetivos, porque para sus investigadores como para sus participantes se configuró en una aventura hacia darle vida a lo innumerable y falta de sentido, se convirtió en una dinámica trascendente para formar

capacidad y destrezas tanto académicas como personales; además, cada participante desde su individualidad y subjetividad reconoció los medios que necesitaba para elaborar un espacio de creación que le permitiera descubrir, inventar y renacer frente a la lectura de los objetos. Igualmente, el tema de la experiencia de las personas se evoca desde los grandes lectores hacia los grandes escritores que poco a poco forman una cultura culta. Por lo tanto, la construcción de un espacio íntimo recae y nace de las experiencias y la realidad educativa, los lectores y los escritores, forman sus propias páginas (Petit, 2021).

En lo referente a las propuestas didácticas en pro de una escritura testimonial desde el afecto, es oportuno mencionar a Bassol (2015), que poco a poco, aseguró, que poco a poco, la vida tiene grandes momentos para florecer y que las remembranzas dan cuenta de la memoria y de las acciones testimoniales, por ello, la relación con la vida hace que los seres humanos van encaminados desde el contexto y los medios lejanos y caudales, por eso mismo, los sentimientos y sensaciones forman un bagaje que contiene objetos, olores, sabores y también situaciones que pueden admitir diferentes calificativos como el agrado y desagrado de los mismos. Ello se tradujo en un logro para la parte educativa las sensaciones y los recuerdos que producen en cualquier momento y espacio del niño; por consiguiente, el uso de esas herramientas les permitió motivar la redacción y creación de varios etnotextos, con base en lo sentido, pero también lo deseado en el momento actual, lo leído en el pasado, lo vivido en el presente y, quizá, también fantasear para un futuro.

Según lo anterior, se precisa mencionar Ostby y Ostby (2019), aseveraron que es importante la memoria porque es de corte infinito, pues, mediante su expresión a través de los recuerdos, se puede generar un proceso rico de retroalimentación de la historia y de significación de la Etnoliteratura y los imaginarios sociales, pasando por los sistemas imaginarios, porque es un espacio de materialidad de corte empírico y de las formas de la condición humanista, porque las fuerzas múltiples son las que reportan conciencia y la inconsciencia de la que muchas teorías hablarían, caso de las teorías de formación de la personalidad, en otros campos, el leer y escribir desde los imaginarios hay una relación fantástica donde el hombre con la naturaleza forjan nuevas formas inmemoriales. Más allá, los elementos culturales y los signos básicos y de imágenes que poco a poco, son discursivas y provocan mejores formas de comunicación (Rodríguez, 2001).

Por consiguiente, Rincón (1987), afirma que los sistemas imaginarios son de corte testimonial, sin embargo, formulan un proceso distinto, que poco a poco evoca significados estructurados que poco a poco, hay una escritura de cuentos, que poco a poco, se trabaja del uso del consciente reflexivo y controlado por distintos códigos que son asertivos y mejoran la conceptualización situacional.

Las propiedades de la cultura a partir de una conciencia real, forma una serie de trayectorias de lo pasado a lo futuro o de lo futuro a lo pasado, asumiendo después de un proceso haya la consecuencia de la escritura, la lectura y la oralidad en los niños de cuarto de primaria de la sede Bajo Casanare, formando una serie de sensaciones, que se asumen como efecto de la oralitura, porque es partir de la audición y de ella a la escritura, por lo tanto, se ratifica de la necesidad de entender los sistemas testimoniales educativos (Rodríguez, 2015), donde las estructuras creativas hacen que sea la formulación de un mejor sistema testimonial, por ello, la capacidad de los 13 etnotextos, escritos por los estudiantes, quienes reflejaron la realidad de una cultura, de una comunidad y de un hogar.

En esa capacidad cultural, la escuela, las letras, el arte, la investigación, la lengua ha sido un tesoro, en cuanto ha sido el camino que más que a menudo lleva a una vida vivida en plenitud, a salir de las tormentas de la rutina y de la tristeza, en la que importa los momentos de trayectoria, incluso de infinidad, viendo la vida como los maestros de la aulas, esas vidas donde hay, hubo y habrá precedentes de todo tipo de sentimientos, unos invencibles y otros un trampolín a la alegría, pero allí está el lenguaje que todos y cada uno necesitan para suscitar goce, paz, tranquilidad, amor, libertad, secretos. Es así como, el lenguaje se convierte en el recurso fiable para sacar a flote el auténtico o parcial yo, refugiar a los estudiantes bajo la buena sombra de la creación y del arte es amparar la creatividad y las múltiples formas de encaminarse, tanto en el campo educativo como en el mundo social en el cual vivirán experiencias.

Más adelante, la creación literaria de los objetos cotidianos y tradicionales se consideró una verdadera aventura, puesto que permitió leer los signos que circundaban y rodeaban a la comunidad educativa de la vereda Bajo Casanare; leer de manera simbólica los objetos resultó

descifrar la vejez de estos artículos y recordar la memoria con sus añejados detalles que manifiesta la vejez, algunos tirados por allí, otros arrinconados para no estorbar y otros guardados como un tesoro, así han sido las cosas que hicieron parte de los hogares de los estudiantes, y de sus generaciones pasadas; otras veces porque lo compró su padre. Ahora, les gustaría continuar teniendo algunos de esos objetos en casa, pero permitiéndole que hable, que libere significados, que su sonoridad llegue a la oralidad, y a la escritura. Así, el proyecto quiso avivar y acarrear riquezas de tipo tangibles, de esas que se vuelven tesoros del corazón y contribuyen a una comunidad y a la escuela para ser más que solo manifestaciones de saberes sino manifestaciones de creación de saberes, al sentirse afortunados de lo que son y tienen.

Para lograrlo, la creatividad fue uno de los elementos que se empleó con los estudiantes, esa parte auténtica que llegó a romper moldes y así generarles nuevas oportunidades para alcanzar niveles cognitivos que impulsaron y desarrollaron las diferentes habilidades y capacidades de los seres humanos, dependiendo el contexto en que han vivido y utilizado esos medios para enriquecer sus experiencias de vida que serán mostradas a otros en un compartir de confianza y disfrute para una sana convivencia y una cultura explorativa y expansiva. Entonces, la creatividad nace y se forma como un producto de técnicas, de modos de enfocar la realidad, donde la expresión de ciertos modelos y maneras de representar la realidad (Gervilla, s.f).

Si ello se concatena con la creación de cuentos, sería, independientemente de sus connotaciones ideológicas textuales emanadas de la denominada *Posmodernidad*, una especial modalidad narrativa en la que se extremarían las estructuras formales canónicas confirmativas del cuento. Oportunidad de trabajo individual y colectiva que permitiría desarrollar la lectura, espacio en el que se compartiría con los demás todo aquello que no se atrevieron a decir o manifestar desde la oralidad en una comunidad, en la que la timidez es una característica que los aborda por diferentes aspectos del contexto; propuesta de trabajo diferente a las tradicionalmente desarrolladas desde el ambiente escolar, hasta la cultura que tiene saberes y tradiciones culturales (Ferreiro, 2000).

García (2014) trabajando por medio del concepto de la cultura, retoma las esencias creativas de la vida, asumiendo un papel interdisciplinario porque el asumir la literatura, forja una serie de escrituras de y por la vida, por eso mismo, al momento de hablar de la realidad, los niños se

sienten orgullosos y forman un cotidiano acontecer y vivir, así, los niños nariñenses que han valorado su cultura, su familia y su contexto; ese hogar que ha sido abrigado con el fuego que les ha producido la madera de la naturaleza, luego de haber surtido una transformación desde su semilla, hasta llegar al fogón en pequeños leños; ese mismo fuego que les sirve de unión familiar en la preparación de los alimentos y en el abrigo que les provee; por consiguiente, les ha generado la unión familiar; similar hecho se logró con los relatos de Etnoliteratura, porque pudieron escudriñar las voces de las cosas, como actores del proceso educativo y los carpinteros del colectivo de esta Institución educativa, a partir de procesos que brotaron en un libro artesanal para revivir esta hermosa historia contada desde Bajo Casanare.

Cabe resaltar que mediante la producción del libro artesanal se pudo compartir con sus pares académicos, se fortaleció la lectura como otra de las habilidades comunicativas que se desarrollan desde los primeros años de vida, como cuando se lee imágenes y gestos en los demás o en nuestro contexto cercano, para iniciar la comprensión de lo que nos rodea: ejercicios de atención, concentración y memoria. Al respecto, las bondades de Freire (1991), son asertivas frente a la idea de formación cultural, sobre todo, porque enfatiza en la idea de palabra/mundo, donde la relación entre lenguaje y realidad son parte del mundo cercano y de las prácticas nuevas y sistémicas, que hacen parte de la criticidad del mundo que vivencian los menores.

Lleva a compartir construcciones sociales donde indagamos, producimos y cuestionamos el conocimiento que se tiene. De esta forma, la lectura brinda información que lleva a analizar y reflexionar acerca de todo tipo de temas; fomentar la lectura en los niños y niñas desarrollará también la curiosidad por conocer cada vez más e interpretar todo aquello que se nos da. Así, desarrollarán su propia opinión y conocerán la historia desde otras perspectivas. “La lectura es una conducta inteligente y el cerebro es el centro de la actividad intelectual humana y del procesamiento de la información. El cerebro controla al ojo y lo dirige para que busque aquello que espera encontrar”, afirmaron en 2000 Ferreiro y Gómez. En consecuencia, la lectura aporta elementos de relación entre el lector y el texto en su función de comunicación y aumenta las competencias comunicativas para construir y transformar la realidad en el aporte social que a cada persona le corresponde, es la entrada a un mundo simbólico que incluye a los niños y niñas en la oportunidad de entrar en la cultura y entender las características que tiene.

1.5 Formación de lo conceptual

En lo atinente al marco conceptual, la visión del proyecto desarrolló palabras claves que fortalecieron la propuesta; en tal sentido, el término Memoria resultó vital, porque el individuo evoluciona, cambia crece durante toda su vida de forma física y psíquica, y en ese camino de crecimiento siempre habrá una infinidad de recuerdos almacenados en la memoria, que surgen en la medida de las necesidades del individuo; todo se guarda en el interior del individuo, en este caso en el cerebro; la memoria permite resurgir lo vivido, lo amado, lo no amado, lo comprendido y lo no comprendido; las cosas entrañables y las fastidiosas también; la memoria guarda una especie de bagaje del cual brotan, salen sensaciones renovadas, igualmente, ha sido la herramienta que tiene el ser humano, el estudiante en este caso, para adquirir experiencias a diario en la escuela, para fortalecerla y ejercitarla en las diferentes etapas de su vida.

La memoria quizá ha sido una de las dimensiones más importantes del ser individual y de la colectividad, más aún dentro de la etnoliteratura; la relevancia de la memoria colectiva ha sido el puente que ha pulido la historia de las comunidades avasalladas por las culturas hegemónicas, pues, la memoria se hace manifiesta en escenarios de recreación, actores y acontecimientos continuos que favorecen y protegen la etnia y la vida misma de grupo.

Otra de las expresiones claves de la memoria han sido los recuerdos, la colección de vida guardada en el órgano que maneja, entreteje, toma decisiones, reflexiona y permite la actuación: el cerebro humano. Los recuerdos hacen parte de la vida cotidiana del hombre, de esa cotidianidad que se escucha en la intimidad del ser y en la acción pública de la comunidad; dentro de ese diario proceder se abren sensaciones producidas o proyectadas por los recuerdos, aunque diferentes a las vividas; serán réplicas de lo percibido, sentido y almacenado.

Escudriñar en los recuerdos con frecuencia da la respuesta a la propia particularidad, al yo frente al mí mismo y a los demás, los recuerdos como los eslabones de construcción humana desde los cuales la vida cobra o pierde sentido e inventa, formula, se proyecta, retrocede, se estanca, imagina y se exhibe como ser de un destino. Así mismo, los recuerdos en la vida de

los estudiantes de primaria han sido un constructo nuevo, vívido que se entreteje con las situaciones cotidianas, para darle significado y orientación en la formación de la personalidad, también para la toma de decisiones y la consolidación de puntos de vista acerca de la vida misma.

El estudio también, generó la oportunidad de fortalecer el camino educativo, porque las condiciones reales de estudio apoyaron la idea de fortalecer campo educativo como el proceso de enunciación del niño; en su sensibilidad y continuo crecimiento personal, social y educativo, el niño ha sido visto como un infante pensante e independiente, con una capacidad de percepciones inagotable y de construcciones de nociones desde sus vivencias; la infancia no solo es una etapa que el adulto debe atravesar sino un recorrido de vida, de las partituras de la testimonialidad, de esa forma, la infancia es la armonía entre lo que se es y lo que se puede llegar a ser; es el tiempo que desde la escuela y los procesos educativos se deben aprovechar de la mejor manera, siempre guiando al infante en la explotación de todas sus capacidades, pues en medio de los primeros años que ha predominado la exploración, la indagación y la curiosidades, siendo sistemas primordiales para construir historia, formar conceptos, dar los primeros pasos hacia el descubrimiento del mundo, la naturaleza y de sí mismos.

Los imaginarios sociales han aportado significativamente a la propuesta de este trabajo, debido a que instalan realidades en diferentes lugares, realidades que se acuñan como verdaderas, de las cuales nacen o suscitan formas de vida con rasgos comunes entre las etnias, familias y comunidades, teniendo en cuenta que se puede sentir y vivir por los imaginarios sociales y las apreciaciones que se les dan a los objetos por medio de los pensamientos surgidos de dichos imaginarios en comunidad. De ahí que fue menester emprender unas actividades estratégicamente planeadas y organizadas que permitieran la creación de cuentos, que rememoraran el universo compilado en la memoria, y que por pertenecer al camino recorrido por los niños se torna en un tesoro del cual se pueden extraer escritos, reflexiones, propuestas y diversas formas de expresión con musicalidad y sonoridad que la presencia presenta.

Teniendo en cuenta lo anterior, los imaginarios surgen de manera natural, pero también de forma significativa, al momento de poner en marcha la imaginación y la creación de puntos que divergen entre las comunidades y otros más universales. Así mismo, en ese camino pueden

«Las cosas dicen cosas»

recuperar y utilizar el conocimiento que tienen de las cosas de su contexto, para organizar, emplear y construir motivos de oralidad y escritura, de la promoción de ella misma, como una alternativa de cuidar el bien patrimonial, porque él, siempre existe en medio de esa literatura (Villota, 2021).

Así también, la escritura se ha tornado relevante en la vida del ser humano, donde se deja de manifiesto sentimientos, emociones, expectativas y diferentes situaciones significativas que hacen parte de esos valores socioculturales que rodean al ser humano. Esta ha sido otra de las habilidades comunicativas que se adquiere gradualmente y que desarrolla el pensamiento, entre ellas la memoria, creatividad, motricidad, atención, concentración, percepción y la lectura desde los sentidos, sino en la modificación del uso de los sentidos pasando por la percepción y la conformación de nuevos sistemas creativos, usando ello, la lectura es la propiedad de acercarnos al significado (Arellano, 2003).

En otras palabras, el proceso de escritura se refiere a una habilidad comunicativa social básica de las personas que los remite a aquellos momentos especiales de la vida que les producen ciertas emociones, y que las pueden transmitir; en ese sentido, no solo son recuerdos, sino que tendrán un carácter cultural con la opción de trascender, por contener significados detrás de las letras de las personas, por eso mismo, cada vez que se escribe, se deja mejora y de ella se fortalece la magia del imaginario reciente.

Teniendo en cuenta lo anterior, fue posible desarrollar en los niños la escritura si se les da la importancia a cada una de las experiencias que narran con entusiasmo, en particular las del diario vivir; aquello que les causa impacto y les deja en su memoria grandes recuerdos. Ese tipo de narraciones se convirtieron en una gran oportunidad para referenciar todo lo que los niños de la institución quisieron contar de manera breve y concreta en forma de cuento, de esa forma pudieron contar a partir de textos cortos y concretos todas aquellas cosas que viven en la cotidianidad de la vida, al tratarse de breves historias, que le resultaron atractivas al lector, por ser narrativas nuevas que estimularon el desarrollo del pensamiento y del mismo una oportunidad para promover otras realidades y la heterogeneidad (Villota, 2021).

Entonces, la propiedad es la capacidad de solventar nuevos sistemas y referencias narrativas,

que poco a poco van encaminadas hacia la magia del sistema creativo, por ello, fue apropiado observar y acoger la idea del género que fue conveniente para el trabajo tanto individual como colectivo, debido a que, de paso, fomentó los hábitos de lectura, que les permitió compartir con los demás todo aquello que no se atrevían a decir o manifestar verbalmente ante una comunidad, quizá por la timidez tan marcada en ellos y en sus contextos.

Así, la propuesta fue diferente a las tradicionalmente desarrolladas desde el ambiente escolar, porque, además, la escritura les va a ser útil e importante en sus vidas. A través de la escritura, ellos pudieron manifestar sentimientos, emociones, expectativas y diferentes situaciones significativas que han hecho parte de esos valores socioculturales que los rodean. Igual, es una de las habilidades comunicativas que van adquiriendo gradualmente, acompañada de características como la memoria, creatividad, motricidad, atención, concentración y percepción. Del mismo sistema, se van consolidando nuevas alternativas creativas y fundamentales para promover los niveles a nivel cognitivo, el sistema de las relaciones de la confianza y disfrute de las acciones de la sana convivencia.

De ello se desprende que escribir ha sido una habilidad comunicativa social básica de las personas, al permitirles retrotraer aquellos momentos especiales de la vida para poder transmitirlos, con la opción de que lleguen a convertirse en relatos culturales, porque buscan generar significados mediante esas narrativas textuales, del mismo, cuestionamiento que las realidades del cuento y de la poquedad con respecto a mejores sustentos y mejores alternativas para promover el cambio y la cotidianidad, al sistema que poco a poco, es la mejor manera de entender la vida.

Al igual que toda investigación, este trabajo acogió un paradigma cualitativo, amparado desde un enfoque de interpretación y una corresponsabilidad con las imágenes del territorio y de las expresiones de la formación creativa, del mismo modo y con mayor sentido, se dan porque existe una herramienta lúdica y armoniosa que poco a poco, definió la forma de intervenir con los estudiantes, pasando por esas condiciones que da la voz y las propiedades indelebles para formalizar el saber-hacer desde la oralidad y la testimonialidad. Así, más allá de las proposiciones, el paradigma de corte cualitativo, se define como una herramienta real y

dinámica que asumió una corresponsabilidad con el trabajo de bondades humanísticas, capaces de intervenir y posicionar un verdadero trabajo en equipo y de caracterización conceptual.

En el caso de esa construcción, fue Sandín (2003), quien nos regala una consideración puntual, desde el saber creativo de lo cualitativo, desde el puesto de convergencia de los fenómenos sociales y educativos, los cuales buscan la transformación y el desarrollo de las buenas prácticas sociales, que hacen del conocimiento una aventura, además de considerarse dentro de un cuerpo organizado de formas y detalles constitutivos, los cuales, al ser claros, le permitieron a los investigadores y a los estudiantes, formar una sinergia de orden descriptivo y crítico como lo requiere el trabajo en lo etnoliterario.

En ese caso, la profundización y las valoraciones educativas desde los procesos planteados, hicieron posible que las alternativas de escritura fuesen más alcanzables, para el valor que tuvieron y tendrán desde este espacio, los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares de los estudiantes del grado cuarto de la Sede Bajo Casanare de la IEM El Socorro, con esa alternativa clara y corresponsal, fue de agrado motivar las esencias regulares del objetivo principal de este estudio, que de una manera real y crítica, buscó que los procesos de escritura creativa y el reconocimiento de los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares de los estudiantes, se enmarcara en el enfoque hermenéutico, por ser una fórmula cargada desde la experimentación de los métodos cualitativos, que tiene como característica interpretar y comprender, para develar los motivos de la acción humana.

Desde esa postura, el trabajo y palabras de Botero (2008), asumieron que este tipo de enfoque daría espacio a que los niños puedan ser parte de interpretar y comprender las motivaciones internas de la acción humana, mediante procesos libres, no estructurados, sino sistematizados, que tienen su fuente en la filosofía humanista y que han facilitado el estudio de los hechos históricos, sociales y psicológicos, que para el caso están albergando los sentimientos de una cultura y una nación, en este caso, la realidad se construye socialmente; no hay, por tanto, una realidad única, tangible, cuya existencia es una construcción holística, sistemática-compleja, delimitada en su sentido y significado, sino que está habitando lo comprensible, lo otro, el valor de la palabra de los desconocidos, de esa magia que es la misma

«Las cosas dicen cosas»

comprensión de la naturaleza y cotidianidad (Morella, 2006).

Más adelante, también es importante mencionar, que dentro de esta investigación se reconoció el papel fundante de la acción educativa, la cual se orienta a la transformación de prácticas sociales hacia la generación o descubrimiento de conocimiento, en la cual se crean espacios de reflexión acerca de una idea central, recogiendo datos relacionados con la situación-problema, planeación y aplicación con la situación, planeación y aplicación de acciones innovadoras, acompañadas de la acción con conciencia (Smith, 2001).

En cambio, Restrepo (2004) adujo que este tipo de investigación parte desde el ejercicio profesional pedagógico desde la práctica dentro del aula, seguida de la deconstrucción de la práctica desde los fundamentos teóricos, fortalezas, debilidades, y desde el saber pedagógico, para continuar con la reconstrucción de la misma, para finalmente validar la efectividad de la práctica nueva. Es así, como desde la investigación acción educativa se pretende revivir el significado de las cosas desde las narrativas cortas que trabajaron bajo un modelo de dignificación, los estudiantes de grado cuarto, haciendo una alternancia desde la interpretación hacia las fórmulas de diálogo permanente.

Finalmente, es claro, posicionar, que dentro de la investigación hubo un reconocimiento hacia las profundidades del contacto con la oralidad y la testimonialidad de un trabajo enmarcado con 30 estudiantes, del grado cuarto de la IEM El Socorro. De ellos, se sustentó el estudio con una unidad de trabajo correspondiente a 14 estudiantes, contando con los respectivos procesos y condiciones dadas a entender por los padres de familia, quienes también formaron parte de la corresponsabilidad de los saberes y manejo de las habilidades que son cotidianas y se replican en la vida cotidiana.

2. Capítulo dos

Generalidades en la recolección de los imaginarios sociales para la construcción de las narrativas

2.1 Imaginarios para la transformación desde la investigación

A su vez, las técnicas e instrumentos utilizados en esta investigación fueron diseñados por las autoras, con el fin de lograr el desarrollo de los objetivos específicos, sumado a esto, las caracterizaciones fueron validadas en medio de la interpretación necesaria que debe tener el complemento de los hechos educativos expresados como resultados. Por eso mismo, desde el uso de la técnica de la observación participación, ésta, permitió que el fenómeno del olvido fuera tratado, más cuando su incidencia estuvo en el uso de los objetos como ejemplificadores de la historia.

Además, el proceso, posibilitó que la inserción del investigador en el grupo, dejó atrás los juicios de valor que se toman antes de convivir en los planos sociales y culturales, para así comprender mejor la dinámica social y el significado cultural que hay en la población sobre sus imaginarios, siempre y cuando interactúe con los participantes y permanezca por determinados periodos de tiempo en el grupo (Vitorelli, et al, 2014). Por eso mismo, el fenómeno de la observación participante se realizó desde el primer contacto con los estudiantes; es decir, inició desde el momento que llegó el investigador al campo de investigación, y continuó la observación durante el proceso de trabajo de campo y en la etapa final, al realizar las respectivas conclusiones y recomendaciones del trabajo educativo.

Por esa concienciación el trabajo desarrollado por Díaz, et al (2013), es oportuno de mencionar, porque es mediante el uso de la entrevista, que los valores de aprendizaje son más apropiados y asertivos, sobre todo, porque en ellos se ha considerado que las personas tienen una interacción real y crítica, consolidándose como una forma de interactuar con la persona investigada y posibilitar un acercamiento hacia la naturaleza humana de los niños, en ese ejercicio se pudo adquirir las bases para aprender desde las experiencias y puntos de vista del contexto rural, a valorar procesos y a generar teorías desde las perspectivas de los más pequeños

para la respectiva comprensión de toda la magia del territorio que rodea a la ciudad y a la misma naturalidad convergente.

En este sentido, Osorio (2016), también permite que se pueda entender que, dentro del campo educativo, es necesaria la existencia de una relación de confianza y cordialidad con los informantes, sobre todo, porque en el estudio, se ha permitido que se construya un vínculo de confianza con las investigadoras. De la misma manera, los distintos procesos de selección de los participantes se hizo desde una dinamización de los participantes, de eso mismo, dentro de las construcciones educativas, no existió una interrupción de saberes, los cuales poco a poco, van ligados hacia la formación de espacios y fases de aprendizaje, es decir, este proceso debe ser ininterrumpido a lo largo de toda la investigación, en el cuál era importante valerse de estrategias diferentes según el tipo de información que se necesita en cada momento.

El diario de campo apoyó un papel crucial al posibilitar la sistematización de nuestras prácticas investigativas, como resaltó Martínez en su trabajo de 2007. Este instrumento permitió llevar a cabo un monitoreo constante del proceso de observación desde nuestra perspectiva como investigadoras. Como resultado, se pudo elaborar una descripción detallada y objetiva, arraigada en el contexto, que contribuyó al análisis y comprensión del fenómeno de sentimiento cultural y dinámico. Este enfoque se desarrolló gradualmente a medida que se exploró, las relaciones emergentes en el contexto de los niños rurales. Además, a través del uso del diario de campo, se fue capaz de identificar y documentar operaciones creativas específicas que dieron forma al sentido patrimonial emergente a partir de la interconexión con la oralidad y los testimonios. Estas observaciones enriquecieron la comprensión y permitieron una aplicación más efectiva de nuestra propuesta.

La información recopilada a través de diversos instrumentos y técnicas de recolección de datos se procesó y sistematizó meticulosamente utilizando fichas descriptivas. El propósito de esta metodología fue garantizar que los resultados se presentaran de manera ordenada y coherente. Estas fichas descriptivas desempeñaron un papel esencial en el proceso de análisis e interpretación intertextual. Para ser más específicos, el análisis intertextual implicó la

«Las cosas dicen cosas»

creación de una red de asociaciones entre los hallazgos del estudio y las teorías y conceptos presentados por diversos autores. Este enfoque se alineó con la visión de Zavala en 2017, quien menciona que la necesidad de integrar los resultados de la investigación dentro de un marco teórico sólido es una tarea real y urgente a nivel contextual.

Además, se tomó en consideración el enfoque propuesto por Campo y Gaspar (2004), quien sugiere que a través del análisis intertextual es posible construir un discurso que abarque todos los significados presentes en la comunidad y en la ciencia. Este enfoque nos permitió entender que la creación de un sentido común y coherente en un formato formal único, lo que promovió la construcción colaborativa de un conocimiento con contenido colectivo y referencial. En resumen, la sistematización de datos a través de fichas descriptivas y su posterior análisis intertextual permitieron que los resultados de la investigación se presentaran de manera integrada y enriquecida, incorporando las perspectivas y teorías de diversos autores y promoviendo la construcción de un conocimiento compartido a nivel etnoliterario y cultural.

Bajo los principios mencionados, se concibieron tres capítulos de trabajo destinados a respaldar la formación y el vínculo entre los estudiantes y docentes de la Sede Bajo Casanare. Este proceso dio lugar a un espacio de interacción educativa que culminó en la creación y posterior implementación de una serie de talleres de trabajo cualitativo. Vale la pena resaltar la importancia intrínseca de la propuesta que llevó por el título "Las cosas dicen cosas".

Este referente social y cultural que se fue gestando desde la dinámica del imaginario compartido, porque, poco a poco dejó en claro, la profundidad arraigada en cada una de las tradiciones y los imaginarios sociales que surgieron de la interacción con los objetos. Se manifestó una particular formación de sensaciones en torno a los objetos cotidianos, y su relación intrínseca con la escritura. A partir de este proceso, se destacó la emergencia de la etnoliteratura como una manifestación testimonial de gran relevancia, lo cual reafirmó la base del enfoque cultural desde una perspectiva arraigada en la cotidianidad.

«Las cosas dicen cosas»

Este proceso enriquecedor no solo consolidó los lazos entre estudiantes y docentes, sino que también demostró la riqueza cultural y social que emana de las experiencias con objetos comunes. De esta forma, la interacción con lo cotidiano se convirtió en una fuente de sabiduría y en un testimonio valioso de la vida en la Sede Bajo Casanare, proporcionando una base sólida para la exploración de la etnoliteratura y otros aspectos culturales.

Con esto en claro, aparecerán las siguientes conclusiones del trabajo, en primera instancia se definió que, la promoción de la escritura creativa entre los estudiantes de cuarto grado en la Institución Educativa Municipal (IEM) El Socorro, fue resultado de un proceso gradual que implicó la exploración y reconocimiento de objetos cotidianos y tradicionales presentes en los hogares de estos estudiantes. Al trasladar estas vivencias y experiencias a la forma de cuentos, se dio lugar a un proceso etnoliterario que, a su vez, contribuyó al fortalecimiento de los lazos familiares y académicos.

E el transcurso de este proceso, los estudiantes se vieron motivados a involucrar a sus padres y otros miembros de la familia para obtener información sobre los objetos tradicionales que deseaban incorporar en sus escritos. Esta colaboración familiar no solo enriqueció el contenido de los cuentos, sino que también brindó una oportunidad valiosa para que los estudiantes se acercaran a sus raíces culturales y comprendieran el significado que estos objetos tenían para sus seres queridos. De esta manera, se abrió un puente entre el ámbito académico y el entorno familiar, fomentando una mayor comprensión de la cultura y la diversidad de los estudiantes, y consolidando vínculos más sólidos entre ellos y sus familias. Este proceso no solo nutrió la creatividad de los estudiantes, sino que también enriqueció su conexión con sus raíces culturales y fortaleció su relación con la comunidad educativa y los principios de aprendizajes etnoliterarios en general.

En este contexto, el proceso de escritura creativa, abordado desde una perspectiva etnoliteraria, proporcionó a los estudiantes la oportunidad de fortalecer sus habilidades de comprensión e intuición reflexiva, que luego plasmaron en la práctica de la escritura a través de relaciones inspiradas en la identificación de objetos cotidianos y tradicionales. Como

«Las cosas dicen cosas»

resultado de esta experiencia, se observa que la creación desde un enfoque menos explorado estimuló sus sentidos, motivación y rescató recuerdos anteriormente olvidados o pasados por alto, tanto de las experiencias cotidianas en sus hogares como de sus propias vivencias como estudiantes de la IEM El Socorro y la dinamización cultural estuvo presente.

Al explorar los imaginarios sociales asociados a los objetos cotidianos y tradicionales mediante un enfoque simbólico, los participantes de este estudio lograron trascender la mera identificación de dichos objetos. Comprendieron profundamente la importancia de estos elementos en sus vidas diarias. Al compartir el producto final de su investigación, que consistió en promover distintos caminos que cada estudiante descubrió que los objetos no se limitaban a su función práctica en la satisfacción de necesidades humanas, sino que poseían un significado más profundo que enriquecía el sentido de la existencia, de esa variabilidad creativa y cultural, que a ciencia cierta es lo que da el mejoramiento cultural y dignificando sus esencias.

Los estudiantes, a través de objetos, pusieron de manifiesto la trascendencia de cada símbolo tradicional, como el azadón o el fogón de leña. Descubrieron que estos objetos albergan una historia secreta, una memoria que se encuentra arraigada en cada miembro de la familia, brindando significado a la vida de todos los habitantes del hogar. El proceso de lectura simbólica se inició al plantear interrogantes y al explorar la esencia del olvido de estos objetos, ya que, en un principio, los estudiantes solo veían su utilidad práctica. Como resultado, los primeros borradores de sus relatos carecían de elementos que permitieran una lectura más profunda y significativa, que se motivó poco a poco en la fortuna del redescubrimiento.

La caracterización de diversos objetos cotidianos y tradicionales, desde la perspectiva de la Etnoliteratura y la creación literaria, se convirtió en un medio para desencadenar la liberación de recuerdos que, de no haber sido plasmados por escrito, hubieran quedado condenados al silencio. Este enfoque plantea cuestiones importantes sobre qué y cómo escribir de una manera que exprese la identidad cultural, desvelando así los tesoros que yacen en las cosas que nos rodean en la vida cotidiana.

La interacción con los estudiantes, permitió que la posibilidad esencial en respuesta a la

necesidad de reencontrarse con la familia, permitió revitalizar los encuentros intergeneracionales y tejer vínculos entre la academia y la esfera familiar. Esto, a su vez, fomenta la creación de una visión compartida del mundo, nutriendo el conocimiento y la capacidad de aplicar este conocimiento en la educación y en la vida en general.

Además, el proceso pedagógico etnoliterario establecido en esta investigación, basado en la creación de cuentos y la lectura simbólica de objetos, demuestra que las habilidades adquiridas a través del sistema educativo pueden integrarse de manera integral en los acontecimientos diarios de la vida y más desde las prácticas rurales. Esto implica un proceso de creación equitativo que, al mismo tiempo, estimula el desarrollo de las habilidades imaginativas y académicas de los estudiantes de cuarto grado del IEM El Socorro.

2.2 Identificar la importancia de los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares del corregimiento del socorro a partir de la lectura simbólica y de los imaginarios sociales.

Tabla 1

Caracterización de algunos objetos relevantes en los hogares de los estudiantes.

Objeto	Función	Referente	Argumento
Cuchara de palo	“Batir la comida, especialmente la sopa, mezclar el café con el azúcar y la lechecita”. La cuchara de palo tiene una connotación indígena, sobre todo, armónica con el hecho natural de abstraer el alimento desde la naturaleza, la palabra cuchara en lengua quechua significa: <i>Wislla</i> , apreciando un acercamiento hacia el hogar.	Los objetos que sirven para contar historias. (Echeverry, J. 2015)	La apreciación e influencia de los objetos cotidianos como es la cuchara de palo, usada en la intimidad del lugar de la reunión como es la cocina guarda el calor de la madre, de la abuelas, de la mujer que espera a la familia y la recomendación tradicional de la sabrosura de los alimentos hechos con leña y sazonados con cuchara de palo, la cuchara vieja, la cuchara quemada, la cuchara nueva, la cuchara grande y a través de su función la capacidad de generar diálogos de recuerdos, de anécdotas, de historias, de viajes; historia recitadas que poseen significancia para crear.

<p>Cantina</p>	<p>“Guardar y transportar la leche, el café para los trabajadores”.</p> <p>De acuerdo a las formas de representación, la palabra cantina tiene una connotación española, sin embargo, en el medio rural, la cantina es <i>Wilali</i>. Dignificando los sustentos creativos del trabajo sostenible.</p>	<p>El significado no viene dado, sino que lo establecen las propias personas, y sin él, un objeto no representaría más que su función. (Olson 1985)</p>	<p>La ruralidad nos ofrece la posibilidad de vivir en el entorno natural, donde la memoria se impregna de la cotidianidad de lo doméstico, del mundo animal, de lo verde; nuestros estudiantes crecen cuidando sus animales, cultivando la tierra y en ese ir y venir de senderos “la cantina” es un objeto de que actúa como llevador de alimentos, generador de cuidado de esos alimentos, se proyecta como el instrumento que guarda la economía del hogar, la cantina lleva el alimento a los trabajadores, trae y guarda la leche que producen las vacas, almacena el agua para cocinar, lleva las frutas como las moras y las fresas cuando se cosecha, es símbolo de alimentación, de economía, de diversión y de cuidado.</p>
<p>Trompo</p>	<p>“Para jugar en los recreos y hacer competencias con los compañeros”.</p> <p>En el campo y el uso se le llama al trompo pequeño, como: <i>pisgua</i>, o trompo <i>maltico</i>, es decir, joven, en la práctica se le daba la vuelta al mundo, una relación con la cuadra y el último que lo <i>arriaba</i>, le daban los <i>tucos</i>, hasta quebrarlos.</p>	<p>“Sí quieres ser universal, primero conoce su aldea.” León Tolstoi.</p>	<p>Los niños son invitados a ser parte de los juegos al ver a sus pares divertirse y crear lazos de amistad de alegría en las horas del descanso, buscan la oportunidad de que sus padres les regalen un trompo, en nuestro contexto esperan con ansias el tener un objeto como estos en temporadas entre marzo y abril; caen en el deseo de ver bailar el trompo, e imaginar su ciclo, hacen su paso a paso para lograr su hazaña, leen la forma de cómo sus oponentes siguen el protocolo, asumen retos, inventan posibilidades, socializan con sus compañeros, con sus profesores, disfrutan conversando y recreando, los estudiantes de nuestra</p>

			comunidad disfrutan de estas cotidianidades, de las fiestas de Santos, de las fiestas de los primos con sus piñatas hechas a mano, de los encostalados, de la reunión dominical en la cancha del colegio, del frito de cada semana en la capilla, conocen su cotidianidad y los más significativo la disfrutan.
Sombrero	<p>“Para cubrirse del sol en los días de trabajo y también da presencia en las fiestas”.</p> <p>En el entorno, se resalta el valor del utensilio, con el nombre de <i>chuta</i>, que es parte fundamental de las personas en el campo, cubre y da sombras.</p>	La valoración del discurrir estético del individuo que se recrea a sí mismo todos los días. (Cardona 2015)	<p>Respetar la tierra, como sitio de vida y de descendencia; lugar donde se viven actividades cotidianas como ordeñar el ganado, sembrar, criar ganado, iniciativas que guardan la paz del campo, pero que ven cumplir etapas al ser, al niño que se vuelve adulto, y que luego envejece heredando a sus hijos y nietos la tierra. El sombrero como símbolo de los mayores de los que ya se fueron, o que necesitan de cuidados.</p> <p>El sombrero como símbolo de protección del rostro, cuando el trabajo es arduo, de cansancio, de hacerlo con la pala y el azadón.</p> <p>El sombrero para ir a coger los frutos con los amigos, las moras, las piñuelas, las fresas, para ir a la jornada de pesca.</p> <p>El sombrero como el recuerdo que ahora ha sido remplazado por la gorra.</p>
Llavero	<p>“Poner las llaves de la casa de las puertas de los potreros”.</p> <p>Elemento para llevar las llaves. Muchos de ellos tienen elementos simbólicos propios, pata de cuy, conejo o del santo de la devoción, fortaleciendo las</p>	El símbolo es algo flexible, ampliamente de acuerdo a las necesidades psicológicas. (Cooper 1974)	Llevar y traer cosas sencillas pero valiosas que te permiten acceder al hogar, como son las llaves, objetos que no tienen poca funcionalidad para quien no es el dueño, pero que permiten articular actividades cotidianas. En consecuencia, el símbolo cobra su afecto dependiendo de tenedor del objeto y en este caso la envergadura de su

«Las cosas dicen cosas»

	<p>dinámicas de transformación social. De cuidado, el llavero se bendice en las iglesias por un padre.</p>		<p>funcionalidad.</p>
Juco	<p>Elemento para soplar la candela., Es un elemento que permite consolidar dos sectores, uno, desde la mirada de construir el alimento. De ello viene la idea de la <i>chagra</i> y de la potencialización de la Tulpa como escenario de transformación cultural y social.</p>	<p>Nunca el ser humano ha sido algo sin el objeto y este nunca ha sido sólo accesorio o emblema. (Cardona 2015).</p>	<p>Todos los objetos que nos rodean cumplen una función que más allá de resolver una necesidad permite vínculos afectivos que hacen parte de una historia y de nuestra identidad. Los objetos tienen un eco que va dejando relaciones, influencias y travesías en nuestra vida que en ciertos momentos queremos contar y transmitir a nuestras generaciones venideras porque se está acercando una modernidad que deja atrás ciertas tradiciones que se pueden ir perdiendo si no se las recuerda y retoma.</p>
Guitarra	<p>“Instrumento musical para acompañar cantos e historias, grupos musicales con melodías”.</p> <p>Es un instrumento europeo, que se consolida como parte esencial para el desarrollo de trabajos armónicos alrededor de las experiencias de los cantares o en la Tulpa para cantar con <i>desaire</i>, la emoción del territorio.</p>	<p>La Música enriquece la vida cotidiana, posibilita el desarrollo perceptivo, cognitivo y emocional, fortalece valores individuales y colectivos, y constituye uno de los fundamentos del conocimiento social e histórico (Mincultura, 2010).</p> <p>La Guitarra. Este instrumento les permite expresarse, interpretar distintos estilos, entre ellos rescatar o mantener latentes los folclóricos en una forma de exploración.</p>	<p>Compañera ideal para explorar diferentes lenguajes artísticos, ayuda a construir identidad, unificación social, permite la expresión de lo que llevamos dentro. Ayuda a desarrollar proyectos comunitarios y hace un acercamiento al desarrollo cultural. Contribuye a la manifestación de experiencias y exploración de la sensibilidad. Aporta a la memoria, los recuerdos de infancia que se transmiten de generación en generación. Le brinda al ser humano la posibilidad de experimentar conceptos estéticos, trabajo crítico y disciplina.</p>
Lima	<p>“Elemento utilizado para afilar cosas”. Es</p>	<p>Evidentemente el valor dado a los objetos es otorgado por los</p>	<p>Las herramientas que se utilizan en la cotidianidad</p>

	<p>una piedra que es capaz de sacar filo.</p>	<p>sentimientos que perduran a través del tiempo (en ocasiones a través del espacio) y de algún modo esos sentimientos no son otra cosa que una proyección hacia las personas, lugares, anhelos, sueños, deseos, miedos, etc., que esos objetos proyectan.</p> <p>(Hernández 2010)</p>	<p>hacen parte de elementos esenciales que brindan experiencias quedando grabados en nuestra memoria, es nuestra identidad, nos ayuda a formar nuestras historias, va creando herencias. Cada objeto con el que se comparte va dejando huella en nuestra vida y va ideando lo que se quiere para una vida futura. El objeto está acompañado también de esos espacios que se comparten con nuestros seres queridos, aquellos que nos enseñan, explican y transmiten información sobre el uso, historia y la forma de cuidar los elementos que nos rodean, dando la oportunidad de reforzar la comunicación y los afectos.</p>
<p>Piedra de moler</p>	<p>“Para triturar ají y otros alimentos”. Esa piedra tiene un significado múltiple porque indica la fuerza de las propiedades que poco a poco, surten efectos en la comida, lo generalmente usado es el trabajo con la piedra de moler, dignificando sustancialmente, las prácticas y tratados de la tierra y los otros elementos para crear el alimento.</p>	<p>Las identidades surgen de la narración del yo, de la manera como nos representamos y somos representados. (Marcus, J 2011)</p>	<p>Los elementos de uso cotidiano nos representan, y la piedra de moler patentiza la cultura campesina y la comida típica nariñense. Es un icono de los mejores sabores y la mejor sazón que caracteriza a los platos que día a día se preparan. Una de las formas de obtener recursos comunitarios es a través de la comida en mingas y festivales. “La piedra de moler es un objeto invaluable difícil de conseguir que se hereda de generación en generación y trae una historia inimaginable.</p>
<p>Trastes y poceta</p>	<p>“elementos para cocinar y servir alimentos” y donde se lavaron los utensilios de comer.</p> <p>Los trastes con los</p>	<p>Cualquier objeto, imagen o representación puede tener un fuerte simbolismo, capaz de establecer, perpetuar o destruir relaciones entre individuos y otros (vivos, muertos, deidades,</p>	<p>Los elementos que se utilizan en la cocina nos permiten entrelazar sabores, recetas, expresión de amor, dedicación de tiempo, compartir costumbres, consejos, regaños, castigos,</p>

	<p>platos, que cuando están en su espacio de manera desordenada, no cuentan con las propiedades para ser considerados platos o loza, por eso mismo, los trastes son indicación de no, orden, que es propio de las carisinas, de “quien no lava bien un trasto”.</p> <p>La poceta desde sus orígenes tiene una connotación especial, hecha de piedra y ladrillo, servía para lavar loza, rejuntar agua en tiempos de sequía y para bañar a los y las guaguas en la región, era un espacio para curar los espantos y un lugar de purificación. Las mujeres de otras épocas, contaban las necesidades de tener poceta para cuando la mujer estaba dando seno, debían la leche sobrante de esparcirla por la poceta de manera cuidadosa, porque sino se hacía, se secaba en su totalidad.</p>	<p>espíritus, etc.). (Hernández, 2010).</p>	<p>en diferentes espacios, especialmente la cocina y lugares como salones comunitarios, espacios escolares, en la montaña, alrededor de los cultivos siempre se encontrarán estos elementos de necesidad primaria que compartimos con los demás. Y en ocasiones solo uno hace la diferencia porque nos pertenece por ser regalado, heredado o conseguido por nuestros propios medios.</p>
--	---	---	---

Dentro del proceso educativo que se ha presentado, la anterior tabla muestra ciertos elementos que dan incidencia hacia el cuidado y el patrón simbólico de cada una de las manifestaciones, por eso mismo, desde el uso de los objetos cotidianos como la cuchara de palo poseen una profunda significancia en la vida de los estudiantes. Utilizada en la intimidad de la cocina, esta sencilla herramienta guarda el calor y la tradición culinaria de generaciones anteriores. Su uso generó diálogos cargados de recuerdos y anécdotas, creando un lazo especial entre las personas y la comida que preparan con ella. Además, dentro de los entornos rurales, objetos como “la cantina” se

«Las cosas dicen cosas»

convierten en símbolos de economía y cuidado. Desde transportar alimentos hasta almacenar agua, estos objetos son esenciales para la vida cotidiana en el campo. Además, fomentan la unión y la diversión en la comunidad, ya que los niños y adultos comparten juegos y tradiciones que involucran estos objetos, desde sus primeros días de nacidos.

En la infancia, los objetos como el trompo representan la alegría y la amistad. Los niños esperan ansiosos la temporada para jugar con ellos y se involucran en competencias y desafíos, fortaleciendo sus habilidades sociales y creatividad. Estas actividades cotidianas enriquecen sus vidas y les permiten disfrutar de la cultura local, sobre todo el trabajo en común y sus habilidades individuales, creando ambientes sanos de cultura y sano esparcimiento, de esto, la importancia de objetos como el sombrero y las llaves va más allá de su funcionalidad. Estos objetos simbolizan la protección, la identidad y la conexión con la historia y la tradición. Su significado cambia según el dueño y su uso, creando vínculos afectivos profundos y dejando una huella en la memoria y la identidad de las personas, de las gentes que construyen la memoria.

Ante lo anterior, es muy importante, definir que los objetos cotidianos no solo cumplen funciones prácticas, sino que también desempeñan un papel vital en la formación de la identidad, la transmisión de tradiciones y la creación de conexiones afectivas entre padres e hijos y docentes con estudiantes. A medida que la modernidad avanza, es crucial recordar y preservar estas tradiciones que dan forma a nuestras vidas y comunidades. Estos objetos son compañeros ideales para explorar la cultura, desarrollar proyectos comunitarios y expresar la creatividad, contribuyendo a la riqueza de la memoria y la identidad colectiva, porque es mediante el trabajo de la minga que se consolida una ruta y una trazabilidad en el reconocimiento de los nuevos valores educativos culturales.

Tabla 2

Categorización del proceso de entrevistas semiestructuradas de estudiantes

E	Elementos de trabajo	Elementos de discusión
<i>Pregunta uno: ¿Con quién vive?</i>	E1. Yo vivo con mi papá, mi papá y mis tres hermanos. E.2 Con mi papá, mi mamá y mi hermano. E.3 Con mi papá, mi mamá y mi hermano E.4 Con mi papá Edison Alexander	<i>“Los estudiantes viven en un entorno familiar nuclear”</i>

	<p>Gelpud con mi mamá Diana Marcela Gelpud Rosero y mi hermana Yisel Sofia Gelpud Rosero</p> <p>E.5 Con mis padres y mi hermano</p> <p>E. 6 Con mi abuela, mi abuelo, mi tía, mi prima, mi mamá y mi hermana.</p> <p>E. 7 Con mi mamá, mi tía, mi abuela, mi abuelo y mis dos primas</p> <p>E.8 Vivo con mi mamá, mi hermano y mi abuelo.</p> <p>E.9 Con mi papá, mi mamá y mis abuelos paternos.</p> <p>E.10 Yo vivo con mi mamá, abuelo, abuela</p> <p>E.11 Con mis papas, con mis hermanos y mis abuelos</p> <p>E.12 Con mi papá, mi mamá y mi hermano</p> <p>E.13 Con mi papá, mi mamá y mi hermano</p> <p>E. 14 Yo vivo con mi papá, mi mamá y mis tres hermanos.</p> <p>E. 15 Con mi papá, mi mamá y mi hermana</p>	
<p>Pregunta dos: ¿Cuál es tu juguete favorito?</p>	<p>E. 1 Mi juguete favorito es el balón</p> <p>E. 2 Mi juguete favorito es el trompo.</p> <p>E. 3 Mi juguete favorito son los peluches</p> <p>E. 4 La bicicleta</p> <p>E. 5 El trompo y las canicas</p> <p>E. 6 Mi juguete favorito es un muñeco bebe que gatea me lo regalaron cuando tenía 3 años ya va a cumplir 9 años estando conmigo</p> <p>E. 7 Mi Stich azul es mi favorito</p> <p>E. 8 Mi juguete favorito es mi peluche</p> <p>E. 9 Un mono pequeño</p> <p>E.10 Mi juguete favorito es las volquetas</p> <p>E. 11 El celular</p> <p>E. 12 Todos y el balón</p> <p>E. 13 Gato peluche</p> <p>E. 14 Mi juguete favorito son los carros</p> <p>E. 15 Los trompos y bicicleta</p>	<p>“Los juguetes tradicionales prevalecen en el contexto de los estudiantes”</p>
<p>Pregunta tres: ¿Qué objetos se usan a diario por tu familia para las actividades diarias?</p>	<p>E. 1 Los objetos que más usan diario es la pala</p> <p>E.2 La pala</p>	<p>“Las herramientas de trabajo cotidianas son para labrar la tierra”</p>

	<p>E.3 Mi mamá la escoba, mi papá la cantina. E.4 Las ollas para cocinar y las herramientas para trabajar E.5 Las ollas y las palas E.6 El objeto que usa a diario mi familia son las ollas E.7 Las ollas para cocinar y las herramientas para trabajar E.8 La escoba, los trastes, las ollas, la lavadora, etc. E.9 La pala, el cute, los trastes para cocinar E.10 Las ollas y las herramientas para el cultivo E.11 La escoba, la losa, las herramientas de trabajo E.12 La pala, el cute, el machete, el hacha E. 13 La pala, la escoba E.14 Las ollas y herramientas de trabajo para los cultivos E. 15 Las palas, los machetes, y las ollas</p>	
<p>Pregunta cuatro: ¿Qué actividades realiza fuera de la escuela?</p>	<p>E. 1 Hacer tareas que me dejan en el colegio E. 2 Jugar y ayudar a mi papá y a mi mamá E. 3 juegos E.4 Los quehaceres de mi casa, me pongo a leer, le ayudo a mi mamá a cocinar E. 5 A jugar E. 6 Jugar, ayudar a mi mamá o a mi abuela a hacer las actividades de la casa E.7 Yo jabono, voy a amarrar la ternera, hago mis tareas, a la leche y quehaceres de mi casa. E.8 Lo que realizo es conversar con mis amigas E. 9 Jugar y estudiar E.10 Trabajar, jugar y estudiar E.11 Lavar ropa del colegio E. 12 Hacer tareas y trabajar E. 13 jugar E. 14 Yo trabajar, jugar y estudiar E. 15 Hacer tareas, ir a mudar las terneras y lavar mis zapatos (quehaceres)</p>	<p><i>“Los estudiantes combinan diariamente las actividades domésticas, de trabajo de sus familias con el juego y el estudio”</i></p>

<p>Pregunta cinco: ¿Qué objetos son heredados de tus abuelos?</p>	<p>E.1 Los objetos heredados son la piedra de moler, pala, machete. E.2 Los terrenos de ellos. E. 3 El terreno y algunas vacas E. 4 Una olla que es muy importante para mi E. 5 Una ternera, unos cuyes, unas gallinas y unos patos E. 6 nada E. 7 Hasta ahora nada E. 8 Una guitarra E. 9 Un oso de peluche y una muñeca E. 10 La ropa y todo lo que me falta E. 11 Una palendra E. 12 Lo que es antiguo E. 13 martillo E. 14 Me regalan ropa de mi medida y ellos guardan E. 15 Un pañuelo y un sombrero</p>	<p><i>“Lo estudiantes manifiestas la valía de lo que heredan de sus antepasados”</i></p>
<p>Pregunta seis: ¿Qué objetos son importantes para tus padres?</p>	<p>E. 1 Los objetos más importantes son la pala y el machete E. 2 La pala E.3 Las cosas que ellos usan más E. 4 Para mi papá los baldes de la leche o las cantinas para ordeñar y las herramientas de trabajo. Para mi mamá las ollas de cocinar E. 5 Las palas y las ollas E. 6 Los objetos más importantes para mi madre son las ollas, las herramientas de trabajo, la cama, el televisor y la casa donde vivimos E. 7 Para mi mamá las palas y las ollas y para mi papá las herramientas de albañil E. 8 Nuestra casa E. 9 Las herramientas de trabajo E. 10 Los recuerdos como fotos y cosas heredadas E. 11 Celular, televisión, la biblia E. 12 La pala, la palendra, la peinilla y el cute E. 13 Libros E. 14 Los recuerdo como fotos y cosas heredadas E. 15 La moto y las herramientas</p>	<p><i>“los objetos importantes para las familias son aquellos que les permiten sobrevivir”</i></p>
<p>Pregunta siete: ¿Qué objetos son</p>	<p>E. 1 Los objetos más importantes para mí</p>	<p><i>Los estudiantes validan</i></p>

<p>importantes para ti?</p>	<p>son mis juguetes y mis objetos de trabajo. E. 2 Los juguetes E. 3 Mi casa es muy importante para mí para vivir E.4 Los útiles de estudiar, mi celular porque si no tendrá con que buscar las cosas que no entiendo y mi balde para ordeñar la vaca E. 5 La bicicleta E. 6 Los objetos más importantes para mí son los útiles escolares E. 7 Todos los objetos que son para estudiar, mi celular y mis peluches E. 8 El celular, los cuadernos y todos los útiles escolares E.9 Mis peluches E. 10. Son mis cosas de pequeños E. 11 celular E. 12 Los cuadernos y los lapiceros E. 13 muñecos E. 14 Son mis cosas de pequeño E. 15 La bicicleta y el balón</p>	<p><i>los objetos de su cotidianidad, con los que trabajan, estudian y juegan; objetos que les dejan experiencias.</i></p>
<p>Pregunta ocho: ¿Qué objeto de tu hogar le regalarías a tu mejor amigo (a)? y ¿Por qué? ?</p>	<p>E. 1 Mis juguetes para que ella pueda contar conmigo. E. 2 Los trompos. E. 3 Uno de mis peluches le regalaría porque a yo me gustan los peluches y cuando no nos vemos que me recuerde E. 4 Le regalaría una olla que me heredaron los abuelos porque esa olla me la dieron con mucho amor y se lo daría a mi mejor amiga porque ella es muy importante para mi E. 5 El trompo y unas canicas porque es mi mejor amigo E. 6 A mi mejor amiga le regalaría un peluche porque sería un símbolo de amistad y porque mis peluches son muy importantes para mi E. 7 Uno de mis peluches porque los peluches para mí son importantes y mi mejor amiga es importante para mi E. 8 Mi peluche estético E. 9 Le regalaría un oso de peluche porque significa que nuestra amistad E. 10 Mis juguetes E. 11 Mi cama E. 12 Les regalaría una pala para que</p>	<p><i>“Los estudiantes para expresar su afectividad a sus amigos evocan los objetos que les hacen experimentar felicidad”.</i></p>

	trabajen E. 13 Juguetes de niño E. 14 Mis juguetes E. 15 Un balón para que juegue con él	
<p>Pregunta nueve: De los objetos que hay en tu casa ¿Cuál te gustaría traer a la Institución, para mostrarlo a tus compañeros y compartirnos su historia?</p>	E. 1 La piedra de moler ají me gustaría mostrarla a mis compañeros. E. 2 El trompo y el juco E. 3 Mi objeto para mostrar es una olla de barro E. 4 Pues llevaría una piedra que encontré y cuchara de palo E. 5 Una bicicleta y la guacharaca E. 6 A mi institución llevaría unas artesanías antiguas y compartiría su historia E.7 Una mochila hecha a cabuya que hay en mi casa y la manea. E. 8 Un cuadro de toda mi familia y un tarrito antiguo E.9 Un peluche una lima E.10 Un recuerdo de pequeño un sombrero E.11 Mi celular E.12 La flauta y el balde del aljibe E. 13 Patico amarillo y un llavero E14. Un recuerdo guitarra E.15 Una cuchara de palo una canasta hecha con las bolsas del toro	<p><i>“Los estudiantes manifiestan aprecio por lo propio”</i></p>

2.2.1 Voces y apreciaciones de las entrevistas realizadas

En el proceso de análisis de la información obtenida a través de las entrevistas semiestructuradas, se observó que, al responder a la primera pregunta: **¿Con quién vive?**, se describe una interacción cotidiana que se origina en un **“entorno familiar nuclear”**. Esto permitió la construcción y tejido de imaginarios familiares que influyó en el cuidado y la preservación de sus símbolos. Estos símbolos están intrínsecamente ligados al uso del espacio y se consolidaron como elementos fundamentales para la vida de quienes forman parte de esa unidad familiar.

Un ejemplo notable es la conversación y, a partir de ella, la aparición de múltiples presencias en la cotidianidad de la persona entrevistada (Sánchez, 2010). De hecho, fueron estas presencias las que envolvieron su día a día y lo conectaron con la riqueza cultural característica de su comunidad. La

familia, además de transmitir herencias materiales, moldeó en gran medida la identidad de sus miembros. En su seno se hace visible la historia de los antepasados y se proyectó el legado para las generaciones venideras. Todo su entorno se ve impregnado de la esencia de sus conciudadanos en la vereda Bajo Casanare.

Ahora sí, cuando se plantea la pregunta: **¿Cuál es su juguete favorito?**, no sorprende encontrar preferencias por elementos sencillos y tradicionales. Estos objetos evocan nostalgia por el pasado y representan una riqueza que aún perdura en las zonas rurales. Estos juguetes fomentaron una interacción más humana, alejada en cierta medida de la modernidad y la tecnología. Este enfoque generó un impacto positivo en la creación de vínculos humanos saludables, que fortalecieron a la comunidad y sus dinámicas de convivencia. El juego es una actividad que les permite ser quienes somos, satisfacer sus deseos, relacionarse con otros, experimentar, combinar elementos de la fantasía con la realidad y transformar lo aterrador en maravilloso, lo bueno en malo y lo malo en bueno, entre otros aspectos, de esa forma, el pensamiento posterior, sería aprender a convivir con lo lúdico, sobre todo, porque:

El juego nos permite una descarga emocional sin grandes riesgos. Nuestros problemas, preocupaciones, tristezas y secretos salen a la luz. Reírse, jugar a la pelota, volver a plantar flores secas, fingir otro rol, generan una serie de liberaciones lentas y profundas que nos relajan y nos dejan satisfechos, listos para afrontar un nuevo día. (Gonzachulo, 2013)

“Los juguetes tradicionales tienen un lugar destacado en la vida de los estudiantes”, al igual que las mingas, los encuentros deportivos y las festividades religiosas. Estos elementos fomentan la participación en juegos comunitarios y tradicionales en las zonas rurales, lo que refleja una parte importante de su vida diaria. Además, estos juguetes no solo son objetos de entretenimiento, sino que también cumplen un rol fundamental como herramientas de trabajo para los adultos de la casa, así como para los propios estudiantes, quienes los utilizan en diversas actividades cotidianas, asumiendo un papel interpretativo y de mejores corresponsabilidades.

De acuerdo con la pregunta: *¿Qué objetos se utilizan a diario en tu familia para las actividades cotidianas?*, es posible que los argumentos de Argueta (2011), dignifique el sentido de la apreciación rural, cuando menciona que es mediante el trabajo del campesino, independientemente de su aparente

sencillez, el que provoca y permite que se desarrolle una serie o conjunto de ideas, conocimientos, valores, definiciones y creencias que interactúan en el contexto de una estructura productiva específica. Al respecto es mediante el estudio emitido por la Unesco (2003), que se pudo formalizar el conocimiento propio con un sentido inmaterial.

El cual, destacó que salvar una visión del mundo o un sistema de creencias es incluso más complejo que preservar un entorno natural. Además de las amenazas externas que acechan a su entorno social y natural, las comunidades campesinas a menudo tienden a adoptar modelos de desarrollo puramente económicos que están en desacuerdo con sus tradiciones y costumbres. De eso mismo, fue importante y es destacable que la protección del entorno natural está estrechamente relacionada con la preservación de la cosmología de una comunidad y de los elementos de su patrimonio cultural inmaterial (Unesco, 2016).

Además, a partir de los distintos saberes de los saberes campesinos y las problemáticas de las zonas rurales, hay que seguir provocando un acercamiento hacia su génesis, sobre todo, porque están en peligro de desaparecer muchos imaginarios, así, es crucial garantizar su transmisión intergeneracional dentro de las comunidades y proteger sus conocimientos frente a los cambios socioeconómicos y culturales. Esto incluye la preservación de su funcionalidad y su vínculo dinámico con las prácticas de individuos y grupos en su interacción diaria con el entorno y el contexto propio (Oviedo, et al., 2007).

Las respuestas nos ofrecen un abanico de posibilidades dentro de las variables: herramientas de trabajo, herramientas de estudio y algunos juguetes; “*Las herramientas de trabajo cotidianas son para labrar la tierra*”, en las actividades de labranza de la tierra, es donde mayor fuente de riqueza cultural existe, se genera y se recuerda porque las comunidades rurales desarrollan estas actividades en grupo, grupos de orden familiar, comunitario; son en estos escenarios que se palpa la cultura, su idiosincrasia, su ser individual y colectivo lleno de lo heredado por generaciones, en estos espacios se crea, se socializa, se reinventa esa dinámica social que es constante y por la cual se propicia acciones que permitan que perdure en el tiempo y el espacio.

Más allá, se entenderá que las herramientas de trabajo son valiosas para la comunidad porque son la fuente de sustento, lo que permite progresar, pero también son la fuente de lazos afectivos y

«Las cosas dicen cosas»

generadores de comunicación al ser usados, prestados, alquilados u heredados; los útiles escolares nuevos son un privilegio para los estudiantes de nuestra sede, porque la escuela ofrece el espacio social entre sus pares, ya que las posibilidades de otras interacciones sociales son escasas, el medio te ofrece perspectivas dentro del trabajo y el estudio, por lo tanto los estudiantes refieren sus útiles escolares como importantísimos, aunque el proceso de aprendizaje muestra debilidades a fortalecer, venir a la escuela es de cierta forma, una “fuga” a una rutina que se trata de romper o soslayar.

Respondiendo así a la siguiente pregunta **¿Qué actividades realizas fuera de la escuela?**, los entrevistados, expresan en su gran mayoría “trabajar y jugar”, desde muy corta edad las familias involucran a todos los integrantes a participar en las rutinas de sustento, y silenciosamente inculcan que esa es la realidad del contexto, en sí que lo toca hacer, que inician en forma de juego, y descubrimiento, pero poco a poco los espacios de juego van perdiendo el tiempo para hacerlo, dicho espacio se recobra en el recreo de la escuela donde se conjuga el juego, la inocencia, la malicia, el uso de reglas, el trabajo en equipo, lo individual, lo colectivo, el rechazo, la aceptación entre otras.

Los estudiantes combinan diariamente las actividades domésticas, de trabajo de sus familias con el juego y el estudio”; reconociendo estos ámbitos, la escuela debe caminar a la par con su idiosincrasia y avanzar en sus formas y usos sin desligarse de la misión educativa del ser, el saber y el hacer; la vinculación de la escuela es profunda en las comunidades alejadas de la modernidad, creando esos climas de concordancia entre la escuela y la comunidad.

Ante la pregunta sobre qué objetos se han recibido como herencia de los abuelos, la respuesta se enfocó en la conexión arraigada a la tierra inherente a la explotación tradicional campesina. El sistema de herencia se revela como un elemento fundamental para mejorar la calidad de vida, actuando como un catalizador que permite la supervivencia (Rota, s.f). En el contexto estudiantil, se destacó la herencia de herramientas de trabajo, terrenos y juguetes, asegurando así la continuidad de esta herencia como un proceso dinámico y esencial de arraigado en su imaginario social. Lo heredado se convierte en una fuente de seguridad para los estudiantes, permitiéndoles preservar su legado, su actividad económica y su vida estable en su comunidad. Estos diversos conocimientos y prácticas se entrelazaron de manera efectiva, ofreciendo numerosas oportunidades de aprendizaje en el ámbito educativo, por eso mismo, ahí, los estudiantes revelaron lo que *“valía de lo que heredan de sus antepasados”*.

Continuando con la pregunta, “**¿Qué objetos son importantes para tus padres?**” se revela que estos objetos representan una manifestación de un orden profundo y arraigado, vinculado estrechamente a una concepción fundamental de la vida. Las respuestas proporcionadas enriquecen aún más la idea de que “*los objetos importantes para las familias son aquellos que les permiten sobrevivir*”. Estos elementos no solo cumplen una función práctica, sino que también, brindaron la capacidad de construir sus identidades individuales, familiares, sociales y culturales en su entorno inmediato, que comprende su vereda y su corregimiento rural. La sistematización de estas prácticas consolida y materializa sus imaginarios de pertenencia a su etnia, lo que fomenta una relación sólida entre la escuela y la comunidad, estableciendo un diálogo constante y un progreso en sintonía con el pasado, la memoria y lo emocional, claves para obtener memoria y testimonialidad (Braudillard, 2017).

Este proceso no solo fortalece la relación entre generaciones, sino que también enriquece la comprensión de la importancia de los objetos como portadores de la historia, la cultura y la identidad de una comunidad. A través de esta interacción entre objetos y narrativas familiares, se fomentó un profundo respeto por las tradiciones, el legado cultural y el tejido social, lo que a su vez promueve un sentido de pertenencia y continuidad en la comunidad, reforzando así la importancia de la preservación de objetos que van más allá de su utilidad material, convirtiéndose en auténticos tesoros de legado y significado. (Braudillard, 2017).

A la pregunta: **¿Qué objetos son importantes para ti?**, la subjetividad de nuestros estudiantes se refirió espontáneamente a sus herramientas de trabajo, de estudio, sus juguetes. Aquí se comienza por lo propio, porque esa fórmula los ayuda a la construcción de sus proyectos de vida; que están dados dentro de la comunidad, proyectos que están encaminados a promover situaciones de apropiación de su prácticas de su contexto social de referencia, es por ello la pertinencia de identificar y validar en el más alto grado de lo posible sus instrumentos cercanos para enfrentar las debilidades académicas y trabajarlas abiertamente incorporando sus visiones, sus acciones colectivas, sus necesidades y sus teneres. Así: “*Los estudiantes validan los objetos de su cotidianidad, con los que trabajan, estudian y juegan; objetos que les dejan experiencias*; la integración de la afectividad y proceso de aprendizaje caracteriza de manera formidable el clima escolar, los roles son muchísimo más humanos y el reconocimiento de las diferencias entre pares, docentes, docentes estudiantes dan

cabida al ambiente propicio de progreso académico, y humano; nuestra comunidad representa esas añoranzas de grupos humanos donde el respeto, y la tranquilidad son de vivencia diaria, el afecto surgirán.

Más adelante, se entendió que las respuestas a las interrogantes planteadas. “**¿Qué objeto de tu hogar le regalarías a tu mejor amigo (a)? y ¿Por qué?**”, demostraron la habilidad de los estudiantes para combinar el afecto y la toma de decisiones significativas. En sus elecciones, se manifestó un genuino cariño hacia sus amigos al optar por regalarles juguetes, con el propósito de brindarles alegría y, posiblemente, contribuir a la disminución de la violencia en los entornos educativos oficiales. Estos gestos de generosidad son una puerta de entrada a la empatía, y trabajar en fomentar estas intenciones afectivas puede tener un impacto positivo en los resultados académicos, fortaleciendo nuestra causa como docentes y como institución educativa. En este contexto, es importante reconocer que los estudiantes utilizan objetos como medio para expresar sus sentimientos afectivos hacia sus amigos. Estos objetos adquieren un valor simbólico y emocional, ya que están vinculados a experiencias que generan felicidad. Esta dinámica refleja la importancia de fomentar la empatía y las relaciones interpersonales en el entorno escolar, no solo como un aspecto esencial para el bienestar emocional de los estudiantes, sino también como un medio para mejorar el clima educativo y, en última instancia, el rendimiento. académico. Al abrazar estos gestos de afectividad, no solo se estuvo fortaleciendo los lazos entre los estudiantes, sino que también se logró ir allanando el camino hacia un entorno de aprendizaje más positivo y de valor creativo desde el componente cultural. Durante el intercambio de conocimientos y la exploración de la comprensión y el entendimiento de las personas, se ha buscado el descubrimiento de facetas más profundas de los estudiantes, motivándolos a crear, escribir, leer y compartir sus experiencias en respuesta a la pregunta: “**De los objetos que hay en tu hogar, ¿cuál te gustaría traer a la Institución para mostrarlo a tus compañeros y compartirnos su historia?**”, a partir de ello, se logró entender que, el asombro se hizo presente cuando se reveló que los estudiantes optaron por objetos genuinamente personales y diversos, auténticos tesoros de sus hogares. Estos objetos resultaron ser provocadores, despertando el deseo de ser explorados, comprendidos y analizados a través de la escritura y la lectura.

Por otro lado, estos objetos, que cobraron vida en el aula y en los talleres, sirvieron como fuentes de inspiración para la escritura y el estudio, lo que, a su vez, los distanciaron de su entorno doméstico

«Las cosas dicen cosas»

para alinearse de manera sorprendente con los estándares académicos. En este proceso, se puso de manifiesto el aprecio que los estudiantes sienten por lo que es propio y personal. La elección de estos objetos no solo reveló su identidad, sino que también les brindó la oportunidad de compartir una parte significativa de sus vidas y experiencias con sus compañeros, enriqueciendo así la comprensión mutua y la apertura a nuevas perspectivas. Estos objetos, en última instancia, no solo inspiraron, sino que también se unieron a la comunidad estudiantil en un viaje de descubrimiento, apreciación y crecimiento personal que es la esencia de la cultura y del valor etnoliterario.

A continuación, también se verán expresados ciertos lineamientos de apreciación que corresponden a la forma y la manera en que los procesos se acrecentaron en medio del uso de un diario de campo, buscando su transformación y las garantías de la formalidad frente al sustento creativo.

Tabla 3

Seguimiento de Diario de Campo

Elementos del diario de campo (descripción)	Elementos significativos para el objetivo uno	Referente bibliográfico
<p>día 1: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO A LOS PADRES DE FAMILIA: Se invitó a los padres de familia del grado cuarto para la socialización del proyecto “las cosas Dicen cosas” y se hizo la entrega de un folleto en el que se resumió el objetivo de dicho proyecto, los padres de familia dieron la bienvenida al proyecto, agradecieron la intención y manifestaron su apoyo.</p> <p>Los padres aceptan y dicen que hace falta porque los niños no leen bien.</p> <p>(Describir todo)</p> <p>Los estudiantes no reconocen el valor de algunos de los objetos familiares, lo miran con extrañeza y con desconocimiento. No hay un buen proceso de lectura.</p>	<p>Bajos procesos de lectura.</p>	<p>Toda lectura es interpretación y lo que el lector y escritor es capaz de comprender y aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que él conoce y cree antes de la lectura. (pág. 18) Ferreiro y Gómez. 2002</p>
<p>día 2: Presentación del proyecto “LAS COSAS DICEN COSAS, ECO DESDE LA INFANCIA Y LA MEMORIA”, a los estudiantes del grado cuarto.</p> <p>Se visualizó la película INTENSAMENTE, y se hizo una lluvia de ideas de los que observaron; los estudiantes poco quieren hablar para dar sus opiniones y para lograrlo se debe mencionar sus nombres, siguen la misma idea del primer compañero que habla, además no diferencian las emociones fuera de la alegría y la tristeza.</p>	<p>Poca participación en la lluvia de ideas.</p>	<p>La dinámica conversacional cotidiana en la clase escolar es muy compleja, con gran diversidad de dimensiones socioculturales. En los cuales se aborda en este trabajo dicha dinámica en la esfera micro-social: interacción e intertextualidad, discurso, argumentación y aspectos epistemológicos. Campos, M., y Gaspar, S. (2004).</p>
<p>día 3: Escribo un recuerdo de mi niñez, el que tenga de más pequeño; se les dificultaba hacerlo y preguntaban:</p> <p>¿Cómo así?</p> <p>¿Puedo hacer el mismo de mi compañero?</p> <p>¿Yo solo me acuerdo desde que ya soy grande?</p>	<p>Les falta experimentar con mayor plenitud el aprendizaje por explotación y experimento</p>	<p>“Los niños PIENSAN a propósito de la escritura, y que su pensamiento tiene interés, coherencia, validez y extraordinario potencial educativo. Hay que escucharlos. Hay que ser capaces de escucharlos desde los primeros balbuceos escritos” Ferreiro 2000</p>
<p>día 4: Lectura del cuento “Marieta</p>	<p>Expresión oral y escrita</p>	<p>“El lector es, de hecho, un actor: presta su voz para que el texto se representa” Ferreiro 2000</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>quiere recordar” cuento sobre la importancia de los recuerdos, y la invitación a escribir un diario para recordar las cosas valiosas que va viviendo Marieta.</p> <p>Los estudiantes no reconocieron algunas palabras que estaban en el texto, no sabían que era un diario y como se lo debe organizar, les causo risa escribir sus cosas para guardarlas en un libro.</p> <p>Las respuestas en las preguntas de comprensión lectora son muy básicas, se limitan a dos o tres palabras.</p>		
<p>Día 5: Se desarrolló una ruta de pensamiento de “lo que antes pensaba y de lo que ahora pienso” con el propósito de reflexionar la importancia de los recuerdos, las sensaciones y la belleza, se visualizó el video “El baúl del abuelo” y se hizo una lluvia de ideas.</p> <p>Les cuesta organizar sus ideas para escribirlas, toda pregunta se les hace difícil así sea sencilla.</p>	<p>Poca capacidad de análisis textual</p>	<p>La creación etnoliteraria se contempla la cercanía entre la experiencia empírica y la experiencia literaria, pues se asume la presencia de material antropológico en el texto literario. (p.16) Rodrizales</p>
<p>Día 6: taller de sensibilización de lo que percibo con mis sentidos.</p> <p>Los estudiantes rechazaban que les tapen los ojos, no confiaban en sus compañeros para las dinámicas, no expresaban lo que olieron o degustaron, usan una sola palabra para contestar y era la misma que escuchaban a sus compañeros.</p> <p>Palabras como “Rico”, “feo”.</p>	<p>Dificultades para la expresión de ideas y pensamientos por medio de la escritura y oralidad.</p>	<p>La Etnoliteratura pretende conformar una antropología desde la literatura, contemplando en qué medida lo literario es una forma de experiencia, como escritura de lo imaginario, como representación del mundo real. (p.16) Rodrizales</p>
<p>Día 7: Decoración de un espacio propio para socializar los avances del Proyecto “Las cosas dicen cosas dicen cosas”</p> <p>Los estudiantes estuvieron motivados, alegres, dinámicos y muy entusiasmados por continuar con el proyecto; ya que las actividades de decoración, manualidades si les agradan por encima de actividades de lectura y escritura.</p>	<p>Actividad creativa adicional</p>	<p>El mundo de lo imaginario está constituido por las múltiples relaciones del hombre con su mundo circundante y está inmerso en las diversas representaciones y prácticas sociales. Rodrizales 2001(p.56)</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>Día 8: Escojo dos sensaciones experimentadas en el taller de sensibilización de lo que percibo con mis sentidos, desarrollado en el día seis; y desarrollo con esas palabras una idea y luego una frase y las socializo con el grupo. Los estudiantes en esta ruta de pensamiento, no ampliaban la palabra para volverla idea y la idea para volverla frase. Faltas ortográficas</p>	<p>Expresión oral y escrita</p>	<p>Lo imaginario lo constituyen las complejas fuerzas del espíritu que se apoderan de las cosas (fenómenos físicos, sociales o síquicos) para darles sentido, vitalidad, valor en el contexto de su vida sociocultural. Por consiguiente, éste no es un espacio que se opone al mundo de lo «real», sino que lo constituye. Rodrizales 2001(p.56)</p>
<p>Día 9 Taller “Un juego para fortalecer la afectividad” Se desarrolló con estudiantes y la orientación de sus docentes, actividades del afecto, del abrazo, del respetarse para despertar la inteligencia emocional y para generar confianza y procurar el ambiente propicio para el contar, el socializar, el participar; además para mayor integración de una estudiante de inclusión en el proyecto. Los estudiantes se sienten avergonzados al dar y recibir una caricia y el reconocimiento de sus propias emociones.</p>	<p>Actividades complementarias de experimentación grupal</p>	<p>El espacio de lo Etnoliterario reclama que empecemos a vernos en nuestra propia diversidad y empecemos a reconocer dentro de nosotros nuestra verdadera identidad. Quizá una identidad de contradicciones, porque está viva y contradictoriamente se manifiesta. Multiplicidad de naciones, de pueblos y de ideas, de cultura y lenguas. Rodrizales pág. 169 ETNOLITERATURA 2018</p>
<p>Día 10 Taller “Un juego para fortalecer la afectividad” Se desarrolló con los padres de familia y la orientación de sus docentes, actividades del afecto, del abrazo, del respetarse para despertar la inteligencia emocional y para generar confianza y procurar el ambiente propicio para el contar, el socializar, el participar; además para mayor integración de una estudiante de inclusión en el proyecto. Los padres hacían chistes un poco rojos entre ellos y se azaraban con las docentes, querían las dinámicas solo entre ellos.</p>	<p>Educación compartida. Padres Agentes fundamentales en el proceso de enseñanza aprendizaje</p>	<p>Será muy importante, por tanto, la colaboración familia-escuela para establecer unas pautas comunes de desarrollo en la edad infantil para fomentar y mejorar la adaptación de los niños y niñas al mundo que le rodea y poder interpretarlo e interiorizarse de la mejor manera posible. (pág. 5) Bartlett, F. (2016). Desarrollo de la creatividad infantil.</p>
<p>Día 11 Las líneas del tiempo en los</p>	<p>Representación cronológica de eventos para</p>	<p>Una estructura de historia común tiene una serie de eventos que constituyen un problema, un evento central y luego una resolución de problema. (pág. 20) Ferreiro y Gómez. 2.000</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>textos, para organizar eventos que tendrán acciones en el pasado, presente y futuro; los estudiantes presentan las acciones desordenadas y como ideas sueltas sin tener en cuenta el tiempo.</p>	<p>escritura creativa</p>	
<p>Día 12 El cuento y sus elementos: Lectura del cuento el mono barrigón: Inicio, nudo, desenlace. Confusión al identificar en un cuento sencillo el inicio, el nudo y el desenlace; se inicia con la traficación de la secuencia del cuento.</p>	<p>Estimulación del desarrollo del lenguaje</p>	<p>La educación, cualquiera que sea el nivel en que este, se hará tanto más verdadera cuanto más estimule el desarrollo de esa necesidad del ser humano de su expresividad. (pág. 54) Paulo Freire. 2004</p>
<p>Día 13 El cuento el Mono Barrigón: Personajes, ambiente. Enumeración de los personajes y del ambiente donde se desarrolla el cuento; los estudiantes solo mencionan al personaje principal del cuento, desconociendo a los otros personajes.</p>	<p>Reconocimiento de las características de los cuentos</p>	<p>Al descodificar la codificación analizan su realidad y la expresan, en su discurso, los niveles de percepción de sí mismos en sus relaciones con la objetividad. Revelan los condicionamientos ideológicos a que han estado sometidos en su experiencia en la cultura del silencio. Paulo freire. 2004</p>
<p>Día 14 “Que rico compartir la comida de mi región” Los estudiantes junto con sus profesores trajimos alimentos preparados en casa y producidos en los hogares de los niños para compartir en el salón de clase y apoyar los imaginarios sociales sobre los alimentos y la inteligencia emocional para reconocer sentimientos propios y ajenos. Los estudiantes manifiestan un poco machismo al servirle a sus compañeras</p>	<p>Tradiciones hogares corregimiento El Socorro, Vereda Bajo Casanare</p>	<p>Los imaginarios construyen espacios de vida, hogares, mundos, territorialidades, pero no entendidos como espacios físicos cerrados y que obedecen a equilibrios mecánicos, sino dinámicos, heterogéneos, múltiples y complejos, en y a partir de los cuales se producen las relaciones sociales y de autorreconocimiento de la vida individual, familiar, institucional y social. (Rodríguez, 2001, p. 61).</p>
<p>Día 15 Identifiquemos Emociones; que te causa situaciones como: ¿Te llevan al parque? que sientes Estas nadando en la playa y vez un tiburón... Tienes que recitar una poesía delante de toda la clase... La dificultad: Al entregar la guía se les dificulto reconocer palabras y lugares como: playa, tiburón.</p>	<p>Desarrollo del lenguaje y la expresión. Mejora la concentración y reflexión</p>	<p>Freire aboga por un sujeto coproductor de la inteligencia del texto, siendo sujeto del proceso lector en tanto sus textos de lectura estén relacionados con su propia realidad social y su lectura del mundo sea respetada. (pág. 229) La lectura en Paulo Freire y la competencia lectora de PISA</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>Día 16 Caracterizar la emoción por colores y buscar su significado, y escribir una situación personal de cuando vivió esa emoción y contarla a su grupo. La mayoría de estudiantes decidieron no socializar frente a todo el grupo, únicamente a las docentes; porque ya están en la edad de avergonzarse frente al sexo opuesto.</p>	<p>Pensamiento creativo con un modo natural de reacción a estímulos sensoriales, emotivos y cognitivos.</p>	<p>La creación etnoliteraria se contempla la cercanía entre la experiencia empírica y la experiencia literaria, pues se asume la presencia de material antropológico en el texto literario. (Rodríguez 2015 pág. 16).</p>
<p>Día 17-18-19-20-21 Realización de una producción colectiva mural con personajes y elementos del entorno para expresar ideas sobre el medio que les rodea y Transversalización con el área artística, para dar inicio a descripción. Los estudiantes no planifican la realización de sus trabajos, lo hacen rápidamente.</p>	<p>Lenguaje artístico y creativo</p>	<p>la creatividad equivale a “un espíritu emprendedor, que se aparta del camino principal, rompe el molde, está abierto a la experiencia y permite que una cosa lleve a otra”. (pag.2) Desarrollo de la creatividad infantil.</p>
<p>Día 22 Reconocimiento de algunos adjetivos que describen lugares, buscar los adjetivos difíciles de comprender en el diccionario y formar oraciones en su cuaderno. Los estudiantes se les dificulta incorporar de forma coherente la palabra en las oraciones.</p>	<p>Dificultades en la gramática</p>	<p>Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura, depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd9626.pdf</p>
<p>Día 23 Escojo 10 adjetivos de la lista y describo mi colegio, haz un párrafo, léelo dos veces antes de presentarlo, socialízalo frente a tus compañeros. Los estudiantes hacen párrafos muy cortos y no tienen una cohesión.</p>	<p>Debilidad Cohesión textual</p>	<p>Detrás (o más allá) de los ojos, los oídos, el aparato fonatorio y la mano hay un sujeto que piensa y trata de incorporar a sus propios saberes este maravilloso medio de representar y recrear la lengua que es la escritura, todas las escrituras (Ferreiro, 2000, Pág. 7).</p>
<p>Día 24 Pinta como un gran artista el dibujo propuesto en la guía y descríbelo en 10 renglones en tu cuaderno, usa adjetivos de la lista. Actividad que se hizo con facilidad, sirve como motivación para la continuación del proyecto.</p>	<p>Escritura creativa</p>	<p>La creatividad es la capacidad de engendrar algo nuevo, ya sea un producto, una técnica, un modo de enfocar la realidad...Gervilla, (p. 2)</p>
<p>Día 25</p>	<p>léxico unidad</p>	<p>la adquisición de la escritura, no como una técnica, sino como</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>Reconocer adjetivos que describen personas, en su talla, volumen, forma de la cabeza, cabello, frente, cejas. Pinta de amarillo las palabras desconocidas que te propone la guía, organízate en equipo y búscalas en el diccionario, luego socializa las que te causan dificultad y crear en el aula oraciones en donde estén presentes estas palabras.</p>	<p>gramatical</p>	<p>una herramienta cultural y social. FERREIRO.</p>
<p>Día 26 Con ayuda del docente crea dos personajes uno femenino y otro masculino y caracterízalos usando los adjetivos de la lista.</p>	<p>Uso de Recurso discursivo</p>	<p>La memorización mecánica de la descripción de un objeto no se constituye en el conocimiento del objeto. Por eso es que la lectura de un texto, tomado como pura descripción del objeto, no se constituye en conocimiento del objeto y hecha en el sentido de memorizar, ni es real lectura ni resulta de ella, por lo tanto, el conocimiento del objeto del que habla el objeto. (pág. 121) Freire 2004</p>
<p>Día 27 Crea un personaje de un anciano, si eres una niña y una anciana si eres niño, escribe su descripción con los adjetivos de la lista y luego dibújalos.</p>	<p>Expresión escrita lenguaje Escrito</p>	<p>tema del aprendizaje de la lectoescritura, expresados en el texto Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño (Ferreiro y Teberosky, 1979).</p>
<p>Día 28 Reconocer algunos adjetivos que caracterizan objetos en su textura, forma, material, tamaño, color. Escojo la imagen propuesta en la imagen, escojo tres y en mi cuaderno de castellano los describo.</p>	<p>gramática</p>	<p>La búsqueda de significado es la característica más importante del proceso de lectura y es en el ciclo semántico que todo toma su valor</p>
<p>Día 29 Escribo un cuento con palabras claves, leo con mucha atención las recomendaciones:</p>	<p>Expresión oral. Almacenamiento de la información para traducirla en conocimiento</p>	<p>“Lo vivido, florece en algún momento en el presente, y así las remembranzas son lo más importante de la memoria” (Bassol, 2015. p. 9).</p>
<p>Día 30 Observo las imágenes de la secuencia del cuento, y completo la rutina de pensamiento de elementos de la historia.</p>	<p>Experiencias de cooperación proceso activo y constructivo</p>	<p>La intertextualidad se construye colectiva y paulatinamente con base en herramientas conversacionales.1</p>
<p>Día 31 Teniendo en cuenta la secuencia del cuento de imágenes, los elementos de la historia y las palabras claves para desarrollar el inicio, el nudo y el desenlace; creo un</p>	<p>La escritura creativa</p>	<p>Aprendizaje de la lectoescritura, expresados en el texto Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño (Ferreiro y Teberosky, 1979).</p>

«Las cosas dicen cosas»

cuento más largo y hago este trabajo solo.		
Día 32 Leo con mucha atención, el cuento creado por las docentes llamado: “Patricia y su felicidad”, socializo lo que entendí del cuento.	El cuento recurso educativo	tema del aprendizaje de la lectoescritura, expresados en el texto Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño (Ferreiro y Teberosky, 1979).
Día 33 Dibujo, únicamente imágenes, el cuento identificando el inicio, el nudo y el desenlace.	El cuento un recurso educativo la lectura	los lectores son activos, desarrollan toda una actividad psíquica, se apropian de lo que leen, interpretan el texto y deslizan entre las líneas su deseo, sus fantasías, sus angustias. (pág. 45) Petit, M. (2006).
Día 34 Desarrollo la siguiente comprensión lectora: Dibujo, únicamente imágenes, el cuento identificando el inicio, el nudo y el desenlace. Para los estudiantes es muy importante tener la oportunidad de prácticas artísticas que les permitan integrar los aprendizajes. Potenciando las habilidades de expresión y dejando así procesos significativos. Sin embargo, se les dificultó separar el nudo del desenlace y recordar los detalles de la historia.	El dibujo una aproximación al pensamiento	El tiempo de lectura no es solo el que dedicamos a dar la vuelta a la página. Existe todo un trabajo, consciente o inconsciente, y un efecto a posteriori, un devenir psíquico de ciertos relatos o ciertas frases, a veces mucho después de haberlos leídos. (pág. 50). Petit, M. (2006).
Día 35 Dibuja las cantinas que hay en tu casa, y escribe para que se usen.	Comprensión lectora	La lectura, como toda actividad humana, es una conducta inteligente. las personas no responden simplemente los estímulos del medio. Encuentran orden y estructura en el mundo de tal manera que pueden aprender a partir de sus experiencias, anticiparlas y comprenderlas. (pág. 21) Ferreiro y Gómez. 2002.
Día 36 Crear un cuento colectivo, en el cual las moras sean parte del desenlace.	Expresión artística, desarrollo cognitivo, creatividad y habilidades como destrezas	La comprensión del texto al ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto. Freire, p. 2004 (pág.96)
Día 37 Hagamos un cuento colectivo donde las moras sean parte del desenlace. Los estudiantes realizaron el cuento en un inicio con poca participación se tomaron bastante tiempo en el desarrollo de la actividad. Se observa un poco más de confianza en grupo.	La lectoescritura y desarrollo del pensamiento	“Dos tipos de sensaciones armonizan en la Oralitura: las auditivas en la oralidad y las visuales en la escritura, por eso es necesario que lo hablado se pueda escuchar en la escritura”. (p.25). Rodrizales. (2018)
Día 38	lectura simbólica	Lo que nos obliga a tomar en cuenta lo social histórico es el hecho de que constituye la condición esencial de la existencia del pensamiento y la reflexión. Castoriadis, 1997.

«Las cosas dicen cosas»

<p>Salidas pedagógicas que se realizaron intercaladamente con las actividades de la secuencia didáctica, visitando los hogares de los estudiantes. Donde todos tuvimos la oportunidad de compartir momentos, lugares y objetos como experiencias. Querían comentar sobre todo lo que tienen en su casa que las docentes preguntábamos.</p>		
<p>Día 35</p> <p>Descripción del objeto escogido de la casa. Se realizó una descripción teniendo en cuenta el listado antes trabajado. Junto a una representación gráfica en la cual se observaron detalles específicos. Todos querían contar sobre sus objetos y algunos preguntaban sobre algunas características específicas evidenciando cierta curiosidad. Algunos objetos causaron mayor atención que otros sin embargo logramos darles la importancia a todos.</p>	<p>objetos cotidianos</p>	<p>“Lo vivido, florece en algún momento en el presente, y así las memorias son lo más importante de la memoria” (Bassol, 2015. p. 9).</p>
<p>Día 36</p> <p>Escribir las emociones que producen la cosa que escogí en mí. Usan cada vez palabras más específicas reconociendo y explicando expresiones más comunes.</p>	<p>los objetos cotidianos</p>	<p>“Lo vivido, florece en algún momento en el presente, y así las memorias son lo más importante de la memoria” (Bassol, 2015. p. 9).</p>
<p>Día 37</p> <p>Exposición de los objetos escogidos por los estudiantes con otros grados de primaria. Donde se brindó la oportunidad de expresar ideas</p>	<p>Expresión oral y tradición de la vereda</p>	<p>Rodríguez. (2018) “Dos tipos de sensaciones armonizan en la Oralitura: las auditivas en la oralidad y las visuales en la escritura, por eso es necesario que lo hablado se pueda escuchar en la escritura”. (p.25).</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>y contestar preguntas de los más pequeños. A los estudiantes les gusta expresar ideas de sus cosas favoritas, los hace sentirse seguros, confiados, importantes les permitió interactuar con los demás compartiendo experiencias.</p>		
<p>Día 38</p> <p>Escoger tres sensaciones que estarán presente en tu cuento. Los estudiantes demostraron inseguridad al escoger las sensaciones, querían sugerencias y recomendaciones de parte de sus docentes.</p>	<p>Las sensaciones procesos elementales sobre el mundo exterior</p>	<p>Es importante que el aula donde se desarrollan los niños y niñas, se fomente el pensamiento creativo a través de: murales, láminas de arte, tablonas donde se muestren problemas reales resueltos de diferente manera y dotarlos de espacio y libertad para que puedan desarrollar su creatividad; averiguando qué es lo que les interesa para que aprendan cosas nuevas relacionadas con sus conocimientos previos. (pág. 3) Desarrollo de la creatividad. Revista</p>
<p>Día 39</p> <p>Actividad de causa y efecto. Esta actividad se realizó con el fin de estimular cognitivamente a los estudiantes con un razonamiento lógico del orden de los eventos. El cual permitió a los estudiantes recordar la importancia de ordenar las ideas al escribir.</p>	<p>Razonamiento lógico. Formas de pensamiento y aprendizaje.</p>	<p>Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura, depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. Ferreiro y Gómez. 2.000</p>
<p>Día 40</p> <p>Escogiendo el lugar para el desarrollo del cuento.</p> <p>El lugar más común escogido por los estudiantes fue la casa y los alrededores, en 5 renglones tuvieron la oportunidad de escribir el por qué fue escogido, donde se observó que evocaron a su memoria y experiencias. En la representación gráfica se</p>	<p>Memoria, creatividad, imaginación y concentración</p>	<p>“la memoria humana es infinita” (Ostby y Ostby, 2019, p .6)</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>observaron cada vez más detalles. A simple vista parecen las típicas casas que se enseñaban a dibujar, pero la realidad es que así son las casas de su contexto.</p>		
<p>Día 41</p> <p>A escribir cuentos. Comenzamos realizando el inicio recreando ambientes y personajes con lápiz teniendo en cuenta de leer varias veces. En esta actividad se tomó bastante tiempo siguiendo las instrucciones dadas. Se inicio con la descripción de los personajes lo cual les dio una visión de lo que querían contar. Se necesito tiempo porque algunos borraban y constantemente querían que se les acompañará en la lectura.</p>	<p>Escritura creativa</p>	<p>Detrás (o más allá) de los ojos, los oídos, el aparato fonatorio y la mano hay un sujeto que piensa y trata de incorporar a sus propios saberes este maravilloso medio de representar y recrear la lengua que es la escritura, todas las escrituras (Ferreiro, 2000, Pág. 7).</p>
<p>Día 42</p> <p>En la realización del nudo hubo muchos ensayos, ya que la escritura de algunos niños es desordenada a veces no se entiende lo que quieren decir.</p>	<p>Escritura creativa</p>	<p>Gervilla (sf) afirma que la creatividad es la capacidad para engendrar algo nuevo ya sea un producto, una técnica, un modo de enfocar la realidad</p>
<p>Día 43</p> <p>Se tomó otra jornada para desarrollar las ideas del nudo del cuento. En algunos casos cambio el rumbo de la historia.</p>	<p>Escritura creativa</p>	<p>“la creatividad impulsa a salirse de los cauces trillados, a romper convenciones, ideas estereotipadas, los modos generalizados de pensar y actuar” Gervilla (p. 2).</p>
<p>Día 44</p> <p>Se escribe el final. Se observó un poco de más confianza.</p>	<p>Escritura creativa</p>	<p>“la escritura se trabaja como el uso consciente, reflexivo y controlado del código escrito para generar texto en ausencia de contexto situacional” (Rincón, s.f. p. 39).</p>
<p>Día 45</p> <p>Se leyeron las historias para corregir algunas ideas, tener en cuenta ortografía utilizando</p>	<p>La lectura</p>	<p>“La lectura es una conducta inteligente y el cerebro es el centro de la actividad intelectual humana y del procesamiento de la información. El cerebro controla al ojo y lo dirige para que busque aquello que espera encontrar” ” (Ferreiro y Gómez, 2000, p.23).</p>

«Las cosas dicen cosas»

<p>diccionario, observar si se necesita los signos de puntuación o verificar si hay repetición de palabras. Y para ayudarse realizamos representaciones gráficas que ayuden a completar el trabajo y las ideas.</p>		
<p>Día 46</p> <p>Se compartió las historias entre compañeros para ver los resultados. Algunos dieron ideas sobre los cuentos de los demás.</p>	<p>lectura</p>	<p>“La literatura no es más que carpintería. Con ambas se trabaja con la realidad, un material tan duro como la madera” tomando al Nobel Gabriel García Márquez</p>
<p>Día 47</p> <p>Exposición de sus cuentos a los grados de primaria. Se realizó una jornada lúdica con los estudiantes para compartir los cuentos creados. Fue de gran satisfacción para los creadores ayudando a su autoestima y desarrollo de su inteligencia emocional y como motivación de continuar con esta linda capacidad creadora. Para los más pequeños fue una experiencia diferente, recibieron un ejemplo a seguir y la posibilidad de compartir con estudiantes.</p>	<p>La lectura</p>	<p>Freire (1991) sintetiza la lectura dentro de una unidad denominada palabra mundo</p>
<p>Día 48</p> <p>lectura de los cuentos a sus padres de familia. Se realizó la invitación a los padres de familia para dar a conocer el resultado de este maravilloso proceso. Tanto padres como estudiantes estuvieron muy contentos de compartir y orgullosos de lo creado. Con gran emoción expresaron la gratitud por las actividades realizadas, porque fueron</p>	<p>La lectura</p>	<p>Aunque se necesita flexibilidad en la lectura, el proceso tiene características esenciales que no pueden variar. Debe comenzar con algún texto con alguna forma gráfica; el texto debe ser procesado como lenguajes, y el proceso debe terminar con la construcción de significado. sin significado no hay lectura, y los lectores no pueden lograr significado sin utilizar el proceso. Ferreiro y Gómez. 2000. (pág. 18).</p>

diferentes a las acostumbradas en la Institución y los estudiantes estuvieron siempre motivados y atentos a participar.		
---	--	--

2.2.2 Relato del diario de campo

Y el objeto tiene un eco. Y ese eco, es decir, ese mismo objeto te va llevando hacia una u otra teoría, o hacia la necesidad de cruce de teorías, o de una herramienta de algo que viene de una tradición y otra herramienta que viene de otra tradición. Los propios objetos son indisciplinados. Lo que hay que hacer es escuchar ese eco.

Víctor Vich

El aludir a la memoria siempre permite que se encuentren múltiples recuerdos y sensaciones las cuales, de pronto, siendo muy agresivos se podrían calificar como pragmáticos o desfavorables, aunque con el paso del tiempo, estas connotaciones pueden ir cambiando y lo que fue galante puede verse en la actualidad como devastador y lo que se calificó como deforme puede verse como provechoso, esa es la naturaleza del ser hombre; el trabajo se enfatiza hacia el uso de esos recursos de la infancia que provocaron; sorpresa, la maravilla, la decepción, o quizá hasta el castigo, en fin emociones.

Esta afirmación se basa en la observación de que, en el entorno del aula, los estudiantes mostraron una apatía notable hacia la organización de los objetos que les rodeaban. Esta actitud se manifestaba como una sensación de aburrimiento y desinterés generalizado hacia su entorno inmediato. Este fenómeno era recurrente entre todos los niños, y se debía en gran medida a su percepción de que el mundo que los rodeaba solo les ofrecía una única salida: el trabajo en el campo como la única vía para asegurar su supervivencia.

Sin embargo, lo que no se comprendía en ese momento era que las materias escolares y la educación, tal como se presentaban en las discusiones de esta propuesta, no se traducían en una reflexión verdadera sobre la vida en su totalidad. En lugar de abordar de manera integral el entendimiento de los diferentes aspectos de la existencia, se centraban en dinámicas limitadas que no incluían una consideración adecuada de los momentos históricos. Esta deficiencia agravaba aún

más la falta de oportunidades para inculcar la importancia de cuidar y apreciar los símbolos y objetos cotidianos que formaban parte de sus vidas. Además, la apatía de los estudiantes hacia la organización de su entorno se debía a una visión limitada de las posibilidades de vida que les ofrecía su contexto, agravada por una educación que no abordaba de manera completa y reflexiva la riqueza de la vida cotidiana y la importancia de la historia y los símbolos que los rodeaban.

En este sentido, la propuesta de trabajo destinada a la creación literaria y la posibilidad de expresarse a través de ella resulta fascinante, equiparándose a una obra de arte. Como expresó Rodríguez (2001), quien concibe lo social como un todo orgánico, cuyo camino se encuentra guiado por las ciencias y cuyo objetivo es el “progreso”, fundamentado en “el orden”. El propósito de esta propuesta es tanto el de satisfacer como el de desafiar, pero, en última instancia, su fin radica en generar un eco. Un eco que fomenta la continuación, que abre las puertas de la imaginación, que promueve la valoración de lo propio y lo doméstico. Esta propuesta busca descubrir la riqueza de las cosas, que una vez estudiadas, proyectadas y expresadas, desencadenan numerosas acciones tanto mentales como físicas.

Esta situación de pincelar la realidad en las letras cobra un sentido urgente que traza un sendero de valoración de lo circundante, del sentido cultural que son protagonistas los estudiantes y sus familias; dicho patrimonio latente no es valorado, sino por el contrario, muchas veces desestimado y menospreciado por los comuneros; cobra mayor relevancia lo foráneo, lo traído por los que entran a la vereda o llegan después de haber vivido en las urbes, impacta lo circundante en redes sociales, los estudiantes añoran en ocasiones salir de sus estudios e irse a trabajar para obtener un aparato electrónico, un vehículo, cosas y objetos que no son del entorno; obviamente que son útiles y necesarios pero que se pueden adjudicar a la edad conveniente y sin menospreciar lo propio sino que accionando un equilibrio de lo que tenemos y somos con lo que se nos ofrece.

La creatividad de los niños nos va a sorprender sin duda alguna más en nuestro contexto donde el silencio parece un invitado recurrente en las aulas de clase, la oralidad, las letras como creación y creatividad, es la posibilidad de desbloquear lo tímido, de hacer vivir las palabras de uso diario, las cosas son arte, que van más allá, buscan esa libertad de decir lo que se siente aun siendo niño campesino, es hacerle frente y tomar un camino diferente validado lo regional, lo periférico en otras palabras lo que es tan nuestro.

Esto ya que se vivenció en el desarrollo de la secuencia didáctica, la poca participación de los niños en los momentos de socializar en las dinámicas y de ofrecer sus opiniones orales y escritas a las actividades planteadas, en las primeras sesiones los estudiantes no se proyectaban ni oralmente ni de forma escrita, había un reiterado silencio, esperando siempre un monólogo por parte del docente, las intenciones comunicativas de los estudiantes se referían siempre a monosílabos de “sí o no”, o mejor pregúntele a “Él o Ella”; se resalta también la importancia de fructificar el vocabulario de nuestros estudiantes, es muy difícil ampliar una comunicación lejos de alrededor de pocas palabras para expresarse, como bien lo escribe Rodríguez Los procesos de simbolización son los que determinan la relación entre el ser humano y lo real, para conocerlo, significarlo y construir mundos de sentido.

Enfatizándonos más en el trabajo práctico Deleuze (1993) “La literatura es salud”, teniendo en cuenta esta afirmación de Deleuze y como manifiesta “la coloridad de las palabras”, unir la memoria y las sensaciones entradas en la etapa infantil con todo lo que ello implica, principalmente la sinceridad, la espontaneidad, la confianza que se puede generar en el aula de clase y las relaciones de afectividad con sus compañeros, pero también los retos como la timidez, la falta de expresividad en la familia, hará del desarrollo pedagógico una ruta interesante donde las pretensiones más que de forma son de fondo, nuestra comunidad está bajo la influencia del poco o nada hacia las habilidades escritoras y creadoras que nos sumergen en el arte y demás expresiones que brotan del pensamiento y las manos, volviendo a la contundente afirmación de “la literatura es salud”.

La comunidad y por consiguiente los niños no asocian las letras, el saber al progreso ni a la capacidad de liberarse a través de lo que puedo planificar con los avances académicos en la escuela, en el aula de clase, en las conversaciones cotidianas entre pares; los avances de la escuela se califican dentro del delecto como la herramienta que se debe alcanzar para vivir, la lectura y producción literaria está en el plano de calificarse como “bonito”; como de programa cultural en los eventos escolares, agitar estos imaginarios desde los primeros años y empezando a validar lo propio es lo que rodea la importancia de cada momento de la propuesta, en consecuencia a esta afirmación Rodríguez, dice, De esta forma, es la sociedad instituida la que determina las categorías esenciales de lo que pensamos y de cómo lo pensamos, o sea los imaginarios con los que vivimos y las referencias intelectuales con las que intentamos cambiar la sociedad.

«Las cosas dicen cosas»

Es amplia la forma en la que se puede agotar los sinnúmeros de sanación a través de actividades que favorecen la mente y el cuerpo, iniciando por las recomendaciones del área de la espiritualidad, de las creencias de nuestros antepasados, el cuidado con lo que nos ofrece la naturaleza, los sabios consejos de nuestros padres, cuando se expresa los sentimientos de forma escrita con el fin de dejarlos ir...o enfrentarlos, las sensaciones de los niños pueden ser leídos e interpretados desde la espiritualidad y lo terrenal y propio.

Por su parte Rodríguez (2001), se presenta como una propuesta más que enriquece la complejidad de las ciencias humanas para el estudio e interpretación de la diversidad de las producciones culturales, y amplía, de esta forma, el espectro de conocimiento de las producciones insospechadas a través de sus dibujos, las más bellas declaraciones de guerra y de amor, también han tomado el camino de las letras. Ya depende de cada autor como maneja su intención, pero se cree que las letras deberían ser el instrumento inspirador para siempre y no el de la guerra, ante esto, rogamos se permita esta idea romántica aunque las letras son letras y están al servicio de un todo, y en un todo lo cursi, lo cruel, lo feo, lo fastidioso, también existe y es imperativo hablar de ello, en esa desnudez de lo que el hombre es, la dualidad entre el bien y el mal, lo oscuro, lo profano, lo oculto, el engaño y la armonía de lo nítido y lo auténtico.

Por lo conveniente la formulación de la alianza entre la escuela y el hogar prevaleciendo la importancia se propiciar esa dinámica de nutrición, los estudiantes tienen una alternativa de fuente de inspiración propia y los padres de familia aprenden habilidades de lectura y escritura que los niños socializan, ya que las familias adolecen de estas competencias, buscan a los egresados o a los docentes para el entendimiento de documentos, instrucciones, recetas, entre otras.

Es buscar el discernimiento por cuenta de las letras, porque, se retoma como un ejercicio de vital importancia, pero sería muy pretencioso hacerlo con nuestros niños de primaria, Por eso se inició buscando ese primer paso firme de escribir sin ocultar sus emociones, sean como sean que vengan a su mente y a sus recuerdos y usarlos para crear en ese mundo imaginativo que nos permite la multiplicidad de expresiones, donde nada de lo que se exprese tiene significado de totalidad ni de extremo, puede ser bueno y malo; malo y bueno, extraño y lúcido, interesante y simple, pudoroso o sin él, engañoso u auténtico.

«Las cosas dicen cosas»

La observación y comprensión de la convivencia en la comunidad han permitido el descubrimiento de una realidad aparentemente sencilla: con frecuencia, lo que se desea expresar queda velado, atrapado en la mente, manifestándose repetidamente o adquiriendo la forma pernicioso del chisme. Esto, a su vez, puede resultar altamente perjudicial para la cohesión de los grupos cotidianos y para la comunidad en su conjunto. El silencio en momentos en que se debería comunicar ha generado barreras, propiciando la propagación de comentarios maliciosos y desinformación que flotan en el ambiente, dejando un sabor amargo tanto en el tiempo como en el espacio.

Desde temprana edad, las experiencias nos enseñan que las cosas poseen una voz propia. La niñez se erige como un espacio de autenticidad, donde se aprende a explorar las sensaciones y emociones que, de otro modo, podrían pasar desapercibidas. A menudo, la rutina cotidiana absorbe y disipa innumerables acontecimientos, liberando de forma majestuosa la creatividad y la sorpresa. La mente infantil se presenta como un paraíso de autenticidad, y como educadores, anhelamos tener el privilegio de dar vida a esas expresiones a través de sus escritos y dibujos.

Por último, las palabras de Deleuze (1993) de manera armónica y pedagógica, permiten que se pueda consolidar un trabajo proactivo, capaz de seguir adelante, en propuestas especiales, donde: “Escribir es un proceso de constante devenir, eternamente inconcluso, siempre en evolución, que va más allá de cualquier materia vivible o vivida. Es un proceso, un flujo de vida que atraviesa lo que es posible vivir y lo que ya se ha vivido” (p. 34).

3. Capítulo tres

Propuesta pedagógica alrededor de los objetos como componentes educativos etnoliterarios

3.1 Generalidades del proceso desde la propuesta pedagógica

Los estudiantes del grado cuarto de la Sede Bajo Casanare de la Institución Educativa El Socorro tuvieron el privilegio de establecer sus vidas personales y familiares en un espacio ameno donde se conjugaba lo natural y la riqueza cultural que no había sido tocada bruscamente aún por la tecnología y la Modernidad. La comunidad emanaba acciones de equilibrio entre sus entornos y su ser comunitario y social. Aprovechando esta relación connatural, el proyecto “Las cosas dicen cosas”, aprovechó lo propio de cada familia para llevar a los estudiantes a la reflexión sobre la importancia de leer el entorno inmediato, el entorno familiar que era cotidiano y vivido dentro de lo común, como algo sencillo, pero con gran trascendencia en el tiempo venidero.

Más adelante, con el fin de hacer énfasis en el objeto, que era parte de los momentos diarios de los abuelos, padres, niños y jóvenes, dichos objetos envueltos en muchos sentimientos se volvieron importantes en el proceso educativo de mejora de las habilidades orales y escritas de los niños. Por ello, se generaron las condiciones gracias a una secuencia didáctica de quince guías de trabajo, planificadas y reestructuradas con el paso de las jornadas. El objetivo principal fue llevar a los estudiantes del grado cuarto a escribir cuentos estructurados ya utilizar un vocabulario más amplio que lo cotidiano. Estos cuentos giraban en torno a los objetos cotidianos y plasmaban lo emocional y motivacional, como garantía de mantener la vida y la cobertura del plano de la oralidad convertida en testimonialidad.

En todo el proceso rebosaron las motivaciones para elegir el subgénero de cuento. Inicialmente, la infancia, llena de imaginación, disfrutaba de las historias, lo que generaba asombro, magia y ensueño. Otra razón fundamental era sentirse escritor debutante, enunciado desde su casa y su yo. Este escritor en potencia manejaba una estructura de escritura en la que debía hermanar, acordar y conjugar elementos de base como personajes, tiempo, espacio y la historia. Al ser leídos, estos cuentos contribuyeron a la constante invitación a la lectura. Cuando nuestro proyecto fue socializado, impactó de forma positiva en todos los estudiantes de las sedes y logramos pedagógicamente un momento definitivo para el quehacer educativo: “La motivación”.

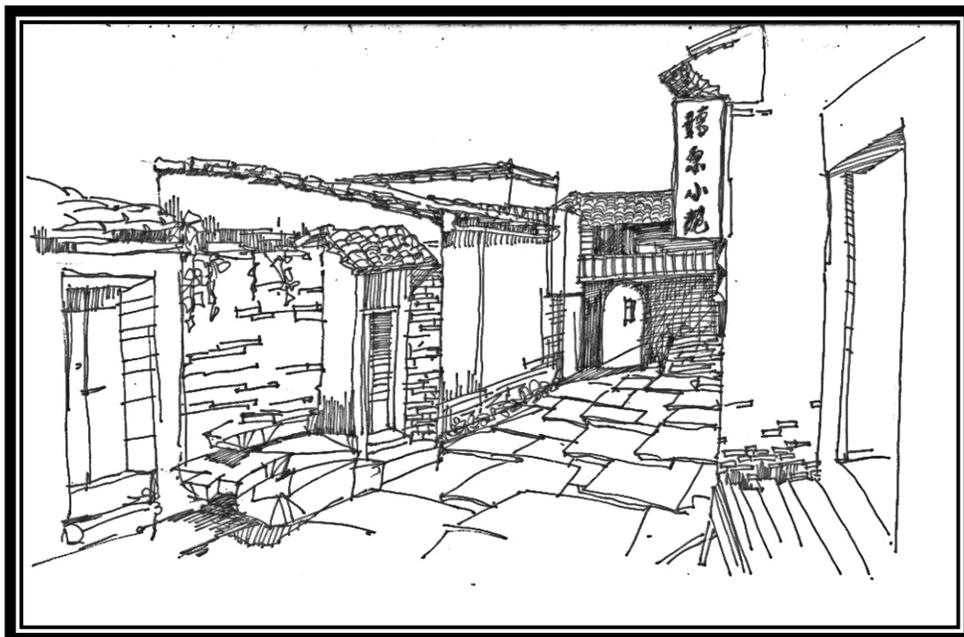
La cartilla fue elaborada, iniciando por borradores que se socializaban en los talleres, hasta lograr la consolidación de los cuentos, dichos cuentos se preservaron en unos libros artesanales elaborados con los mismos estudiantes en los cuales se conservó una carpeta por cada estudiante de la secuencia didáctica y de los avances más relevantes que se dieron en el proceso, aprovechando el aula de informática cada estudiante digito su cuento y elaboró los dibujos que acompañaban a sus escritos; la carátula de la cartilla se la gestó en un taller con todos los estudiante en cartulina., dentro del proceso se resalta un proceso de construcción creativa, capaz de promover las indicaciones reales y argumentativas para la dinamización de los talleres.

3.2 Proceso de talleres y exploración de procesos de “Las cosas dicen cosas”

Dentro de los procesos y los transcurso educativos de la propuesta, fue definible la secuencia didáctica desde todo el trabajo del diario de campo, en ese caso, el sentido del taller pedagógico como fue expresado por Aylwin y Gissi, es parte de una realidad compleja que, si bien privilegia el aspecto de trabajo de terreno, complementa además los recursos teóricos que se deben integrar en tres instancias básicas: servicio de terreno, proceso pedagógico e instancia teórico práctica. A su vez, Ballesteros en 2014 propuso que la aplicación de esta técnica se debe realizar en un grupo guiado por un moderador, en este caso la investigadora, siempre en un ambiente agradable, que permita fomentar la creatividad grupal y la toma de decisiones con visión de transformar.

En palabras de Maya, pronunciadas en 2007, aseveró que el taller se considera como una realidad integradora compleja y reflexiva, en la que se une la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico encaminado a una comunicación constante con la realidad social, en el que tanto el investigador como los participantes, trabajan en equipo en la búsqueda conjunta de las formas más eficientes y dinámicas de actuar en relación con las necesidades que la realidad social presenta. En cada taller se inicia con una fecha determinada, además de contar con un concepto creativo de desarrollo y una serie de herramientas lúdicas que poco a poco van encaminadas hacia resolver los planteamientos de una mejor forma de entender las dinámicas sociales y culturales de la época.

“Las cosas dicen cosas”



Paisaje, png egg, 2023.

«Las cosas dicen cosas»

Fecha: agosto 13 - agosto 20

Cinco jornadas de trabajo, de dos horas

Taller 1

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamille Bastidas - Maribel Erazo

Relato del taller:

Durante un período de cinco jornadas, dimos inicio a esta propuesta de gran relevancia en colaboración con los padres de familia y los estudiantes del cuarto grado de la vereda bajo Casanare, pertenecientes a la Institución Educativa El Socorro. Estos niños y niñas han cursado su primaria en nuestra institución, y el objetivo de esta iniciativa es brindarles una experiencia educativa distinta, alejada de las rutinas escolares convencionales. Nuestro enfoque busca, a través de una propuesta lúdico-pedagógica, fomentar el redescubrimiento de su contexto, rescatando y reviviendo los recuerdos y la motivación que les impulsará a abrazar un nuevo enfoque en su desarrollo educativo.

Imagen 4

Folleto de presentación del trabajo



Fuente: esta investigación, 2023

Imagen 5

Reunión inicial con los padres de familia



Fuentes: esta investigación, 2023.

Nota: en las imágenes los folletos entregados a padres de familia y la Profesora Maribel haciendo la invitación a esta nueva aventura.

Reflexión del proceso:

Los estudiantes y los padres de familia manifestaron su satisfacción con la jornada, mostrándose dispuestos a trabajar en conjunto. Apreciaron la profundización en el significado de las palabras circundantes y cómo, desde su hogar y su familia, se puede enriquecer la literatura. La totalidad de los padres de los estudiantes estuvieron presentes, como apoyo a toda la estructura potencial de ese proceso, de la misma forma existe una dinamización acompañada que repercute y da señales de una mejor comprensión de la vida en cada uno de los hemisferios de los niños, potencializando el sistema cultural creativo.

Por otra parte, los estudiantes se sintieron motivados por las actividades propuestas, especialmente por la película “Intensamente” y la experiencia del “Baúl de los Recuerdos”, entendiendo que la observación y los planos de la interpretación necesitan de una estructura de significación profunda y de ampliación educativa, promocionando los valores, de eso mismo, es la apropiación de ciertos fenómenos culturales, dinámicos y sostenibles que apoyan el desarrollo de la vida, y la manifestación

«Las cosas dicen cosas»

de la reflexión permanente.

Fecha: agosto 23 - agosto 27 del 2021

Cinco sesiones de dos horas.

Taller 2

Guía pedagógica: tres y cuatro.

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamille bastidas - Maribel Erazo.

Relato del taller:

Los estudiantes fueron envueltos en una actividad de percepción sensorial que creó un ambiente completamente distinto al entorno tradicional. En este espacio, se experimentaron emociones que variaron desde la risa, el miedo, la vergüenza y la timidez, hasta la tranquilidad y la confianza, aunque estas dos últimas fueron menos comunes. Al mismo tiempo, se les proporcionó un rincón de la propuesta donde tuvieron libertad para decorar. Con papel fomi, crearon letras y las adornaron con imágenes que representaban los avances de las jornadas, exponiéndolas en la pared del rincón. Juntos, los estudiantes recorrieron una ruta de pensamiento y compartieron un abrazo de afectividad, una experiencia en la que trabajamos intensamente, dado que algunos estudiantes mostraron resistencia a expresar sus afectos hacia sus compañeros.

Imagen 6

Decoración del rincón de la propuesta

«Las cosas dicen cosas»



Fuentes: esta investigación, 2023.

Imagen 7

Identificando sensaciones



Fuentes: esta investigación, 2023.

Nota: en la imagen Kevin y Juan David están felices decorando y Maritza probando a ciegas diferentes sabores.

Relato del taller:

Las actividades lúdico-pedagógicas desempeñan un papel esencial al transformar el entorno educativo y ayudando a los estudiantes a superar sus patrones de comportamiento tradicionales en el aula. Estas experiencias ofrecen una oportunidad única para impulsar el desarrollo integral de los estudiantes, abriendo puertas a nuevas formas de aprendizaje y crecimiento personal, definiendo las rutas y alternativas para la reconstrucción del saber propio.

En particular, es crucial abordar la inteligencia emocional y enfocarse en la afectividad como un medio para fomentar propósitos orales y lectores más significativos. Al explorar y nutrir las emociones de los estudiantes, se les permitió conectarse de manera más profunda con la materia y entre ellos mismos. Esta conexión emocional puede servir como un motor poderoso para el compromiso y la motivación, llevando a un mayor desarrollo de las habilidades de comunicación y comprensión lectora. Además, al tocar la inteligencia emocional, se prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana y las interacciones sociales con empatía y comprensión, habilidades que son valiosas no solo en el aula, sino a lo largo de toda su vida.

Fecha: agosto 30 a septiembre 3 del 2021

Cinco sesiones de dos horas

Taller 3

Guía pedagógica: cinco y seis.

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado, padres de familia.

Docentes investigadores: Jamille Bastidas - Maribel Erazo

Relato del taller:

El taller comenzó con una cordial invitación a los padres de familia. A pesar de la timidez inicial, el ambiente se llenó de risas, convirtiendo la alegría en la invitada de honor en cada dinámica. La cotidianidad se desvaneció, y los niños presenciaron alegremente a sus padres jugando, aplaudiendo sus esfuerzos y animándolos a participar activamente. Además, compartimos alimentos autóctonos, lo que reduce las brechas que a veces nos separan como grupo y fomentó momentos de disfrute que fomentan la cooperación y el trabajo en equipo. Con los estudiantes, exploramos sus vidas a través de líneas de tiempo y profundizamos en la biografía de uno de los docentes de la escuela. De ese modo, disfrutamos de la lectura del cuento “El mono Barrigón” con el propósito de identificar las estructuras y elementos que conforman un cuento. Los estudiantes se involucraron activamente en la actividad, imaginando situaciones que requerirían seguridad emocional y compartiendo sus respuestas a eventos ficticios.

«Las cosas dicen cosas»

Imagen 8

Actividad con padres fortaleciendo lazos afectivos



Fuentes: esta investigación, 2023.

Imagen 9

Compartiendo la región



Fuentes: esta investigación, 2023.

Nota: en las imágenes los padres de familia disfrutando de las actividades lúdicas afectivas y los estudiantes compartiendo entre todos diferentes platos típicos realizados en sus hogares.

Reflexión:

La importancia de fomentar la participación conjunta de padres y educadores en actividades lúdicas, tanto en el entorno familiar como escolar, no debe subestimarse, ya que esto produce resultados altamente beneficiosos que pueden ser aprovechados en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Estas experiencias compartidas fortalecen vínculos, fomentan la colaboración y nutren la comprensión de los estudiantes en diversos aspectos de la vida. Un aspecto clave de este enfoque es la comprensión de la evolución de los hechos, tanto en la vida cotidiana como en las narraciones. Al explorar la historia personal y las historias narrativas, los estudiantes se vuelven conscientes de

«Las cosas dicen cosas»

cómo el tiempo y las experiencias dan forma a sus vidas ya las de los personajes de las historias. Esto, a su vez, enriquece su capacidad de análisis y comprensión, lo que beneficia su desarrollo a nivel cultural.

En ese sentido, al traer a la escuela los olores y sabores que despiertan sensaciones especiales y evocan la comodidad del hogar, se crea un ambiente propicio para el aprendizaje. Estos estímulos sensoriales aportan riqueza a la experiencia escolar al asociar el espacio de la educación con aspectos placenteros y familiares. Esto contribuye a que los estudiantes se sientan más motivados y cómodos en su entorno educativo, lo que, a su vez, mejora su disposición para aprender y participar activamente en las actividades escolares.

Fecha: septiembre 6 - septiembre 17 del 2023
Cinco sesiones de trabajo de dos horas.

Taller 4

Guía pedagógica: siete, ocho, nueve.

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamile Bastidas - Maribel Erazo

Relato del taller:

Durante estas jornadas, se exploró a fondo el uso de los adjetivos en textos narrativos, con el propósito de enriquecer la caracterización de personajes, lugares y situaciones. Los estudiantes participantes de la actividad tuvieron la oportunidad de dar rienda suelta a su creatividad al diseñar y dar vida a personajes de su elección. Además, crearon un mural que capturó la belleza inherente a la ruralidad y la naturalidad de la región en la que se encontraban. Este mural apoyó un papel crucial al fomentar una comprensión más profunda de la descripción en la narrativa, permitiendo a los estudiantes superar los límites de las descripciones convencionales. La actividad no solo se traduce en un despliegue de colores y diseño en el mural, sino también en una auténtica galería de emociones. Los rostros iluminados por sonrisas y las anécdotas compartidas dieron testimonio de la agradable experiencia vivida. La iniciativa atrae la atención de estudiantes de otros grados y profesores, quienes se unieron de forma espontánea a la experiencia. Este entusiasmo llevó a la formulación de compromisos para organizar actividades artísticas de forma anual, las cuales, permiten y guían la

«Las cosas dicen cosas»

idea de fomentar la transversalización de las artes en diversas áreas de formación. El evento dejó una huella profunda en los estudiantes al hacerles comprender la amplitud y generosidad del lenguaje para expresarse a través de palabras diversas. El trabajo con el diccionario y la exploración de la multiplicidad de significados de las palabras generó asombro entre los participantes y una voluntad genuina de experimentar nuevas formas de escritura. La dinámica de ensayo, error y certeza permitió a los estudiantes dedicar tiempo a dibujar, imaginar y perfeccionar sus personajes, sin la presión del tiempo. Este proceso resultó en notables avances en la capacidad de describir lugares, personas y objetos con mayor profundidad y riqueza narrativa.

Imagen 10

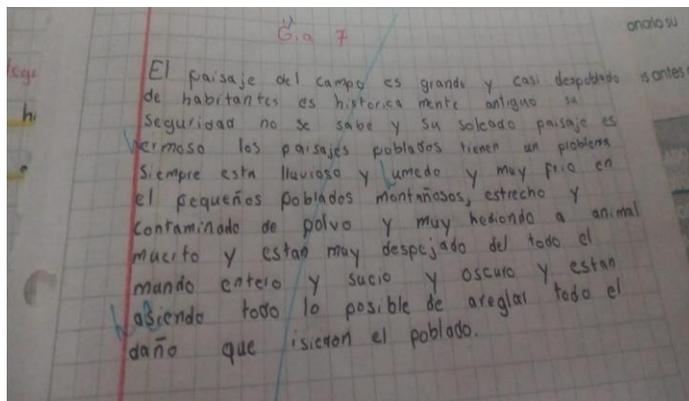
Producción colectiva del mural



Fuentes: esta investigación, 2023.

Imagen 11

Guías de los adjetivos desarrolladas



Fuentes: esta investigación, 2023.

«Las cosas dicen cosas»

Nota: en las imágenes los estudiantes y las docentes Maribel y Jamille participando en la elaboración del mural y las guías de los adjetivos desarrolladas por los estudiantes.

Reflexión:

El ambiente impregnado de entusiasmo, gracias a la interacción con la pintura y las conversaciones llenas de juegos y anécdotas, despertó un profundo deseo de expresión creativa en todos los participantes. Esta vivencia nos dejó claro que las artes ofrecen un terreno fértil para el cultivo y el florecimiento de las habilidades individuales, impulsando un inquebrantable anhelo por explorar y expandir el potencial creativo desde la cultura local.

La formación gramatical de los estudiantes, centrada en el uso de adjetivos, sustantivos y verbos, no solo resultó en una mejora de sus habilidades lingüísticas, sino también en la capacidad de tejer narrativas más cautivadoras y ricas en matices. La atención a la precisión y la organización en las actividades con los estudiantes se tradujo en la competencia de enriquecer sus descripciones, evitando el uso común de términos genéricos como “alto”, “bonito”, “feo” o “grande”.

En este contexto, queremos resaltar la importancia de incorporar la ilustración, la pintura y el dibujo como parte integral de los talleres. La combinación de estas formas de expresión con diálogos sobre temas de interés personal de los estudiantes resulta en un enfoque dinámico y enriquecedor para la enseñanza y el aprendizaje.

Finalmente, en la creación de sus personajes favoritos, aún perdura el encanto de lo fantástico, los cuentos de hadas, los superhéroes y los poderes sobrenaturales. Esto es especialmente notorio dado que muchos de estos jóvenes todavía no tienen acceso a internet, lo que les permite mantener viva la llama de la imaginación y la creatividad en su pura esencia.

«Las cosas dicen cosas»

Fecha: septiembre 20 a septiembre 24 del 2021

Cinco sesiones de dos horas

Taller 5

Guía pedagógica: diez y once

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamile Bastidas - Maribel Erazo.

Relato del taller:

Se introdujeron palabras clave como punto de partida para la creación de una narración, lo que se convirtió en un valioso ejercicio de esbozo. Este enfoque facilitó la identificación de las habilidades de redacción de nuestros estudiantes, lo que, a su vez, contribuyó a la organización efectiva del proceso de retroalimentación. Durante este proceso, se destacaron oportunidades de mejora, como la estructura de los cuentos y la necesidad de realizar aclaraciones en la identificación y caracterización de personajes, lugares y entornos. Posteriormente, los estudiantes se sumergieron en la lectura y la recreación del cuento “Patricia y su Felicidad”, escrito por nuestros propios docentes. Este ejercicio permitió identificar la estructura textual subyacente y aclarar cualquier duda que pudiera surgir, consolidando así la comprensión de los elementos clave de la narrativa.

Imagen 12

Creando cuentos a partir de imágenes y palabras



Fuentes: esta investigación, 2023.

Imagen 13

Lectura de un cuento “Patricia y su felicidad”



Fuentes: esta investigación, 2023.

Nota: en las imágenes los estudiantes interesados en las actividades propuestas con el propósito de entrenarse en la construcción de narraciones.

Reflexión:

La retroalimentación individualizada desempeña un papel esencial en el proceso educativo, debido a que, brinda a los estudiantes la oportunidad de explorar sus inquietudes y obtener respuestas a sus preguntas de manera personalizada. Este enfoque no solo les permite aclarar incertidumbres de manera efectiva, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje en el que se sienten escuchados y valorados. La persona atendida reconoce las necesidades únicas de cada estudiante, lo que contribuye significativamente a su desarrollo académico y personal.

De esa manera, la incorporación de palabras clave en el desarrollo de los cuentos, específicamente en el inicio, nudo y desenlace, resultó ser una estrategia altamente beneficiosa para nuestros estudiantes. Esta técnica proporcionó un marco sólido que les brindó mayor seguridad y claridad en la construcción de sus bosquejos. Al emplear palabras clave, los estudiantes pudieron estructurar sus narrativas de manera más efectiva, lo que les permitió articular sus ideas y eventos de una manera más coherente y persuasiva. Esta herramienta no solo enriquece sus habilidades de escritura, sino que también les ayudó a comunicar sus pensamientos de manera más efectiva

«Las cosas dicen cosas»

Fecha: septiembre 27 a octubre 8 del 2021

Cinco sesiones de dos horas.

Taller 6

Guía pedagógica: 12 -13- 14.

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamile Bastidas - Maribel Erazo.

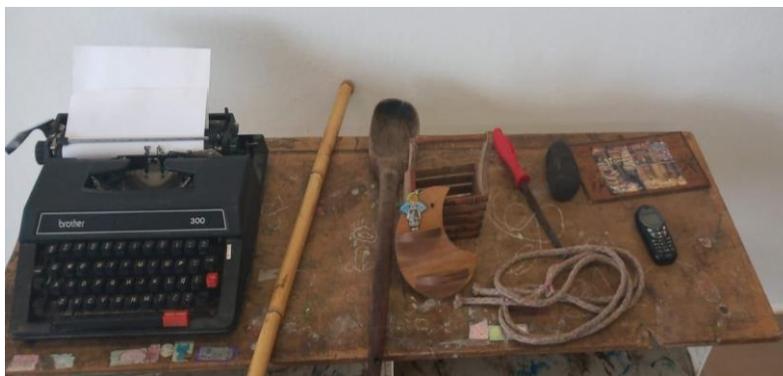
Relato del taller:

Se promovió el hecho de resaltar un objeto de entre las diversas opciones en sus hogares, con el fin de seleccionarlo para la elaboración del texto escrito. Las condiciones que debían cumplir el objeto incluían ser un elemento doméstico y ser capaz de inspirar al estudiante, es decir, generar afecto. Se llevaron a cabo cuentos colectivos, tanto en forma oral como escrita, utilizando elementos cotidianos como cantinas, moras y gorras.

Estas actividades resultaron beneficiosas para la preparación inicial de los textos.

Imagen 14

Reunión de los objetos de los estudiantes



Fuentes: esta investigación, 2023.

Nota: exposición de los objetos en el salón

Imagen 15

Presentación de los objetos elegidos de casa por los estudiantes



Fuentes: esta investigación, 2023.

Nota: Santiago presentando su juco y Dana presentando su cuadro, objetos elegidos como pretexto de escritura.

Reflexión:

La estrategia de recoger constantemente elementos del entorno para colaborar en textos colectivos ha dado lugar a resultados sobresalientes y acogedores. Esto está brindando a los estudiantes una mayor confianza en la relevancia de sus esbozos. Por eso mismo, la responsabilidad de presentar sus propuestas ante sus compañeros ha fomentado una colaboración decidida y el trabajo en equipo entre los estudiantes, quienes reflexionan y revisan sus escritos de manera conjunta.

«Las cosas dicen cosas»

Fecha: octubre 12 - octubre 22 del 2021

Cinco sesiones de dos horas.

Guía pedagógica: quince

Taller 7

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamile Bastidas - Maribel Erazo

Relato del taller:

Durante este proceso, se lograron crear ambientes educativos verdaderamente singulares al visitar los hogares de los estudiantes. Estas visitas no solo propiciaron una mayor integración entre los miembros de la comunidad educativa, sino que también fomentaron la apreciación de las diferencias y las diversas formas de vida de cada familia.

En este contexto, se pudo observar que, si bien como comunidad compartimos muchas disposiciones y valores comunes, cada grupo familiar también posee posturas y particularidades propias que merecen ser respetadas y entendidas. Esta experiencia de socialización se centró en la caracterización de los objetos significativos en cada hogar y en la exploración de las emociones que evocaban. A través de estas jornadas, se llegó a un profundo entendimiento y valoración de los discursos individuales de cada compañero.

Este proceso no solo fortaleció el vínculo entre los estudiantes, sino que también sirvió como el cimiento sólido para la creación de la columna vertebral de cada cuento. Cada escrito fue sometido a un meticuloso proceso de retoques con el fin de preservar su esencia, al tiempo que se construyó un puente entre la imaginación inicial y la materialización de las ideas en el papel.

Imagen 16

Visita a la casa de los estudiantes



Fuente: esta investigación, 2023.

Nota: hogares de nuestros estudiantes, donde compartimos momentos especiales y conocimos un poco más de sus vidas.

Reflexión:

El contacto cercano con la naturaleza, la interacción con sus compañeros y la influencia de las palabras que los rodean convergen para dar forma a una armonía singular, que se convierte en la valiosa materia prima para la creación de emociones y sensaciones profundas. Esta riqueza proveniente de la naturaleza y las relaciones humanas se convierte en una fuente inagotable de inspiración y creatividad, permitiendo que los estudiantes exploren su mundo interior y den vida a sus ideas de manera significativa.

En este contexto, la apertura y colaboración de las familias y la comunidad en el entorno escolar se emergen como pilares fundamentales. Esta colaboración no solo es bienvenida, sino que se considera un requisito indispensable para la construcción de un círculo de retroalimentación educativa efectiva. La participación activa de las familias y la comunidad en la educación de los estudiantes es esencial para crear un entorno enriquecedor donde todos los miembros puedan aprender y crecer juntos, fortaleciendo así la experiencia educativa en su totalidad, resaltando las bondades de corte cultural.

«Las cosas dicen cosas»

Fecha: febrero 8 de 2022
Cinco sesiones de dos horas.

Taller 8

Número de participantes: 72 estudiantes de primaria.

Docentes investigadores: Jamile Bastidas - Maribel Erazo

Relato del taller:

La lectura de los cuentos a los compañeros y padres de familia de primaria se convirtió en un momento mágico donde los estudiantes autores de los cuentos lograron conectarse de manera profunda con su audiencia. En el entorno rural, la narración de historias es una tradición arraigada que trasciende las generaciones, y este evento demuestra que esta tradición sigue viva y vibrante.

La magia de las palabras tejía un puente entre el pasado y el presente, y los estudiantes, a través de sus cuentos, transportaron a sus compañeros y padres a un mundo donde la vida en el campo, las costumbres y las relaciones familiares cobraban vida de manera vívida y auténtica. Se generó una lluvia de ideas a raíz de estas narraciones, como comentarios emocionados y propuestas creativas: “Mi abuelo también tiene un sombrero”; “A mí me gustaría escribir sobre la ruana de mi papá”, “Profe, ¿cuándo nos van a llevar a leer a los otros cursos?”.

Estas conversaciones e intercambios demostraron que los cuentos no solo eran palabras en papel, sino una parte esencial de la identidad y la vida de cada estudiante. La escritura rural, en este contexto, se convirtió en una forma poderosa de mantener viva la tradición, compartir experiencias únicas y fomentar la creatividad en la comunidad, construyendo así un vínculo más fuerte entre las generaciones y promoviendo un amor compartido por la lectura y la escritura desde una comprensión y enfoque de tipo cultural.

Imagen 17

Presentación de las creaciones a los padres de familia



Fuente: esta investigación, 2023.

Nota: estudiantes junto a sus padres compartiendo la lectura de sus cuentos.

Reflexión:

En esta reflexión, nos adentramos en la confluencia entre el arte y la palabra, dos fuerzas poderosas que se entrelazan y se reconocen mutuamente como componentes esenciales en el contexto de una comunidad educativa. Esta unión va más allá de una simple coincidencia; es una sinergia que trasciende y se convierte en un legado compartido. Por ello, el arte y la palabra, cuando se entrelazan, se convierten en un vehículo poderoso para la transmisión de conocimientos, valores y experiencias en el entorno educativo. A través de la creatividad artística y la expresión verbal, los miembros de la comunidad educativa no solo aprenden, sino que también construyen un legado cultural y educativo que puede ser transmitido a las generaciones futuras. Las obras de arte, los textos escritos y las creaciones literarias se convierten en testimonios tangibles de la evolución y la identidad de la comunidad educativa.

«Las cosas dicen cosas»

Fecha: marzo 23 hasta 30 del 2023

Cinco sesiones de dos horas

Taller 9

Número de participantes: 15 estudiantes de cuarto grado.

Docentes investigadores: Jamile Bastidas - Maribel Erazo

Relato del taller: creación del libro artesanal y diseño de la carátula de la cartilla: “Las cosas dicen cosas”.

Reflexión:

En esta reflexión, nos adentramos en la confluencia entre el arte y la palabra, dos fuerzas poderosas que se entrelazan y se reconocen mutuamente como componentes esenciales en el contexto de una comunidad educativa. Esta unión va más allá de una simple coincidencia; es una sinergia que trasciende y se convierte en un legado compartido. Por ello, el arte y la palabra, cuando se entrelazan, se convierten en un vehículo poderoso para la transmisión de conocimientos, valores y experiencias en el entorno educativo. A través de la creatividad artística y la expresión verbal, los miembros de la comunidad educativa no solo aprenden, sino que también construyen un legado cultural y educativo que puede ser transmitido a las generaciones futuras. Las obras de arte, los textos escritos y las creaciones literarias se convierten en testimonios tangibles de la evolución y la identidad de la comunidad educativa.

Las manos que dan vida a estas manifestaciones creativas dejan una huella verdaderamente inestimable en la humanidad. Cada pincelada, cada palabra escrita, cada escultura, cada interpretación artística, son actos de creación que trascienden el tiempo y el espacio. Estas expresiones artísticas no solo son manifestaciones individuales de talento, sino también contribuciones significativas al patrimonio cultural y educativo de las zonas rurales de la ciudad. Así mismo, la conjunción del arte y la palabra dentro de una comunidad educativa es un recordatorio constante de la importancia de fomentar la creatividad y la expresión en el entorno educativo. Estas manifestaciones artísticas no solo enriquecen la vida de quienes las crean, sino que también enriquecen la vida de quienes las comparten y las heredan. Es a través de estas expresiones que las comunidades educativas pueden inspirar, educar y trascender, dejando un legado invaluable para la humanidad. A continuación, la cartilla de relatos:

“Las cosas dicen cosas”

Eco desde la Memoria y la Infancia de los Estudiantes del grado
cuarto de la Sede Bajo Casanare Institución Educativa El Socorro –
Pasto, 2023



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1904

Generalidades

La cartilla titulada: “Las cosas dicen cosas” es una recopilación de cuentos breves, escritos por jóvenes escritores debutantes que cursan el cuarto grado en la Sede Bajo Casanare, parte de la Institución Educativa El Socorro, ubicada en el hermoso Corregimiento del Socorro, en el Municipio de Pasto, dentro del Departamento de Nariño.

Los cuentos que se encuentran en estas páginas son el resultado de la creatividad de estos jóvenes escritores, quienes han encontrado inspiración en objetos cotidianos que se encuentran en sus hogares. Estos objetos, que a menudo pasan desapercibidos o se encuentran guardados en rincones olvidados, así como aquellos que se utilizan a diario, se han convertido en los “pretextos para escribir”. Estos objetos no son meros elementos inanimados, sino que representan para nuestros autores una fuente de emociones, sentimientos y recuerdos. De esta manera, han tomado la palabra oral y la han convertido en escrita para tejer estas cautivadoras narrativas.

Las familias de esta región son verdaderos embajadores de la rica cultura campesina de Nariño. En sus vidas cotidianas, cultivan y mantienen vivas las tradiciones que enriquecen nuestra tierra, valores como la solidaridad entre vecinos, el trabajo de la tierra y el respeto por la naturaleza. Con esta cartilla, aspiramos a que los cuentos que contiene se convertirán en una chispa que reúna a las familias alrededor del fogón, como lo hacían antaño, y los inspire a ser parte de la tradición oral que ha enriquecido a las comunidades nariñenses a lo largo de los años. Estos cuentos no solo son para ser leídos, sino también para ser compartidos, contados y, sobre todo, para inspirar a todos a seguir creando desde la riqueza de nuestra propia identidad, manteniendo viva nuestra herencia cultural y contribuyendo a la riqueza de nuestra comunidad.

Agradecimientos

Gracias a la Comunidad Educativa de la sede Bajo Casanare, a la Universidad de Nariño, Maestría en Etnoliteratura, a nuestros profesores y asesor de trabajo de grado.

Dedicatoria

La cartilla “Las cosas dicen cosas” está dedicada a los niños del grado cuarto de la sede Bajo Casanare y a sus hermosas familias, quienes con su amabilidad nos dieron la bienvenida a sus hogares y con la confianza de los paisanos nos permitieron ser las guías de un trabajo mancomunado para descubrir el valor de las cosas, imaginar y crear los cuentos. En su proceso se vivió la alegría, la nostalgia y el eco del pasado y del presente que siempre nos visita en el corazón y en las voces diarias haciendo la historia en esta Comunidad, perteneciente a la zona rural.

Fotografía de los objetos con los cuales se trabajó:



Recuerdo de los niños con quienes se hizo la exploración y trabajo



¿Qué pasó con la manea?

Camila Miramag

Era un día soleado en la vereda Bajo Casanare, uno de los pocos días soleados. Nuestros días casi todos son fríos. El río bobo los hace así; nuestro páramo. Pero bueno, hoy era soleado. En una casa mediana, rodeada de montañas enormes, rural, bonita, con colores hermosos y hierba de dos colores, en un tono verde oscuro y claro. El sitio es tranquilo, silencioso y acogedor, uno de los pocos sitios secos. La casita es mediana y tiene muchos colores de pintura porque el abuelito la había construido así, los quiso y así lo hizo. Era luminosa y encantadora. Allí vivían Dany, Robín y Pepe.

Dany es alta, delgada, cabello rubio, ojos negros, cejas finas y cabeza mediana. Brilla por su amabilidad, alegría, gracia, juguetona, cordial y amistosa. Pero también es la más valiente del grupo y la niña de las ideas locas, la amiga ideal para un buen grupo de amigos. Robín es gordito, peludito, pequeño, orejón, piel amarillenta, rabón y comelón. Es jovial, leal, sincero, juguetón y dulce, el amigo para sacarte una sonrisa ante todo y por todo. Pepe, ay Pepe, es bajito, delgadito, ojos inmensos y negros, de cabello rojizo y cejas tupidas. Es buena persona, arrebatado a veces y otras demasiado tímido y otras veces serio.

Ellos son primos y viven con sus madres en la misma casa. Dany, por ser la chica de los tres, quería hacer cosas de niñas. Había querido aprender a hacer trenzas de tres y de cuatro, pero no sabía cómo... Intentó un día hacerlo en la cola de la yegua de sacar las cantinas de leche, pero no fue muy buena idea porque la yegua parda empezó a verla mal. Intentó con la cabeza de Robín y Pepe, pero tampoco lo logró porque tenían el cabello muy corto. Así que salió de la cocina y se puso a observar por todo su alrededor hasta que vio allí, entre tirada y guardada, la manea con la que amarraban a las vacas todos los días para ordenar.

No lo pensé dos veces y la tomó. Les contó a sus dos primos sobre su plan. Tenía que desenrollarla y hacer tres partes cuando esté desenrollada y empezar a trenzar, así lo podría hacer con sus propios cabellos. Robín dijo: “Te ayudaré si me traes muchas fresas de la huerta de la vecina, eso sí, las más rojitas de la huerta”. Pepe estaba en esos días de timidez y le advirtió a Dany que solo estaba buscando problemas y que cuando esté más grande, aprendería a hacer las trenzas sola. Pero Dany era valiente y decidida, así que manos a la obra.

Fue a traer el cuchillo de la cocina y cortó los extremos de la manea y empezó a desenrollar la manea. Se le enredó un poco, pero después de dos horas y dejar las actividades de la escuela a un lado, lograron tener las tres partes desenrolladas de la manea para empezar a hacer las trenzas que quería aprender a hacer en su rubia cabellera. Tomó un lazo de la muñeca y las sujetó muy fuerte. Luego colgó las hebras de la manea en la pared, en el clavo donde siempre colgaba el bolso de los cuadernos. Primero lo intentó Pepe, pero solo lograron reírse de lo que hacía. Robín resultó ser más hábil con las trenzas de dos, y Dany trajo peineta y manos a la obra. Había visto a su mamá trenzarla

y los intentó una y otra vez hasta que lo logró; hasta que escucharon a su abuela gritar...

¿Dónde está la manea? ¡Que la vaca pintada está bala que bala para que le saquen la leche! Los niños quedaron en silencio. Los llamaron a los tres para que le ayuden a buscar, porque ella estaba segura de que la había dejado al lado del banco de pelar las papas, pero allí no estaba. La abuela acusó a los perros, al Peluchín, a Saltarín, pero los perros solo atinaban en mirarla y mirar a los niños. La abuela entró a la cocina y la buscó, pero nada, no había. Empezó por los cuartos y entonces Pepe le dijo: "Creo que la vi por las cuadras".

Entonces la abuelita los mandó a buscarla, pero como ya los conocía, sabía que algo estaban escondiendo. Todas las vacas comenzaron a mugir y la abuela se desesperaba. Pepe se desapareció por un rato y de repente gritó: "Yo la tengo, mejor dicho, yo la tenía, abuela, se me fue por el río cuando estaba jugando".

La abuelita se molestó mucho, regañó a Pepe, y Dany dijo: "Mentira, abuelita". Pero intervino Robín, el sincero, y dijo: "Sí, abuelita, lo que dice Pepe es cierto y yo lo ayudé porque queríamos hacer un columpio en el árbol cerca del río y cuando la tiramos para que se enrede en el árbol, cayó al río y se la llevó". La abuela les dijo: "Porquerías" y mandó a Dany a comprar una nueva sogá en la tienda de doña Gloria. Dany sonriendo a sus primos y se fue corriendo, compró la sogá, la vio nueva, hermosa... entonces comenzó a pensar cómo decirle a su abuela que recuperó la antigua manea y se perdió la nueva.

Los niños y la lima

Lorena Jojoa

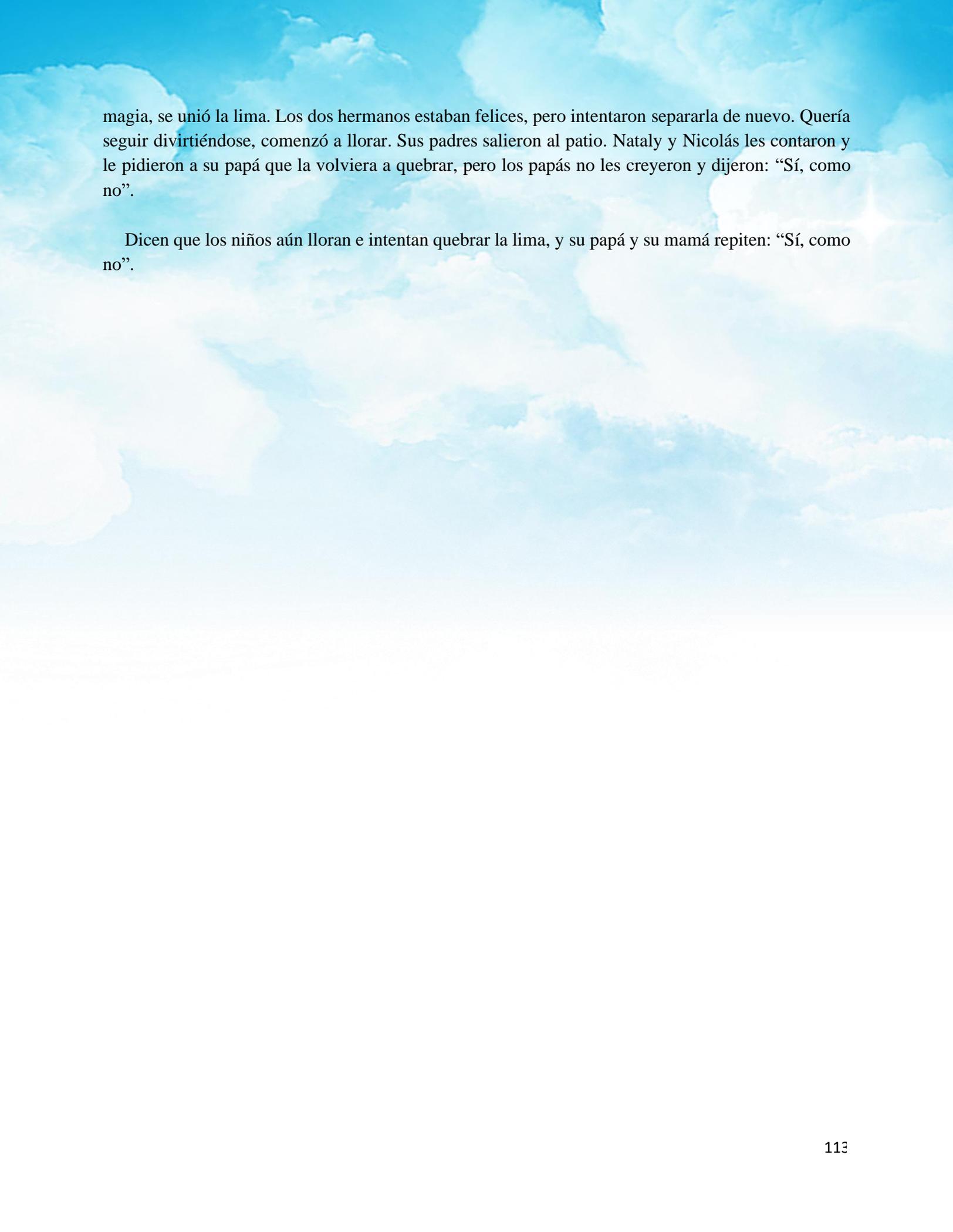
Había una vez unos niños que vivían en una casita muy grande y con muchas cosas de trabajar su papá. Ellos eran dos hermanos, Nataly y Nicolás. Tenían un perrito peludo y amigable llamado Roqui. Nataly y Nicolás eran gemelos y hacían todo juntos, y hasta se parecían. Eran flacos, amables y tímidos, uno más que el otro, pero muy inteligentes y aplicados en el colegio. Quería mucho a su papá, quien era maestro de construcción y tenía muchas cosas de trabajo. Pero lo que más les llamaba la atención de todas las cosas que tenía su papá era una lima con cabo rojo, con la que le sacaba filo a todo, incluso al cuchillo de mamá. La abuela venía de Pasto con sus tijeras y cuchillos para que el papá de Nataly y Nicolás les sacara filo a las cosas porque “ya no cortaba nada”, decía la abuela. Venían los vecinos y los tíos cada mes a donde mi papá para que les afilara todo.

Un día en la escuela había un concurso de juegos tradicionales, y Nicolás había hecho un zumbambico. Nicolás quería ganar a toda costa y entró en la cocina. Sin que su papá notara, metió la lima en medio de los churros de Roqui. Luego, salieron al patio, donde los esperaban Nataly con el zumbambico para sacar filo. Roqui corrió y botó la lima, la cual rebotó contra la piedra del patio y se partió en dos.

Los niños se asustaron mucho y fueron a traer el colbón, pero no funcionó. Luego fueron a traer la cinta, pero tampoco funcionó. Al día siguiente, le pidieron silicona a la profesora y la pegaron, pero cuando iban a guardarla de nuevo, se volvió a partir. Los niños tenían escondida la lima y no sabían qué hacer. Decidieron que cada uno guardaría un pedazo de lima en su maletín.

Un día, a Nataly se le partió la uña en clase de educación física y se limpió la uña. Como por arte de magia, le creció. Luego, sacó una fresa de su refrigerador y la lima, y la fresa se hizo más grande. Corrió donde su hermano y le contó. Nicolás sacó la lima y lo hizo con su uña, pero gritó del dolor porque su uña se hizo más pequeña. Luego, limó su zapato y quedó cojeando todo el día porque se hizo más pequeño. Tenían una lima mágica: el pedazo de Nataly hacía las cosas más grandes, y el pedazo de Nicolás hacía las cosas más pequeñas. El problema era cómo volverla a como era antes porque faltaban pocos días para el final del mes y toda la familia llegaría a pedirle a papá que sacara filo a sus cuchillos, tijeras, hachas y peinillas.

Los niños sabían lo que iba a pasar y lo triste que se iba a poner su papá al no poder limar las cosas que le traían, y se divirtieron mucho creciendo y achicando cosas. Se reían como nunca, pero todo terminó cuando dijeron: "Niños, mañana viene su abuela para que les saque filo a sus cuchillos". Volvieron a pensar en muchas soluciones, pero nada funcionaba. Entonces, decidió confesar a sus padres lo que estaba pasando. Cuando estaban saliendo del cuarto, salieron al mismo tiempo y quedaron apretados. Al intentar salir, se cayeron, y los dos pedazos de limas se juntaron y, como por



magia, se unió la lima. Los dos hermanos estaban felices, pero intentaron separarla de nuevo. Quería seguir divirtiéndose, comenzó a llorar. Sus padres salieron al patio. Nataly y Nicolás les contaron y le pidieron a su papá que la volviera a quebrar, pero los papás no les creyeron y dijeron: “Sí, como no”.

Dicen que los niños aún lloran e intentan quebrar la lima, y su papá y su mamá repiten: “Sí, como no”.

El sombrero

Esteban López

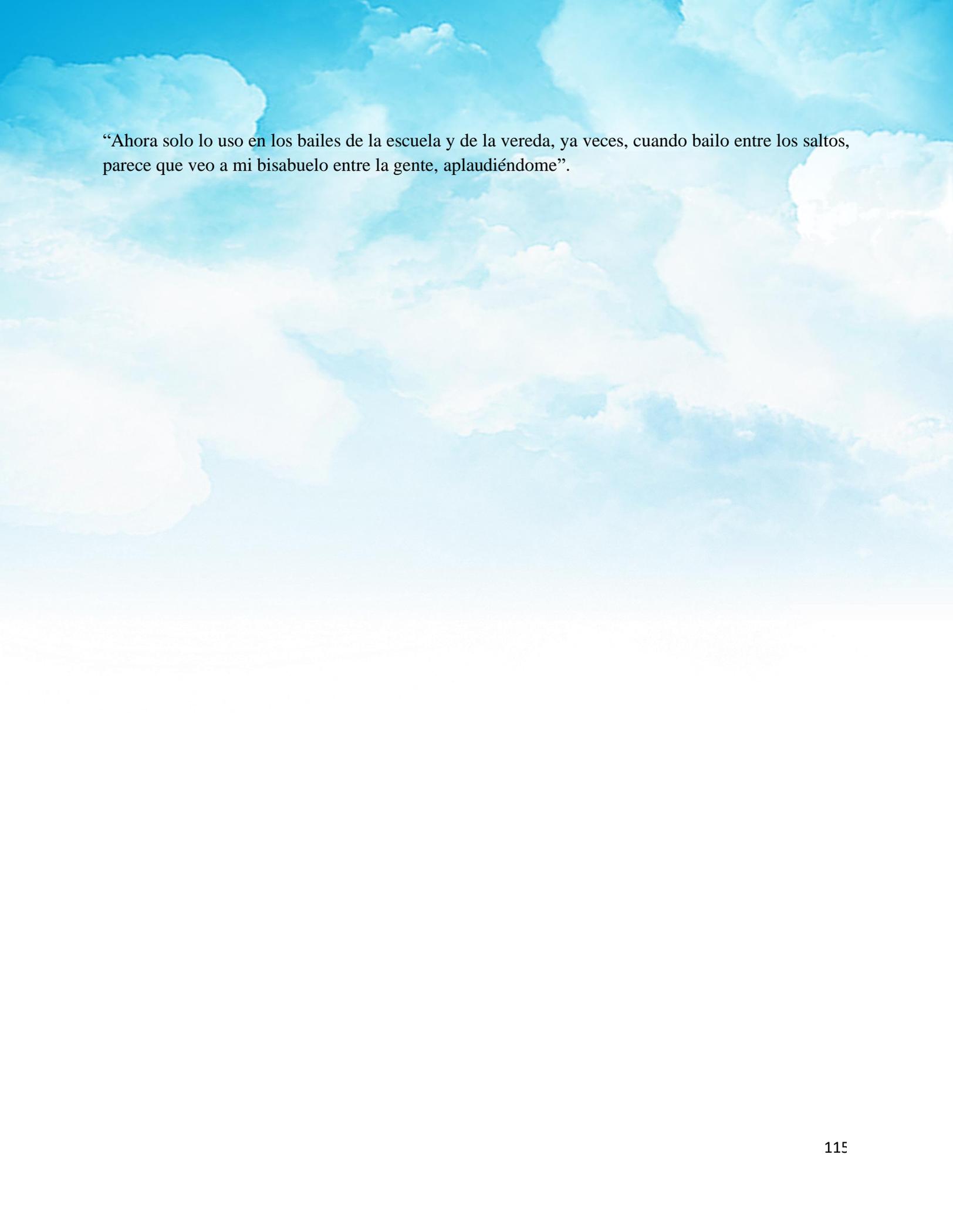
“Yo soy Esteban, me llamo así y soy un niño muy feliz. Vivo en Casanare y tengo un hermoso sombrero verde de los antiguos que me lo regaló mi bisabuelo. Él era un hombre muy trabajador, alto, gordito y muy amable. Me quería mucho, ya mí me encantaba pasar los ratos con él. Me la pasaba bien con él, y me gustaban sus sombreros. Tenía muchos, pero el verde era el que quería. No sabía cómo pedirselo, y un día tomé valor y le dije: “Abu, ¿me regala un sombrero?”. Él me dijo: “Vamos a la casa y escoge”. Yo escogí el verde porque era el que más me gustaba y hasta ahora es el que más me gusta, y lo uso en los bailes de la escuela y lo cuido mucho, porque mi bisabuelo ya murió, y me dio mucha tristeza, y su sombrero me hace sentirlo cerca de mí.

Cuando estaba triste, lo limpiaba y me lo ponía por un ratito, pero un día sucedió algo extraño. Me lo puse por largo rato y en la noche soñé a mi bisabuelo César, así se llamaba. Lo soñé de joven montando un hermoso caballo, y mi abuelo lo amansaba.

Pero un día me fui al monte y llevé el sombrero al monte, y con un amigo que se llama Fabián, me puse a coger moras y se nos llenaron los bolsillos de la chaqueta y del pantalón. Como había muchas moras, echamos unas pocas en el sombrero. Veníamos comiendo, y de repente vimos en el río unos grandes peces, y fuimos corriendo a tratar de pescarlos. Sin pensarlo, tiré las moras en el prado, me metí en el río, y con el sombrero traté de coger los peces. Pero el pez era muy fuerte, y se escapó y se llevó el sombrero. Estábamos muy felices por la aventura, salimos del río y entonces empezamos a buscar mi sombrero, y Fabián me dijo muy serio: “Se lo llevó el pez”. Empecé a llorar y llorar y corrí por las orillas a ver si de pronto mi sombrero quedó enredado por una ramita o una piedra, pero perdí todas las esperanzas cuando llegaron nuestros padres enojados a traernos porque ya estaba haciéndose de noche. Mi mamá, para consolarme, dijo que me compraría uno nuevo, pero yo estaba muy triste. No sabía cómo fui tan descuidado de hacer lo que hice y perder el sombrero verde de mi abuelito César.

Así pasaron los dos días, y no había podido olvidar a mi sombrero. Cuando me fui a acostar, me sentí raro e inquieto, pero me quedé dormido, y mi abuelo me dijo: “Mijo, el sombrero se quedó enredado en una rama de mora”. Cuando me desperté, me acordaba muy clarito del sueño. Le pedí a mi mamá que me acompañara, y me dijo que me fuera con mi amigo Fabián.

Corrimos por las orillas del río, por donde yo lo presentía, y miré como una luz, aunque nadie me cree cuando cuento la historia, Fabián y yo la vimos, y allí estaba mi sombrero verde. Entonces lo saqué, estaba lleno de basura y un poco maltratado. Lo traje a la casa, calenté agua y lo lavé con mucho jabón. Lo dejé secando, y empezó a llover, entonces lo metí a la cocina, y mi abuela lo colgó al lado del fogón. Al otro día estaba seco, con olor a humo, pero parecía mejor que antes. Yo creo que mi bisabuelo, al verme triste, lo sacó del río y me lo dejó allí en las ramitas.



“Ahora solo lo uso en los bailes de la escuela y de la vereda, ya veces, cuando bailo entre los saltos, parece que veo a mi bisabuelo entre la gente, aplaudiéndome”.

Los tres amigos y la ollita en la playa

Juan David Achicanoy

Ayer estábamos recogiendo conchitas en una hermosa playa donde vivimos: David, Santy y Moreno, un perrito que un día llegó a la casa y nunca más se fue, a pesar de que mis padres querían que se fuera. Yo, David, me hice amigo de Moreno y le daba comida para que se quedara y no se fuera. Moreno, como es muy vivo, entendió y no se fue. Santy es un buen amigo, es flaco, negro, de pelo corto ya veces es envidioso y hace cosas malas.

Ayer en la playa íbamos corriendo sin zapatos, hacía mucho calor y mirábamos a un joven que casi nunca habíamos visto, que se robaba una olla muy pequeñita de dos ancianitos. Ellos se dieron cuenta de lo que pasaba, pero no decían nada. Los ancianitos nos miraron, nos sonrieron y con el dedo nos pidieron que hiciéramos silencio.

El joven se fue corriendo entre las palmeras y nosotros corrimos detrás de él. De pronto, gritaba: "Me duele, me duele", y lo vimos cojeando, un cangrejo lo había mordido. Dejó tirando la ollita, la recogimos y nos la llevamos a casa, ya que estábamos muy lejos de donde estaban los ancianitos. Buscamos algún encanto, pero no tenía nada especial, así que la dejamos tirada por ahí. Al día siguiente, la tomó la mamá de Santy y empezó a decir que le dolía el brazo y lloraba, igual que el muchacho que se la había robado. Entonces fuimos a recogerla y nos fuimos a la escuela. La dejábamos con cuidado por allí, y todo el que quería recogerla sentía dolor y lloraba, y la dejaba tirando. La gente después de tocarla permanecía adolorida y triste, pero a Santy, David y Moreno no nos pasaba nada. Luego le pusimos algo de leche al Micho, el gato de la profesora. El Micho intentó tomar la leche y empezó a maullar durísimo, también sintió dolor y se quedó echado por dos días.

No sabíamos qué hacer, nos daba miedo, pero a nosotros no nos pasaba nada. Entonces los escondimos en el fondo de una palmera. Solo los tres sabíamos el lugar donde estaba, y parecía que las cosas empezaban a mejorar. Ya todo era normal. Pero un día llegaron dos hombres muy ricos a comprar nuestra pequeña isla. Todos dijimos que no, pero ellos querían quitarnos las cosas a la fuerza, y nadie nos ayudaba. Nosotros llorábamos y llorábamos, no sabíamos cómo ayudar.

Entonces le dije a Santy: "Hagamos una sopa de pescado en la olla y se la damos a esos dos hombres". Y así lo hicimos. Desenterramos la olla y les cocinamos sopa de pescado. Fuimos a entregársela, nos agradecieron y comieron muy rápido, pero no les pasó nada. Estábamos muy enojados porque nada les había pasado. Fuimos y enterramos la olla, y al día siguiente nos enteramos de que a media noche los hombres malos se habían ido de la playa. Todos estábamos muy felices. Entonces entendimos que éramos los guardianes de la ollita del dolor y la sonrisa de los abuelitos era porque nos habían elegido para cuidar la playa. Quizás cuando seamos más grandes tengamos que cuidar el mundo con nuestra ollita.

El robot, el aljibe

Ignacio Chañag

Había una vez, en un pueblo cercano a una gran laguna, un niño llamado Pedro que vivía con su abuelo Juan, un conejo, un loro y un robot. Sí, un robot que un día salió del camino que venía de la laguna y se sentó en la banca de la abuelita que ya había muerto. Llegó y se sentó allí y nunca se fue, ahora es como un hermano de Pedro y otro nieto de Juan.

El robot poco hablaba, pero le tenía mucho miedo al agua. Le sonaban todos sus tornillos cuando sentía el agua del grifo o de la poza de agua, pero al robot le encantaba que el abuelo y Pedro sacaran agua del gran aljibe. El abuelo Pedro siempre decía que el agua del aljibe era pura, libre de bichos y por eso todos los días sacábamos el agua de allí para nuestra comida y para dar de beber a los animalitos: el conejo y el loro.

Por las mañanas, todos los días sacábamos en la cantina 15 litros de agua pura de nuestro aljibe. A las 7 en punto, el robot ya estaba en el aljibe, listo para mirar el fondo del pozo que siempre le llamaba la atención. Se quedó como una estatua cuando estábamos sacando el agua y miraba fijamente al fondo del pozo. Saltaba e indicaba todos los días con su único dedo al fondo del aljibe. Yo todos los días asomaba mi cabeza y nunca vi nada, hasta que un día el robot me empujó en el aljibe, pero no caí, quedé atrapado, porque la entrada del aljibe es pequeña. Mi abuelo quería coger a palazos al robot, pero el loro lo picó en la nariz y el abuelo se fue para la cocina muy enojado.

El conejo, el loro y yo nos fuimos a la escuela sin despedirnos del robot porque estábamos muy enojados. Ese día me pasé muy inquieto en todas las clases y pensé que el robot quería decir o mostrar algo que estaba en el fondo del aljibe y que el agua le daba mucho miedo. Al día siguiente, me puse detrás del robot para ver lo que él veía en el fondo del aljibe. Mi abuelo pensó que me iba a desquitar del robot y lo iba a empujar, por eso me reprendió y me hizo llorar.

Al día siguiente, le expliqué al abuelo y primero estaba el robot, después yo y detrás de mí el abuelo Juan. El conejo solo sacaba sus orejas. Pero nosotros no veíamos nada, y desde ese día, el robot empezó a sentirse cada vez más triste y ninguna de sus arandelas sonaba. Ya no madrugaba a

ver el aljibe todos los días. Como era como mi hermano, empezamos cada día a mirar al fondo del aljibe y un día el loro tomó valor y se fue hacia el fondo del aljibe y salió diciendo... cadena, cadena, cadena.

El abuelo, el robot y yo hicimos una gran sogá para bajar al fondo. Mi abuelo, como era regordete y bajito, no cabía y pasó un día convenciéndolo para que me dejara entrar al pozo a mí, porque el conejo no podía, el loro se podía ahogar y el robot le tenía mucho miedo al agua. Como nadie sabía que teníamos un robot, no podíamos pedir ayuda a nadie.

Un día sábado, llegó el día de bajar a ver qué era eso que tanto brillaba. Mi abuelo me dio cien bendiciones y yo también le pedí a la virgencita que me cuidara para que no me fuera a dar el mal viento. Fui bajando poco a poco y alrededor del aljibe se veía la humedad y el musgo verdecito. A pesar de que cada vez que bajaba se iba poniendo más oscuro, también era muy tranquilo y bonito. Bajé y bajé y llegué hasta que mis pies tocaron el agua, entonces miré fijamente al fondo del agua y allí estaba un robot con una cadena de oro en su cabeza. Era un robot, un robot muy parecido a la mía. Jalé la cuerda para que me lleven hasta arriba y traje conmigo un gran balde. Saqué al robot con mucho esfuerzo y estaba llena de agua y como oxidada. La llevamos con mucho esfuerzo hasta arriba y la sacamos. Miré al robot ya mi robot, y eran igualitos. Mi robot, que se llamaba Mateo, lloró por primera vez y dijo: "mamá".

Mi abuelo, el conejo y el loro nos sentimos muy tristes también. Mi abuelo sacó las herramientas del tractor y se puso a desarmarla, y yo con Mateo empezamos a secarla. Al mes de eso, cuando ya todo estaba listo y engrasado, las volvimos a armar y, ¡pum!, abrió los ojos y reconoció a su hijo. Se dio un gran abrazo y desde ese día tengo una abuela y mi abuelo una compañera. Y todos los días salimos a correr con los robots, y les gano a todos.

Mi guitarra

Kevin Gelpud

En un día soleado, muy hermoso, los pajaritos cantaban y las montañas brillaban bajo el luminoso sol que las acariciaba. Dos amigos se iban de paseo a una granja llamada San Domingo. Era pequeña, montañosa y despejada, tranquila y hermosa. Uno de los amigos se llamaba Yat, era flaco, blanco, con pelo y ojos negros. Era amable, tranquilo y siempre ayudaba a los demás. Charly era gordo, usaba unas gafas muy gruesas, tenía pelo negro, ojos negros, era pequeño y trigueño. Era una buena persona y muy tranquila.

Iban cantando en el viaje en el autobús junto a sus padres. Apenas llegaron a la granja, salieron corriendo para recorrerla. El abuelo de Yat los estaba esperando, corrió y abrazó al pequeño Yat, llevándolo a un cuarto lleno de telarañas. Luego abrió un baúl viejo, sacó una bolsa negra con una hermosa guitarra antigua, de color café, ovalada, de madera y grande. Yat abrazó a su abuelo, le dio un beso y salió corriendo a los verdes campos. Ni siquiera Charly lo alcanzó hasta que Yat se cayó. Se levantó y siguió corriendo. En ese momento, Charly lo alcanzó y se sentaron, muy emocionados. Vieron la guitarra y tocaron algunas melodías que no eran canciones.

Esa noche, se fueron a dormir. Yat durmió abrazando la guitarra. Charly quería tocarla, pero no se atrevía porque pensaba que Yat se podía enojar. Al día siguiente, Yat se fue al corral de los caballos. Quería subirse a ellos, pero no quería soltar la guitarra. Luego se fue al campo con la guitarra y Charly. Pasaron horas tocando e imaginándose que estaban frente a muchas personas tocando música. Pero Yat se cansó y sugirió que imaginaran que la guitarra era una espada de oro y plata con la que derrotaban dragones y monstruos.

El abuelo llamó a Charly para que echara heno a los caballos. Charly lo hizo rápidamente y volvió. Mientras tanto, Yat jugaba a ser un héroe con los ojos cerrados, pero no vio a Charly y le pegó con la espada de oro. Charly cayó con un chichón en la cabeza. Yat cogió la guitarra y vio que también estaba rota. Corrió hacia el abuelo y le dijo que Charly se había caído y golpeado con una herradura que estaba en el suelo.

Todos fueron corriendo a las caballerizas y reconocieron a Charly inconsciente. Lo llevaron al hospital. Charly estaba muy preocupada y lloraba. El abuelo se quedó con él. Los adultos llevaron a Charly al hospital. Dos días después, Charly despertó y lo primero que pidió, después de decir que se sentía bien, fue ver a Yat. Lo llevaron. Yat estaba temeroso de que algo malo pudiera suceder.

Pidieron quedarse a solas y Charly, que conoció bien a Yat, le preguntó qué había sucedido. Yat le contó lo que pasó. Charly decidió continuar con la misma historia, pero nada volvió a ser igual. Los dos niños jugaban, pero ahora tenían una mentira que sostener.

Una noche, Charly mirando las estrellas y cantando con su guitarra, decidió que debía decir la verdad. Al día siguiente, en el desayuno, les dijo la verdad a todos. Charly se levantó y abrazó a Yat con mucha fuerza. El abuelo, que era muy inteligente, dijo: "Yo ya lo sabía, fui a buscar la herradura y nunca la encontré. En cambio, encontré un pedazo de guitarra". El abuelo arregló la guitarra y los dos amigos se volvieron más que amigos, se convirtieron en hermanos. Sabían que sería para siempre. Cada día decidió que la guitarra sería un objeto diferente. Al día siguiente, decidió que sería un carro... pero esa es otra historia para otro día.

La tabla extraña que hizo hablar a...

Sofía Maigual

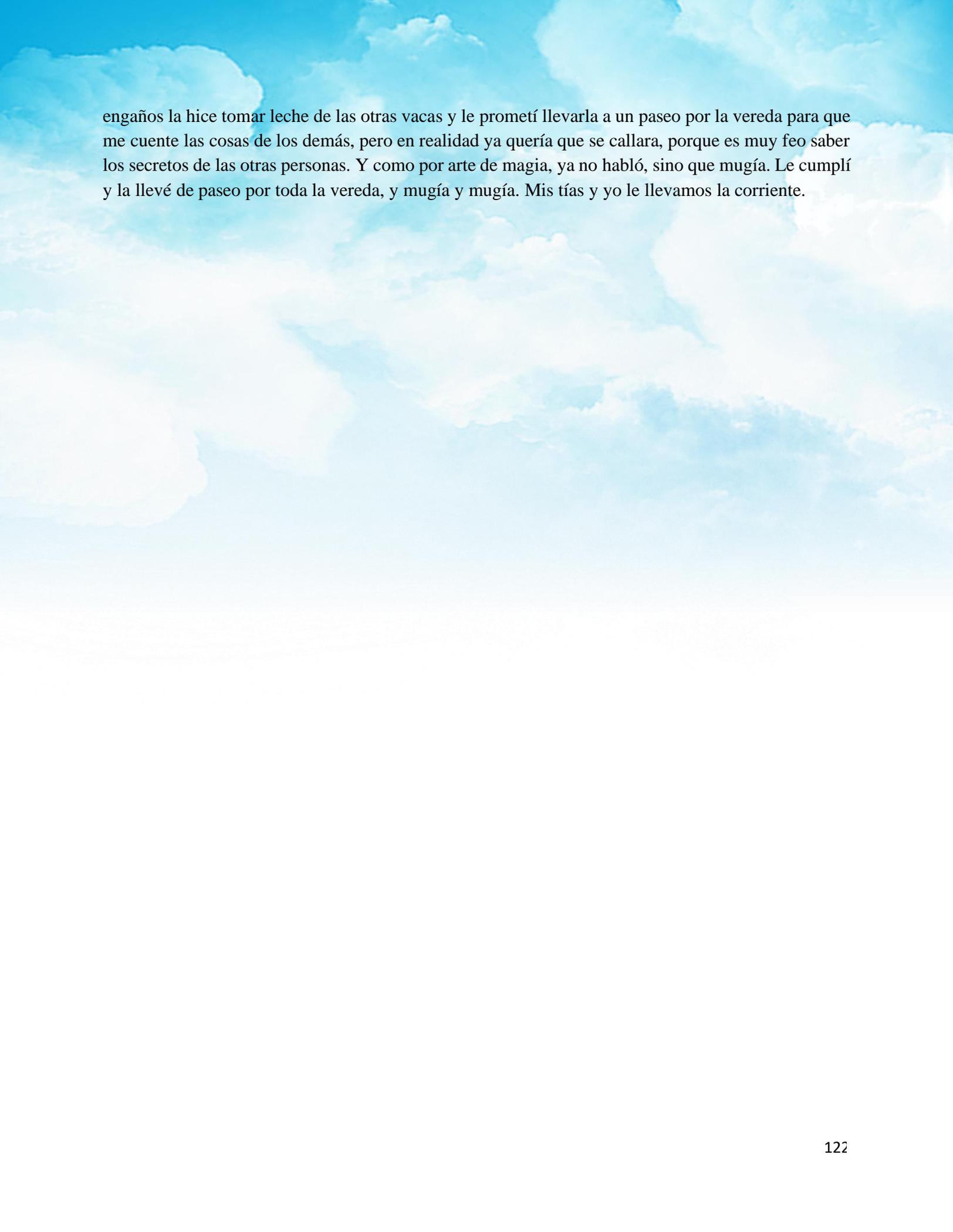
En cierta ocasión, en mi vereda de Bajo Casanare, vivían tres mujeres luchadoras y muy especiales, llamadas Blanca, Sofía y Consuelo. Las tres son muy respetuosas y muy, pero muy alegres. Blanca es gordita, bajita, arrugadita, curvita, ojos cafecitos y es medio rubia. Le gusta jugar conmigo, es muy cariñosa en los juegos y es linda, muy linda. Sofía, o sea yo, soy bajita, delgada, pelo negro, largo y piel trigueña. Soy alegre, juguetona, cariñosa, amable, muy inteligente y linda.

Consuelo es baja, gordita, pelo negro y corto, es arrugadita y tiene ojos negros. Es muy buena gente y linda. La casa es lo más hermoso de mi vida, es mi hogar en una vereda que es toda verdecita y con habitantes que les gusta ser felices.

Todas las mañanas saldríamos a sacar la leche de las vacas pintadas. Así nos gustaba comprarlas, todas pintadas. Teníamos un cuadrito lleno de símbolos extraños que tenía mucho tiempo de vieja. Había sido un regalo que le dieron a mi abuela, y siempre la tenían colgadita en la sala. Pero de vez en cuando yo la bajaba para tratar de averiguar qué símbolos eran esos símbolos. Claro, la bajaba calladito de Consuelo y Blanquita. La guardaba en mi pequeño morral, que tenía un huequito. Por eso, en ese bolsito no guardaba monedas ni nada pequeñito, y nos fuimos a sacar la leche. A mí me tocaba esa mañana llevar el banquito para sentarnos.

Cuando empezamos a sacar la leche a la vaca pintada llamada Lucía, la linda vaca dio un gran brinco y nos hizo caer. Se me salió del bolso la tablita, y me dijeron ellas. Al unísono: —¿qué hace la tabla acá? —, y me la empezaron a jalinear. La tabla se fue para el cielo y cayó en la cabeza de la vaca Lucía, y Lucía nos alzó para mirar como si hubiera tomado conciencia. Después de que lloré, me devolvieron la tabla y prometí no volver a tomarla sin permiso. Nos regresamos a la casa, porque ya habíamos acabado y de pronto cuando estamos de espaldas al ganado, alguien dijo... “se van y ni concentrado nos dejan”. Regresamos a ver y era Lucía hablando. Quedamos asustadas. Nos sentamos todas tres y empezamos a escuchar los más recónditos secretos de todos los que habían sido dueños de la vaca Lucía. Al principio nos parecía muy chistoso, y cada día averiguábamos más de los vecinos. Nos contaba cosas secretas, pero con el pasar de los días, Lucía hablaba y hablaba y hasta ya quería vivir en la casa. Empezó a contar las cosas secretas de las tres y nos enojamos, porque cada una había dicho cosas feas de las otras en esos momentos de rabia.

Pero entonces decidimos que teníamos que volver a la normalidad a la vaca. Fuimos a comprar jarabes, trajimos al veterinario para que la revisara y al final dijo que nunca más vendría porque cuando llegó, le dijo que la última vez no le puso suero sino agua y que nos había engañado. Las cosas ya se estaban poniendo feas. Fuimos a traer al padre, a las monjitas y nada de nada. Y una madrugada me llené de coraje y llevé la tabla y le volví a dar a Lucía con ella en la cabeza, pero no pasó nada. Me quedé mirando la tabla y se me vino a la cabeza darle leche, así de repente, y con



engaños la hice tomar leche de las otras vacas y le prometí llevarla a un paseo por la vereda para que me cuente las cosas de los demás, pero en realidad ya quería que se callara, porque es muy feo saber los secretos de las otras personas. Y como por arte de magia, ya no habló, sino que mugía. Le cumplí y la llevé de paseo por toda la vereda, y mugía y mugía. Mis tías y yo le llevamos la corriente.

Mis primas y el tarrito de galletas

Aracely Tumul

El otro día, limpiando el sótano con mi mami y mis primas Alejandra y Lizeth, encontramos un viejo tarrito. Mi mamá me dijo que lo botara a la basura. Yo soy Aracely y me gusta cuando ellas vienen a visitarnos. Ellas, mis primas, son muy divertidas y nos queremos mucho. Lavamos el tarrito y mi mamá me contó que una vez un tío trajo ese tarrito lleno de galletas pequeñas de Ecuador, y que mi abuelita lo guardó en el sótano porque le recordaba el cariño de su hijo. Nosotros lavamos el tarrito y jugábamos con él. Jugábamos especialmente a las cocinadas. Hacíamos el fogón y hacíamos como si le prendiéramos candela y que cocinábamos. Un buen día quisimos hacerlos de verdad y recogimos algunos palitos y con cuidado encendimos el fuego y agregamos agua al tarrito. El agua se calentó y la sacamos, servimos el agua como té y seguimos jugando.

Al siguiente día nos sentimos como si fuéramos niñas de madera. No podíamos movernos muy bien, nos costaba caminar y comer. Nos dejaron a las tres en la cama y dijeron que nos había dado el mal del monte. Nosotras entre risa no sabíamos que nos pasaba, pero con esfuerzo nos pusimos a jugar a las comidas y nos dimos cuenta de que el tarrito de galletas había cambiado de figuras. Ahora tenía otras figuras diferentes a las del día anterior, lo cual nos parecía muy fantástico. Prometimos que ese sería nuestro secreto. Este día hicimos un cafecito en el tarro, pero de mentirillas porque no podíamos encender fuego en el cuarto. Al otro día, después de que nuestros padres nos curaron del mal viento, nos fuimos a dormir. Pero al otro día ya no nos podíamos mover. Entonces dijeron nuestros padres que era el “algo”, un objeto que estaba hechizado, lo que nos hacía esto, y que debían descubrir qué objeto era... quemaron muchas cosas que bajaron del sótano, pero nosotras seguíamos sin poder movernos mucho. Hasta que, al día siguiente, yo le señalé a mi mamá con mi mano el tarrito. Entonces le echaron agua bendita y lo quemaron, y conforme se iba quemando, nosotras pudimos movernos más y más hasta que llegamos a ser normales.

Entonces sonó la alarma del celular y me desperté. Solo había sido un mal sueño. El tarrito seguía siendo un tarrito de galletas, aunque cuando mi prima dijo "juguemos a las cocinadas", yo les conté mi sueño y decidimos que mejor no, mejor le colocamos fresas y moras. El tarrito sigue siendo el tarrito en el que el tío una vez le trajo a mi abuelita unas ricas galletas, y mis primas y yo seguimos siendo unas niñas muy felices en nuestra vereda de Bajo Casanare.

La casa de la araña

Fernanda Achicanoy

Había una vez un ancianito que vivía muy solo en una gran vereda. Sus vecinos lo invitaban a todas las fiestas que tenían, y los domingos se turnaban para llevarlos a comer. Él bajaba a la escuela cuando había partidos. Todos eran buenos con él porque no tenía familia. Él era muy alto y delgadito, tenía sus ojos llenos de ternura y mucha barba. Trabajaba en el campo sembrando papas. Tenía papa amarilla para vender y papa blanca. Todos pensábamos que él era muy feliz porque todos lo queríamos y tratábamos de no dejarlo solo.

Pero no sabíamos que en las noches lloraba mucha tristeza. Se ponía sus cobijas y decía: “Cómo quisiera tener un amigo o una amiga que viviera conmigo. La soledad es muy fea. Todos son muy buenos conmigo, pero quisiera llegar a mi casa y poder conversar con alguien”.

Una gran araña escuchó al anciano y dijo: “Yo será esa amiga que él quiere tener”. La araña, que era apenas una niña y que le gustó quedarse en esa casa porque era muy abrigadita, saltó de palo en palo con su telaraña, buscando un sitio cerca del anciano para tejer su casa y nunca dejarlo. Pensó que en la chaqueta del anciano era un buen lugar, pero se arrepintió porque dijo: “Me enjabonaré y moriré”. Así que fue descartando lugares hasta que al fin vio el lugar perfecto para hacer su hogar y escogió el sombrero del anciano. Ese nunca lo lavaba y siempre andaba puesto, y en las noches lo dejaba cerca de su cama. Así que decidió empezar a construir su casa. El anciano no notaba que la araña vivía en su sombrero y ella escuchaba todos sus quejidos y sus llantos.

Un día, la araña se dijo: “El anciano debe saber que yo soy su amiga y vivo aquí”. Así que cayó sobre su cabeza sin pelo y comenzó a caminar. El anciano se sacó el sombrero y empezó a sacudirse el pelo. De repente, la pobre araña quedó enredada en los dedos del anciano. Cuando el anciano decidió aplastarla y ya estaba a punto de hacerlo, se dio cuenta de que la araña parecía que le sonreía. El anciano dijo: “Me estoy volviendo loco” y decidió dejar a la araña en el piso y se fue.

Al día siguiente, la araña nuevamente estaba en la cabeza del anciano, y así día tras día. Hasta que un día, cuando la sensación de nuevo, soltó una gran risotada. El anciano la volvió a coger y la puso en la cuyera, pero la araña se las ingeniaba y volvió al otro día a estar en la cabeza del anciano y en su casa, o sea, en el sombrero. Cada vez que la sentía, el anciano se ponía feliz, se reía y trataba de atraparla, pero con más cuidado en su cabeza. Así se hicieron amigos y vivieron felices.

El juco

Santiago Guaquez

El juco lo hizo mi abuelo, que es muy trabajador y amoroso. Vive con mi abuela y tienen un hermoso jardín. La abuela estaba cansada de soplar la candela con la boca o usar tapas para aventar, y entonces el abuelo le hizo un juco de madera amarilla, como de guadua. Le hizo una boca grande de un lado para que sople y una boquita pequeña del otro extremo para que salga el humo y prenda la candela. Desde niños, con Heider, nos quedábamos con la boca abierta viendo cómo salían unas chispitas de la candela, y nos decían que no las miremos porque nos podíamos mojar la cama.

Heider es mi vecino y mi mejor amigo. Crecimos juntos. Él es gordito y bien comelón a veces creo que mucho, pero la pasamos muy bien con él. También tenemos un gato que llamamos Chipichipi. Es como un tigrillo, es flaco y no le gustan los ratones, sino las lombrices. Por eso, toca tenerle mucho cuidado porque las trae a la cama.

Yo soy Santi, y soy flaquito y muy buena persona. Heider y yo somos bien inteligentes y nos va muy bien en el colegio. Un día nos fuimos de campamento con la profesora y los compañeros. Íbamos a hacer una fogata. Heider y yo sugerimos llevar el juco para hacer un gran fuego y contar historias de miedo, pero los asustados salimos de nosotros. Cuando ya estábamos en la granja en el campamento, por más que soplábamos, la llama solo encendía lo normal, y todos contaban chistes y cantaban canciones y se fueron a dormir. Como nos quedamos tristes, nos quedamos Heider y yo al frente del fuego, y Heider sopló con mucha fuerza, como veinte veces, y salió un humo que nos atrapó. Solo veíamos alrededor humo.

Nos abrazamos y nos pusimos a chillar, pero nadie nos oyó. De repente, abrimos los ojos y vimos a nuestros papás chiquitos, pero ellos no nos veían. Luego vimos cómo hicieron el camino de nuestra vereda y lo duro que les tocó trabajar. Como hicieron la capilla y la escuela. Vimos cómo sufrieron y trabajaron nuestros mayores, y veíamos a todos los de antes y cómo sembraban antes. No había celulares ni computadoras. Hubo momentos en los que nos reímos de verlos tan unidos, y nos daba felicidad. Otras veces, nos llorábamos por ver cuánto sufrían, especialmente cuando se les hacía de noche y aún andaban en las mingas y se iban para sus casas a oscuras y con mucho frío. Prendían velas y las mujeres la candela para que se abriguen y se acuesten para que descansen.

También vimos muchos animales que antes vivían en el monte y que ahora están camino adentro. El lío es que ellos no nos veían ni nos oían, y nosotros no podíamos coger ni un alimento porque parecíamos fantasmas. Ya nos estábamos poniendo débiles, así que debíamos volver pronto al campamento. Hicimos una nueva candela en una noche, y soplábamos y soplábamos y nada. Entonces nos pusimos a llorar y dijimos: "Si hubiéramos vuelto, haríamos muchas cosas buenas por

nuestra vereda y no la dejaríamos tan atrasada, trabajaríamos por todos". Entonces apareció una niñita de nuestra edad y dijo que era la dueña de todos los jucos del mundo y que solo ella tenía el poder de regresar a la gente a su época, pero primero debíamos jugar con ella.

Le gustaba jugar a las cogidas y debíamos ir a recoger fresas y moras. Nos divertimos mucho con ella, y se llamaba Humita. Era muy bonita, tenía el cabello muy largo y gris, era delgadita y muy risueña. Pasamos unos días con Humita en su casa, una casa muy abrigadita porque tenía muchas chimeneas por todas partes y encendía el fuego con su dedo. Después de que jugamos mucho tiempo, dijo que era hora de que nos fuéramos porque su profesora los estaba buscando y pensaban que estaban perdidos. En su mundo, solo habían pasado unos minutos, y aquí en nuestro mundo habían pasado semanas. Les dijo que recordaran la promesa que hicieron de cuidar a la gente y ser buenos líderes.

Entonces nos devolvió el juco, y nos envolvió a los dos en sus cabellos. Pronunció unas palabras, y despertamos frente al fuego del campamento con el juco abrazados y unas fresas en los bolsillos. Ahora Fabián y yo ya somos grandes y somos los corregidores del corregimiento. Trabajamos por la comunidad y también andamos con el juco para todos lados.

La piedra de moler ají

Yorely Maritza Achicanoy

Había una vez en Casanare dos niñas, su madre y su querida abuela. Ellas vivían felices en el campo en su casita que quedaba justo al frente de la represa del Río Bobo. Les gustaba mucho salir de su casa y ver la represa quieta. Hacía mucho frío en ese lugar, así que ellas tenían ruanas y chalinas para cubrirse del frío y bastante leña que traían del monte.

El papá de las niñas era maestro de obra y andaba por los pueblos trabajando. La abuelita Dolores les hacía todos los días un delicioso y picante ají en la piedra de moler que le había regalado su abuela. Era una piedra gris, sacada y hecha por los abuelos de los abuelos de la abuelita de Maritza y Estefanía. Cada vez que la abuela Dolores hablaba de esa piedra de moler, recordaba las costumbres de antes y se sentaba a conversar con sus nietas, a quienes tanto quería. Las dos niñas estaban en la escuela, en curso cuarto, y eran muy cariñosas y juguetonas.

Cada vez que la abuelita hacía el ají, lo combinaba con queso, cebolla o huevos cocinados, y comíamos con papas, ollucos o arroz. Como mi abuelita lo hacía picante, nos picaba la lengua y nos daba mucho calor para poder irnos a dormir.

Mi abuela nos estaba enseñando a moler el ají en la piedra, y como es bien pesado, siempre está en una mesa. Estábamos Estefanía y yo moliendo el ají, y como era para nosotras, la abuelita le añadió maní tostado. Nos estaba quedando de lo más rico. De pronto, entró Rocky, que es nuestro perro, y nos pusimos a jugar. Jalamos un mantel, y pummm, se cayó la piedra de moler al piso. Nosotras la íbamos a recoger, y en la tierra, porque la cocina de la casa es de tierra, se abrió una boca y se tragó la piedra de moler. Nosotras y Rocky quedamos pálidas del susto y corrimos a avisarle a la abuela Dolores ya mi mamá. Mi abuela nos contó sobre las guacas y que nuestros antepasados enterraban antes sus tesoros debajo de la tierra y los encomendaban a un espíritu.

Seguramente fue el espíritu quien vino a recoger su tesoro para volverlo a la tierra. Entonces yo le dije que cogiéramos unas palas y caváramos hasta encontrar la piedra de moler ají, pero mi abuela y mi mamá dijeron que no. Lo que tocaba era dejar unas matas alrededor de la cocina para que el espíritu devolviera la piedra. Así lo hicimos. Fuimos al monte a muchas buscar matas: yerbabuena, marco, ruda y otras cosas. Las pusimos alrededor de donde salió la boca y nos fuimos a dormir. Por la noche, se sintió como si algo se estuviera cocinando en la cocina. La abuela nos dijo que nos quedamos calladitas. Después ya nos habíamos dormido. Al otro día, todas viendo por la ventana, que pasó en la cocina y estaba todo normal, y allí estaba la piedra de moler el ají, estaba como nueva. La abuela dijo que al espíritu le había agradado la ofrenda y por eso la había devuelto como nueva.

El llavero

Yurely Timaná

Un domingo, nos fuimos a Las Lajitas. La Virgencita es muy linda. Comimos conejo, estuvo muy rico. Como me había dormido en el carro, a mi mamá se le había derramado la gelatina morada encima de los zapatos de doña Martha. Ella solo se reía, así que nos tocó comer sin gelatina.

Yo le dije a mi papá que había visto muchísimos llaveros y me compré uno. Me compré uno muy lindísimo y otro compró el papá para darle al tío Hermes. Ese llavero era pesado. Casi nos quedamos. El papá gritaba y nosotros íbamos por un camino y ellos por otro. Corrió a subirnos y no compramos nada, solo unos llaveritos. Sudados, subíamos. Había habido fiesta de la virgen y cuando llegamos a Pasto a las 10, nos dejamos allí y nos pasamos a otra buseta. Llegamos bien de noche. A Anderson le compraron una guitarra.

¡Qué lindo estuvo todo!

La maravillosa guacharaca

Fabián Delgado

En una gran finca, vivía una niña llamada Tatiana con su primo Santiago. Ya eran jovencitos; ellos eran muy amigos, además de primos, aunque Tatiana era muy franca y era la más bonita de toda la región. Santiago era muy flaco y ojos azules, y lo que más recuerda a Tatiana de Santi cuando era niño era que antes de hacer su primera comunión, se fueron a un festival en Santa María y habían traído una orquesta, y un señor tocaba un instrumento alargado que Le gustó mucho. Lloró todo el camino y todo el día, hasta el día de su comunión, que le regalaron una guacharaca. Santi decía que la guacharaca era mágica porque le quitaba la tristeza y el dolor cuando la tocaba, y hasta sus perros y gatos se sanaban y se dormían al oírlo tocar su hermosa guacharaca. Con esa idea creció Santi y ya estando en octavo, todas las tardes interpretaba melodías en el campo, frente a una hermosa y fría laguna. Ya había decidido que sería músico de grande.

Santi tenía dos vacas, una negra y otra pintada, pero la que más quería era la pintada. Parecía que si le tocaba música con la guacharaca, la vaca daba más leche. Por eso amaba tanto a su vaca, porque era la que más le daba dinero para irse a la universidad a estudiar música. Un día, cuando ensayaba con "Los Únicos de la Región", que así se llamaba su grupo musical, llegó Tatiana muy agitada y colorada a decirle que la vaca pintada, que se llamaba Peggy, se había enfermado. Estaba echada en el corral y no quería levantarse. Santy se puso pálido del susto y no atinaba a encender la vieja moto. Después de muchos intentos, al fin pudo encenderla y salieron a poca velocidad hacia la granja. Santy, en vez de ir al corral, se fue a su cuarto y sacó la guacharaca. Empezó a tocarle canciones y canciones para Peggy, que hacía más y más diarrea allí echada.

Los padres de Santy fueron a llamar al veterinario, quien vino y dijo que tenía cólico y una infección que era muy difícil que sanara. Mientras tanto, Santy seguía tocando y llorando. Le dijo a Peggy que, si ya no quería dar más leche, pero que no se vaya a morir. Entró de pronto el abuelo, que había estado cosechando habas, y vio la situación. Se fue a la huerta casera y cogió un montón de ramas y se puso a hacer un líquido como brebaje. Sacó del baúl de su cuarto, donde guardaba remedios para él, lo revolvió con el brebaje y le puso la nariguera a la vaca.

Luego le dio todo completo y dijo el abuelo: "Vamos a ver si con esto no te curas". La vaca empezó a sacar pedos ya orinar muy fuerte, y pronto la tripa se le hizo normal. "Ahora, te voy a poner un sueño con un antibiótico", dijo el abuelo mientras abrazaba a Santy. Calentó el sueño y le cogió la vena a la vaca en el cuello y le puso un sueño con antibiótico. La vaquita sudaba, y Santy tocaba y lloraba. Al cabo de unas horas, la vaca se paró y se cambió de lugar a otro más limpio, y allí se durmió. Como ya era de noche, Santy se fue a su pieza a descansar y le encomendó a su vaca a Diosito.

Al otro día, la vaca Peggy estaba como si nada hubiera pasado. Santy se le acercó y la abrazó y le

dijo: “Menos mal estuve aquí para salvarte. Tanto tocar la guacharaca te sanaste. Yo dejaba que te den ese poco de cosas, pero la guacharaca te sano”. Luego estudió para ser músico y veterinario, y donde va primero toca canciones y luego les pone remedios.

La cucaracha

Diana Gelpud

En la chocita en el páramo de Casanare, vivía una abuelita con sus dos nieticas. La abuelita Petronila quería a las dos nieticas por igual, pero su favorita era Dianita porque se parecían las dos. Tenían cabello largo, negro, los mismos ojos cafés y un lunar encima de los labios. La abuelita cocinaba muy sabroso, y todos los domingos decía que todo le quedaba rico porque lo hacía con amor.

Un día, la Abuelita Petronila se fue al monte con sus dos nieticas para coger madera y hacer una cuchara de palo, porque la otra ya estaba muy viejita. Entonces, Aurora, la otra nieta, apenas llegaron al árbol donde la abuelita cogía la madera para las cucharas, vio el río y se fue a nadar. La abuelita Petronila y Dianita cortaron la madera, y la abuelita empezó a armar la cuchara con una peinilla y otros materiales. Dianita miró atentamente cómo su abuelita formó la gran cuchara, y al final se fueron a la casa. Aurora llegó muy cansada a la chocita y se fue a descansar, pero Dianita se cogió la cuchara y se fue al establo a seguir puliéndola para que le quedara bonita.

Pero estando en el establo y como había mucho sol, le ganó el sueño y se quedó dormida. Mientras tanto, las polillas se habían apoderado de la cuchara. Cuando sintió que la abuela le gritaba para ir a dar de comer a los otros animalitos, se levantó tan de prisa que ni siquiera se acordó de la cuchara y salió corriendo hacia donde estaba la abuelita, gritándola. Pasaron como dos días, y la abuelita, en un tiempo libre que tenía, dijo: "Voy a terminar de armar la cuchara". Fue a buscarla y no encontró nada de nada. Mientras tanto, Diana se fue corriendo a buscarla al establo. Estaba debajo del pasto marchito y en medio de los bultos de concentrado, pero al fin miró la cuchara y se alegró. La tomó del mango y se fue a lavarla al pozo. ¡Oh sorpresa! La cuchara tenía huecos, muchos huecos. El agua se le escurría como si fuera un colador.

Diana gritaba, saltaba y lloraba sin saber qué hacer. Le puso plastilina y tapó todos los huecos y la dejó quietecita hasta el otro día. Fue donde su abuelita y la distrajo como pudo, confiaba en que al otro día todo estaría bien. Se fue corriendo al establo, y como la plastilina ya se había secado, se cayó de los hoyitos. Entonces fue a hacer un pegamento con bicarbonato y se lo puso a la cuchara. Pero como la cuchara quedó blanca, se fue a lavarla. Llegó Melady, una amiga de la escuela, y dejó la cuchara en la tina. A las tres horas, volvió todo el pegamento deshecho, y se quedaron los mismos huecos. Entonces se fue a la casa de don Andrés, que estaba pavimentando el patio de su casa, y metió la cuchara de palo en la mezcla. Luego se fue corriendo donde su abuela y la dejó en la cocina.

Al otro día, llegó de la escuela y vio que la abuela hacía unas deliciosas empanadas y las volteaba con su nueva cuchara de huecos hecha de madera. La abuelita Petronila abrazó a Diana y le dijo: "Cuando tengas dificultades, siempre busca a una persona que ames". Diana entendió que siempre hay que pedir ayuda. Ahora las dos tienen el secreto de la cuchara de palo.

La campana extraña

Yojan Arley Tarapues

Cuenta mi abuelito que cuando él era un niño, los profesores se quedaban en la escuela viviendo porque les daban clase por la mañana y por la tarde, y que el profesor de su escuela se llamaba Romelio y les enseñaba a todos, desde los más chiquitos. hasta los más grandes, y cocinaba en un cuartito pequeño y allí mismo dormía, y que tenía la escuela bien bonita y les enseñaba cosas muy interesantes y les contaba historias de la ciudad y de otros países. El profesor no tenía campana y siempre decía "me voy a comprar una gran campana", pero nunca lo hacía, ya que traía cuadernos, tizas y otras cosas.

Cuando ya se terminaba el recreo, nos íbamos a jugar por los potreros, y el profesor Romelio gritaba y gritaba hasta que se ponía rojo de tanto llamarnos. Cuando mi abuelo Clemente ya estaba en quinto, descubrió que con los testículos de los toros que mataban para las fiestas, se podía hacer unas canastas para colgar y guardar los fósforos. Cuando salía de la cocina, él les daba un chirlo y los fósforos se movían y sonaban como campana, entonces pensó en robarse la canasta de la casa y llevársela al profesor para que la tocara y así todos regresarían a clases.

Mi abuelo así lo hizo, se robó la canastica hecha de las bolsas del toro y se la llevó al profesor. El profesor Romelio apreció mucho el regalo, pero al probarlo, no servía porque solo se escuchaba cerquita. Pero rápidamente le dio una utilidad, y el profesor dijo: "Está buena para poner las tizas y colgarla aquí cerca del tablero". Clemente estaba feliz, y así el profesor también. Cuando Clemente llegó a la casa, la mamá estaba llorando porque debajo de la canasta había guardado la dirección de su única hermana que vivía en Quito y que a veces le mandaba carta o telegrama. Clemente se puso muy triste, pero no confesó nada, porque todo lo que estaba allí lo tiró al río. Clemente vio a la mamá triste, pero se quedó callado.

Un día fue la mamá a una reunión a la escuela y vio la canastica colgada llena de tizas y acusó al profesor Romelio de ladrón y lo gritó muy feo. El profesor Romelio no dijo nada y solo se agachó. Fue el gran chisme. Cuando llegó a la casa, le contó todo a Clemente ya su esposo, y decidió que Clemente no iría más a la escuela, sino a trabajar en el campo con sus otros hermanos, porque según ellos, la escuela no servía de nada. Clemente no avisaba nada y se fue a dormir. Al otro día ya no fue a clases, y la mamá le dio el almuerzo en una vianda para que se vaya a trabajar al campo a echar tierra. Y por cada vez que sacaba tierra de las papas, se decía: "Yo debí decir la verdad, y así estaría bien el profesor Romelio y yo". Pasaron cinco días y sus hermanos y su papá se burlaban de Clemente porque tenía ampollas en las manos. Entonces, Clemente gritó: "Yo me robé la canasta hecha de la bolsa del toro del abuelo y se la regalé al profesor Romelio".

Clemente confesó todo, el papá llevó a la mamá ya Clemente a la escuela para pedir perdón al profesor. Romelio dijo que ese era uno de los días más felices de su vida porque Clemente dijo la

verdad. Entre todos los padres compraron una campana extraña que hacía mucho ruido, y eso había estado bueno para citar reuniones o algo urgente. Tocaba bien duro la campana, y todos se reían en la escuela.

4. Capítulo cuatro

Conclusiones

Sabater (2008) “sostiene que la escuela no debe limitarse a transmitir conocimientos definidos, sino que su función principal radica en "enseñar a aprender” (p.8). Esto justifica la adopción de métodos activos en la enseñanza y el fomento del desarrollo de la creatividad.

La escritura creativa de los estudiantes de cuarto grado en la Sede Bajo Casanare de la IEM El Socorro experimentó un crecimiento gradual a través del acercamiento y la exploración de objetos cotidianos y tradicionales en sus hogares. Al utilizar cuentos como herramienta, no solo avivaron un proceso etnoliterario, sino también fortalecieron los lazos familiares y académicos. Durante este proceso, los estudiantes involucraron a sus padres y otros miembros de la familia para identificar objetos tradicionales y comprender su significado. Como resultado, se generó un conjunto de cuentos pequeños pero reveladores. Este proceso de creatividad e interacción familiar llevó a convertir la vida cotidiana en una forma de arte, fortaleciendo las relaciones afectivas con quienes los rodean, lo que enriqueció su aprendizaje.

En este sentido, el proceso de escritura creativa, impulsado por la Etnoliteratura, permitió a los estudiantes desarrollar habilidades de comprensión y reflexión. Esto fue posible gracias al reconocimiento de objetos cotidianos y tradicionales, sin alterar sus esencias, sino respetando la relación natural entre los estudiantes y estos objetos, como menciona Velasco (2010), al enfocarse en el cuidado de la vida y las relaciones de reciprocidad con la naturaleza.

Este enfoque poco convencional en nuestra comunidad educativa permitió activar los sentidos, la motivación y la memoria que habían estado en segundo plano, desvelando lecciones importantes y aspectos de la historia que moldean la identidad de las familias y los estudiantes en la Sede Bajo Casanare de la IEM El Socorro.

Mediante la lectura simbólica, los participantes de la investigación lograron identificar los imaginarios sociales asociados a los objetos cotidianos y tradicionales. Esto les permitió ir más allá del mero reconocimiento de estos objetos y comprender su profunda importancia en la vida de cada individuo. Los objetos no solo satisfacen necesidades humanas, sino que también tienen significados

«Las cosas dicen cosas»

que enriquecen el sentido de la vida y proporcionan respuestas a diversas situaciones personales y colectivas.

El proceso de identificación de la importancia de los objetos, tanto cotidianos como tradicionales, llevó a los estudiantes a descubrir las historias ocultas y las memorias que residen en cada miembro de la familia. Este enfoque permitió la escritura creativa sobre estos objetos, lo que resultó en una apertura a la apreciación de su belleza y significado simbólico.

En última instancia, el enfoque etnoliterario y la creación literaria promovieron la escritura de cuentos como un acto de liberación y recuerdo de lo que no se solía expresar en la rutina. La investigación plantea preguntas sobre cómo expresar la identidad cultural a través de la escritura y cómo unir la academia y la familia para enriquecer la educación y la vida. Este proceso fomentó la unificación de la visión del mundo y el cultivo del conocimiento, en consonancia con la idea de que “el aprendizaje de la lectura se extiende desde lo sociocultural hasta lo cognitivo” (Cassany, 2002, p. 23).

En resumen, el proceso pedagógico etnoliterario basado en cuentos y la lectura simbólica de objetos permitió a los estudiantes de cuarto grado de la Sede Bajo Casanare de la IEM El Socorro integrar habilidades educativas con su vida cotidiana, promoviendo el desarrollo de capacidades imaginativas y académicas

5. Capítulo cinco

Recomendaciones

Para futuros estudios centrados en la escritura creativa a través del reconocimiento de objetos, es imperativo llevar a cabo una labor pertinente y propositiva. Esta labor debe ser capaz de articular de manera efectiva los procesos de adecuación sistemática y epistemológica en el ámbito del micro relato, incorporando la compenetración con el contexto y las particularidades del sistema educativo.

En lo que respecta a la población involucrada en estos estudios, es crucial tener en cuenta el proceso de enseñanza-aprendizaje y las potencialidades de los participantes. Esto permitirá una reflexión profunda de la realidad y un avance significativo hacia los objetivos de la investigación. Además, esta reflexión enriquecerá el campo etnoliterario. En aras de seguir la ruta metodológica de la investigación acción educativa en futuros estudios, se recomienda la implementación de más espacios de reflexión y una evaluación consciente del proceso. Estos espacios de reflexión y evaluación permitirán ajustar y nutrir la investigación durante su desarrollo, con el fin de obtener resultados óptimos que tengan un impacto significativo tanto en la comunidad como en la investigación en sí.

En cuanto a las técnicas de recolección de información, es aconsejable que los futuros investigadores que no tengan un contacto directo con la población realicen un proceso de familiarización previo. Esto les permitirá conocer a fondo a los participantes y, de esta manera, diseñar y adaptar las técnicas de recopilación de datos para acceder a la información de manera más eficiente y relevante. Por otro lado, los investigadores que ya han tenido contacto previo con la población deben considerar la utilización de técnicas nuevas y novedosas en comparación con las utilizadas en el entorno de clase. Esto contribuirá a la generación de un enfoque innovador que atraerá el interés y la atención de los participantes.

Por último, se sugiere una mayor integración y participación activa de los demás actores de la comunidad educativa en la investigación. Esto con el objetivo de lograr un enfoque colectivo y desarrollar una capacidad instalada en el centro educativo o en el lugar donde se lleva a cabo la investigación.

Referencias bibliográficas

- Arellano, R. (2003). *Semiótica del aprendizaje*. Pasto: editorial universitaria.
- Acuerdo No. 004. (2008). Por medio del cual se crea el corregimiento del Socorro, se modifica el Plan de Ordenamiento Territorial y se dictan otras disposiciones. Recuperado de <https://concejo de pasto.gov.co/wp-content/uploads/2018/02/Acuerdo-004-2008-CREACION-DEL-CORREGIMIENTO-DEL-SOCORRO.pdf>
- Álamo F. (2010). El microrrelato. Análisis, conformación y función de sus categorías narrativas. UNED. *Revista Signa*, 19(1), 161-180.
- Aylwin, N. y Gissi, J. (1997). El más alto. *Revista de trabajo social*, 21-36.
- Aza, J., y Yama, O. (2019). *Entretejiendo culturas: propuesta pedagógica para fortalecer la identidad cultural del resguardo el gran Cumbal a través de la recuperación de mitos y leyendas con los estudiantes del grado 5to del Centro Educativo Cualpala*. [Tesis de pregrado] Universidad Nacional Abierta ya Distancia (UNAD), Pasto. Recuperado de <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/26464/jaazaa.pdf?sequence=1>
- Ballesteros, B. (2014). *Taller de investigación cualitativa*. Recuperado de [http://www.grupocieg.org/archivos/Ballesteros%20\(2014\)%20Taller%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos/Ballesteros%20(2014)%20Taller%20de%20Investigaci%C3%B3n%20Cualitativa.pdf).
- Bartlett, F. (2016). Desarrollo de la creatividad infantil. *Temas para la educación*, 34(1), 1-6.
- Bassols, A. (2015). Memoria y recuerdo. *Revista internacional de filosofía*, 4(1), 11-26.
- Blanco M. & Ohanian M. (2020). Objetos y cosas cotidianas sobre la mesa: una experiencia colectiva y etnográfica. *Periférica, revista de recerca informació en antropologia*, 25(1), pp. 298-308.
- Botero, C. (2008). Concepto, enfoque y justificación de la sistematización de experiencias educativas: Una mirada "desde" y "para" el contexto de la formación universitaria. *Perfiles educativos*, 37(149), 130-149. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000300008&lng=es&tlng=es
- Cassany D, Martha Luna, Gloria Sanz (Año 2010). "Enseñar lengua". Barcelona: Grao, de IRIF, SL, 35-6

- Calle, M. (2008). Caminando entre recuerdos: un reencuentro con la infancia. [Tesis de pregrado] Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/4631/tesis42.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Campos, M., y Gaspar, S. (2004). Análisis de la intertextualidad y la argumentación en el contexto educativo. Elemento teórico-metodológicos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 9(21), 425-450.
- Castoriadis, C. (1997). El imaginario social institucional. *Zona Erógena*, 15(35), 1-9.
- Castoriadis, C. (2013). *Historia y creación: textos filosóficos inéditos*. México: siglo XXI.
- Cardona Echeverry, J. (2015). *Historia natural de los objetos insignificantes* (1 Edición). Fondo Editorial Universidad de Antioquia. (página 23)
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teóricos epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta de Moebio*, 43, 1-13. doi: 10.4067/S0717-554X2012000100001
- Colbert, V. (1999). Mejorando el acceso y la calidad de la educación para el sector rural pobre. El caso de la escuela nueva en Colombia. *Revista Iberoamericana de educación*, 20(1), 1-22.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*.
- Cooper, CM (1995). *La casa como espejo de uno mismo: explorando el significado profundo del hogar*. Berkeley: Prensa Conari.
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Valera, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Médica*, 2(7), 22, 36.
- Díaz L, G Viana (Año 2005). "Cifrado y descifrado el mundo": La Etnoliteratura, una Antropología desde lo Literario. Departamento de Antropología de España y América CSC. Madrid, 15-25.
- Deleuze G (Año 1996). "Crítica y clínica". Barcelona: Editorial Anagrama.
- Entrevista a Víctor Vich (Fecha: 21 de noviembre de 2010) realizada por videoconferencia Bogotá-Lima. Autora: Mónica María del Valle Idárraga. Universidad de la Salle.
- Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. Recuperado de <https://inca.castelli->

«*Las cosas dicen cosas*»

cha.infed.edu.ar/sitio/upload/Leer_y_escribir_en_un_mundo_cambiante.pdf

Ferreiro, E., y Gómez, P. (2004). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México, siglo XXI.

Foucault, M., y Gallimard, O. (1968). *Las Palabras Y Las Cosas*. Siglo XXI. Editores, SA de CV

Rodríguez, H. (2001). *Imaginarios sociales y etnoliteratura*. Pasto: editorial universitaria.

Villota, C. (2019). *Literatura y Carnaval*. Pasto: Guardianes del carnaval.

Anexos

Anexo 1. Entrevista semiestructurada

Universidad de Nariño Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Humanidades y Filosofía Maestría en Etnoliteratura	
Formato de entrevista	
Objetivo	Identificar la importancia de los objetos cotidianos y tradicionales de los hogares del corregimiento del socorro a partir de la lectura simbólica y de los imaginarios sociales.
Población	Estudiantes de cuarto y quinto de primaria de la I.E.M. El Socorro
Preguntas <ol style="list-style-type: none">1. ¿Con quién vive?2. ¿Qué tipo de juegos practica?3. ¿Qué objetos en tu casa son heredados por tus abuelos?4. ¿Cuál es tu juguete favorito?5. ¿Qué objeto de tu casa te gustaría tener?6. ¿Qué pasaría si dañaras algo en tu casa?7. ¿Qué objetos son importantes para tus padres?8. De los objetos que hay en tu casa ¿Cuáles serían objetos cotidianos?9. De los objetos que hay en tu casa ¿Cuáles serían objetos tradicionales?10. ¿Qué objetos son importantes para ti?11. ¿Qué objeto de tu hogar le regalarías a tu mejor amigo (a)? y por qué?	

Anexo 2. Taller pedagógico

Taller pedagógico 1						
Institución :		Fecha:		Tiempo: 50 minutos		
<p>Objetivo general: Caracterizar los distintos objetos cotidianos y tradicionales desde la Etnoliteratura y la creación literaria</p> <p>Objetivos específicos: Identificar las sensaciones que le producen los objetos que están en el aula y los que son evocados por la imaginación. Reconocer los afectos positivos y negativos hacia las cosas. Crear palabras claves sobre la relación de los objetos y afectos.</p>						
Pasos	Destrezas	Contenidos	Tiempo	Proceso metodológico	Recursos	Evaluación
1	Formar grupos de trabajo de tres integrantes, conocer que son los objetos cotidianos y tradicionales para cada participante y formar una lista	Objetos cotidianos y objetos tradicionales de cada participante	15 mins	Introducción realizada por las investigadoras en donde se menciona la importancia de los objetos y las cosas en la vida de las personas y en la construcción de sentido. Dinámica participativa por grupos (concurso de lluvia de ideas)	Hoja y lapiceros por cada participante, marcador, espacio físico, tablero.	Los estudiantes están integrados. Los estudiantes conocen los objetos cotidianos y tradiciones. Los estudiantes logran apropiarse del concepto. Cada grupo tiene su lista de objetos

«Las cosas dicen cosas»

				Grupo de discusión.		cotidianos y tradicionales.
2	Identificar las sensaciones y afectos positivos y negativos de los objetos cotidianos y tradicionales.	Sensaciones, afectos positivos, afectos negativos, objetos cotidianos y tradicionales.	20 mins	Introducción por parte de las investigadoras sobre las sensaciones y afectos positivos y negativos. Dinámica de preparación para la identificación de las sensaciones y afectos. Grupo de discusión. Tarea para la casa: hablar con sus padres y/o abuelos sobre los objetos cotidianos y tradicionales, y escribir una lista de ellos.	Tarjetas de papel, lapiceros por cada estudiante.	Los estudiantes logran identificar las sensaciones y afectos que les produce los objetos cotidianos y tradicionales. Cada estudiante entrega las tarjetas donde se consignó el objeto, la sensación y los afectos.
3	Analizar las sensaciones y afectos sobre los objetos tradicionales y cotidianos para crear palabras clave.	Elementos clave para identificar las sensaciones y afectos sobre los objetos	15 mins	Introducción por parte de las investigadoras sobre la generación de palabras clave. Trabajo en grupo. Grupo de discusión.	Marcadores Hoja y lapicero por cada estudiante.	Los estudiantes crean palabras claves que les permita identificar las sensaciones y afectos sobre los

		tradicionales y cotidianos.				objetos tradicionales y cotidianos.
--	--	-----------------------------	--	--	--	-------------------------------------

Taller pedagógico 2						
Institución :		Fecha:		Tiempo: 3 horas		
<p>Objetivo general: Proponer un proceso pedagógico etnoliterario que permita el desarrollo de la escritura creativa de los estudiantes de grado cuarto de la IEM el Socorro, a partir de los objetos cotidianos y tradicionales.</p> <p>Objetivos específicos: Sensibilizar sobre el proceso de escritura creativa. Construcción de micro relatos basados en los objetos cotidianos y tradicionales. Creación del libro artesanal.</p>						
Pasos	Destrezas	Contenidos	Tiempo	Proceso metodológico	Recursos	Evaluación
1	Activar los conocimientos preexistentes y habilidades creativas para realizar procesos de escritura.	Concepto y tipos de escritura. Ejercicios básicos y complejos.	20 mins	Introducción por parte de las investigadoras de forma magistral. Actividad dinámica para realizar escritura. Socialización.	Tablero, marcadores, hoja y lapicero por cada estudiante.	Los estudiantes activan sus conocimientos previos.

«Las cosas dicen cosas»

2	Construir micro relatos basados en los objetos cotidianos y tradicionales.	Micro relatos: estructura y composición.	80 mins	Introducción por las investigadoras. Asignación de las palabras clave a cada estudiante. Socialización.	Hoja y lapicero por cada participante.	Los estudiantes construyen los micro relatos en base a los objetos cotidianos y tradicionales que reconocieron de manera individual y colectiva.
3	Conformar un libro artesanal	Micro relatos	50 minutos	Introducción. Trabajo en equipos. Tarea para la casa: dibujar los objetos tradicionales y cotidianos. Concurso a los mejores dibujos de los objetos. Socialización.	Imágenes de los objetos. Cartulinas de colores. Marcadores Colores Escarcha Pegante Perforadora Soga de colores Hoja y lapiceros	Los estudiantes construyen el libro artesanal. Los estudiantes socializan el producto final. Los estudiantes demuestran apropiación del proceso.

«Las cosas dicen cosas»

Anexo 3. Diario de campo

Formato Diario de Campo			
Fecha / Hora	Actividad	Observaciones	Interpretaciones
		Actitud de los estudiantes:	
		Actitud de los estudiantes frente a la tarea:	
		Desarrollo de la sesión:	
		Cierre de la sesión:	
		Comportamiento en general:	
		Comportamiento destacado:	
		Actitud de los estudiantes:	
		Actitud de los estudiantes frente a la tarea:	
		Desarrollo de la sesión:	
		Cierre de la sesión:	
		Comportamiento en general:	
		Comportamiento destacado:	
Observaciones generales:			